



Asamblea General

Septuagésimo noveno período de sesiones

Documentos oficiales

3^a sesión plenaria

Domingo 22 de septiembre de 2024, a las 9.00 horas
Nueva York

Presidencia: Sr. Yang (Camerún)

Se declara abierta la sesión a las 9.25 horas.

Cumbre del Futuro

Tema 123 del programa

Fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas

Proyecto de resolución (A/79/L.2)

Proyecto de enmienda (A/79/L.3)

El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la Cumbre del Futuro.

Esta Cumbre se celebra de conformidad con la resolución 76/307, de 8 de septiembre de 2022, y las decisiones 78/555, de 10 de julio de 2024, y 78/564 B, de 6 de septiembre de 2024.

El proyecto de resolución que la Asamblea tiene ante sí contiene el Pacto para el Futuro y sus anexos, el Pacto Digital Global y la Declaración sobre las Generaciones Futuras. Representan la culminación de muchos meses de negociaciones y encarnan la voluntad de avenencia de todas las partes. Ningún documento acordado internacionalmente es perfecto. Sin embargo, creo firmemente que el Pacto para el Futuro, el Pacto Digital Global y la Declaración representan el apoyo más amplio de los Estados Miembros. Insto a todos los Estados a que respalden la aprobación del Pacto para el Futuro y sus anexos.

Tiene la palabra el representante de la Federación de Rusia para que presente el proyecto de enmienda A/79/L.3.

Sr. Vershinin (Federación de Rusia) (*habla en inglés*): Cuando se aprobó la resolución 76/307 hace casi dos años, todos acordamos de manera inequívoca que el documento final de nuestra Cumbre —el Pacto para el Futuro— debía ser “acordado previamente por consenso mediante negociaciones intergubernamentales” (*resolución 76/307, párr. 4*). Lamentablemente, no ha sido así. El texto presentado hoy para su aprobación, en contra del procedimiento de aprobación del proyecto de resolución, no ha recibido el apoyo de varias delegaciones. En sentido estricto,

*Publicado nuevamente por razones técnicas el 18 de febrero de 2025

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



hoy no tenemos nada que aprobar, y eso no es culpa del actual Presidente de la Asamblea General y su equipo; heredaron este problema de sus predecesores y, francamente, intentaron hacer todo lo posible. Pero no tuvieron tiempo suficiente.

Hoy oiremos sin duda muchas palabras de elogio al Pacto, las Naciones Unidas y los responsables de las negociaciones. Queremos que nuestros colegas comprendan que todo esto sonará hipócrita. Lo cierto es que, en esencia, no hubo negociaciones intergubernamentales sobre el Pacto. No hubo ni una sola sesión en la que las delegaciones se reunieran en una mesa y negociaran el texto del proyecto de resolución por secciones y párrafos. Desde el principio, los coordinadores de la preparación del texto incluyeron disposiciones que les fueron dictadas principalmente por los países occidentales. Se fueron acumulando puntos controvertidos, que no se resolvieron desde el principio hasta el final. No se satisfizo ni una sola de nuestras peticiones de sentarnos a la mesa de negociaciones y debatirlos.

Eso no es lo que comúnmente se considera y se denomina multilateralismo, del que a muchas personas les encanta hablar. Lo ocurrido es una enorme derrota para las Naciones Unidas, porque el principio de la igualdad soberana de los Estados, prescrito en la Carta de las Naciones Unidas, se vio cínicamente sacrificado en favor de un grupo de países, cuyos intereses se protegieron de manera minuciosa durante todos estos meses. Los coordinadores de la negociación decidieron unilateralmente qué y de qué forma debía incluirse en uno u otro documento, y qué no. No recordamos ningún caso anterior de semejante anarquía en las Naciones Unidas. Hemos oído decir a muchas delegaciones, no solo a las que han infringido el procedimiento de acuerdo tácito, sino también a las que han apoyado el proyecto de Pacto, que no están satisfechas con muchos aspectos incluidos en este. Pero, ¿qué sucede con el principio de no dejar a nadie atrás, que tanto le gusta al Secretario General? En esencia, ningún Miembro de las Naciones Unidas está satisfecho con el texto. Este es un documento sobre el futuro. ¿Puede el futuro forjarse sobre esos cimientos? ¿Es ese el límite de lo que podemos demostrar a las generaciones futuras?

La mejor opción sería no intentar aprobar hoy un texto en bruto y no consensuado, sino decidir continuar las negociaciones hasta que el documento adquiera un carácter que convenga a todos sin excepción, en concreto, negociaciones directas entre las delegaciones y no maniobras de los coordinadores. Eso no sería una derrota para nadie; al contrario, sería nuestra victoria común: la victoria del multilateralismo y de la Carta de las Naciones Unidas. Esperamos que usted, Señor Presidente, tenga el valor de ofrecernos esa solución de procedimiento; los detalles pueden pulirse a medida que progrese nuestra Cumbre.

Si la Asamblea decidiera seguir adelante e imponer un texto no consensuado, en nombre de un grupo de Estados —la República de Belarús, Nicaragua y la Federación de Rusia— nos gustaría introducir una enmienda al proyecto de Pacto para el Futuro y sus anexos.

Nuestra enmienda se basa en el principio de no injerencia en los asuntos internos recogido en el Artículo 2, párrafo 7, de la Carta de las Naciones Unidas, que la Organización está obligada a respetar. Este es uno de los principios fundamentales del derecho internacional, que no se ha reflejado en el Pacto. El proyecto de enmienda que figura en el documento A/79/L.3 subraya el papel fundamental del carácter intergubernamental de las decisiones adoptadas en las Naciones Unidas. La enmienda hace hincapié en la necesidad de evitar la duplicación de esfuerzos y maximizar la eficiencia en el uso de los recursos de las Naciones Unidas, todo lo cual es especialmente pertinente en el contexto de la actual crisis presupuestaria de la Organización.

El proyecto de enmienda no ignora las aspiraciones de los países del Sur Global; al contrario, pretende protegerlos de nuevas presiones del Occidente colectivo, que no ha cumplido sus obligaciones anteriores, por ejemplo, en relación con los

Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ahora intenta crear nuevas obligaciones y hoy sin duda se esconderá a espaldas del Sur Global.

Dado el contenido de nuestra enmienda y las circunstancias de su introducción, contamos con el apoyo de todas las delegaciones. Quienes someten a votación nuestra enmienda pretenden esencialmente socavar el carácter intergubernamental de las Naciones Unidas y cuestionar su Carta. Si la enmienda que proponemos no llega a incluirse en el texto del Pacto, Rusia se desvinculará del consenso sobre el texto y el Pacto Digital Global, especialmente en lo que respecta a las disposiciones sobre desarme, la participación de las organizaciones no gubernamentales en la labor de las Naciones Unidas y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos.

En cualquier caso, consideramos necesario subrayar que el Pacto no es un documento que cree de manera automática nuevos mandatos y obligaciones para los Estados Miembros. Es simplemente una declaración, y muy vaga, por cierto. Solo pueden surgir nuevos mandatos y obligaciones como resultado de procesos intergubernamentales que se lleven a cabo de un modo fundamentalmente distinto a como se organizaron los trabajos sobre el Pacto y sus anexos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Congo para plantear una cuestión de orden.

Sr. Makayat-Safouesse (Congo) (*habla en francés*): Tengo el honor de tomar la palabra en nombre del Grupo de los Estados de África, del que mi país ocupa la presidencia actual.

El Grupo de África los felicita calurosamente a usted, Señor Presidente, a los cofacilitadores y al Secretario General por los esfuerzos incansables y colectivos que han llevado a buen puerto unas negociaciones muy difíciles y complejas. El Grupo de África cree que es nuestra responsabilidad colectiva asegurar y garantizar un futuro mejor para las generaciones actuales y venideras en un momento en el que nos encontramos en una encrucijada. Dado que lo que está en juego definirá nuestro futuro común, el Grupo de África cree que debemos mostrar nuestra unidad y capacidad para dar respuestas compartidas y concertadas a los múltiples y complejos retos a los que nos enfrentamos en la actualidad.

El Grupo de África cree firmemente que la aprobación de la enmienda A/78/L.3 no nos ayudará a alcanzar nuestras esperanzas y aspiraciones legítimas. Por lo tanto, el Grupo de África apoya firmemente el liderazgo del Presidente de la Asamblea General y todos sus esfuerzos para garantizar la aprobación del Pacto para el Futuro (A/79/L.2).

Para concluir, el Grupo de África propone que no se tome ninguna decisión con respecto al proyecto de enmienda A/79/L.3.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante del Congo ha propuesto, de conformidad con el artículo 74 del reglamento, que no se adopten medidas sobre el proyecto de enmienda A/79/L.3.

El artículo 74 dice lo siguiente:

“Durante la discusión de cualquier asunto, todo representante podrá proponer el aplazamiento del debate sobre el tema que se esté discutiendo. Además del autor de la moción, podrán hablar dos oradores a favor de ella y dos en contra, después de lo cual la moción será sometida inmediatamente a votación. El Presidente podrá limitar la duración de las intervenciones permitidas a los oradores en virtud del presente artículo”.

¿Desea algún miembro hacer uso de la palabra?

Sr. Hernández (México): México secunda la moción de no actuar e invita a todos los Estados Miembros a votar sí, es decir, a favor de la moción. El texto presentado del proyecto de enmienda A/79/L.3 nunca fue planteado durante las negociaciones,

lo que impidió que fuera debidamente considerado por las delegaciones y por los facilitadores. Las delegaciones han desplegado múltiples esfuerzos de negociación y han dado muestras de voluntad para alcanzar consenso. Los felicitamos a usted, Señor Presidente, y a los cofacilitadores por el trabajo realizado.

A México también le hubiera gustado presentar enmiendas sobre temas que nos son cercanos y prioritarios para nuestra política exterior, pero creemos que el texto que ahora tenemos frente a nosotros es el mejor resultado posible y sienta las bases para el trabajo futuro de la Organización. Reiteramos nuestra voluntad de continuar participando en negociaciones constructivas, transparentes y de buena fe.

Sr. Mbella Mbella (Camerún) (*habla en francés*): La delegación del Camerún apoya la moción de no actuar presentada por el representante del Congo en nombre del Grupo de los Estados de África. El Camerún apoya de manera firme y plena el proyecto de resolución A/79/L.2.

Sr. Pérez Ayestarán (República Bolivariana de Venezuela): La República Bolivariana de Venezuela tiene el honor de hacer uso de la palabra en nombre de las delegaciones de la República Islámica del Irán, la República Árabe Siria y la suya propia en relación con la moción de no actuar que ha sido presentada por la delegación del Congo.

Esta maniobra de procedimiento de la que estamos siendo testigos es una muestra más de la actitud arrogante de ciertos Estados occidentales, la cual hemos tenido que venir soportando dolorosamente a lo largo de un proceso de negociación bastante largo y complejo. Es, a su vez, una maniobra que pone de manifiesto, entre otros, el hecho de que las disposiciones de la resolución 76/307 de la Asamblea General no han sido cumplidas, toda vez que el texto contenido en el documento A/79/L.2 no ha sido acordado de antemano y mucho menos por consenso. En caso de que tengamos una interpretación distinta de lo que significa “acordado previamente”, en este contexto y según se define en el párrafo 4 de la resolución 76/307, relativa a las modalidades, tal vez sería prudente que la Oficina de Asuntos Jurídicos proporcione orientación inmediata.

Ahora bien, aunque estos Estados son conscientes de que es evidente que no hay consenso sobre el proyecto del Pacto para el Futuro, en gran parte debido a la falta de voluntad política de las delegaciones de esos mismos países para entablar negociaciones de buena fe a lo largo de los últimos 18 meses en diversas cuestiones que son tan controvertidas como críticas para muchos de nosotros, siguen prefiriendo impulsar hoy un curso de acción que pretende ignorar la existencia misma de esas opiniones divergentes, en lugar de permitir a los Estados Miembros que expresen libremente sus puntos de vista sobre el fondo del proyecto de enmienda A/79/L.3, muy directa y basada estrictamente en cuestiones y lenguaje de principios, que tenemos ahora mismo ante nosotros.

En nuestra opinión, esta enmienda sí contribuiría a la realización de nuestras legítimas aspiraciones nacionales. Señalamos, además, que la sustancia de esta enmienda sí se planteó en el curso de las negociaciones y nunca fue tomada en cuenta. En su forma actual, el Pacto es selectivo en el tratamiento de los distintos principios contenidos en la Carta de las Naciones Unidas y no se refiere en ningún momento al sagrado principio de no intervención en los asuntos internos de los Estados, contenido en el Artículo 2, párrafo 7, de la Carta de las Naciones Unidas.

Conscientes de esta realidad y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 74 del Reglamento de la Asamblea General, quisiéramos instar muy respetuosamente a todos los Estados Miembros a que voten en contra de esta moción de no actuar y a que, posteriormente, voten a favor de la enmienda contenida en el documento A/79/L.3.

Sr. Khamenka (Belarús) (*habla en ruso*): La delegación de Belarús pide a los miembros de la Asamblea que examinen el fondo del proyecto de enmienda que figura en el documento A/79/L.3.

El Presidente (*habla en inglés*): Hemos escuchado una objeción a la moción del representante del Congo.

A continuación, someteré a votación registrada la moción presentada por el representante del Congo de no actuar sobre el proyecto de enmienda A/79/L.3.

Se procede a votación registrada.

Votos a favor:

Albania, Andorra, Angola, Antigua y Barbuda, Armenia, Australia, Austria, Bahrein, Bangladesh, Barbados, Bélgica, Belice, Benin, Bhután, Bosnia y Herzegovina, Botswana, Brasil, Bulgaria, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Camerún, Canadá, Chile, Colombia, Comoras, Congo, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Croacia, Chipre, Chequia, República Democrática del Congo, Dinamarca, Djibouti, Dominica, República Dominicana, Ecuador, Egipto, Estonia, Etiopía, Fiji, Finlandia, Francia, Gabón, Gambia, Georgia, Alemania, Ghana, Grecia, Granada, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Guyana, Honduras, Hungría, Islandia, India, Indonesia, Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Jordania, Kenya, Kuwait, Letonia, Líbano, Lesotho, Liberia, Libia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malawi, Malta, Islas Marshall, Mauritania, Mauricio, México, Micronesia (Estados Federados de), Mónaco, Mongolia, Montenegro, Marruecos, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nauru, Nepal, Países Bajos (Reino de los), Nueva Zelandia, Nigeria, Macedonia del Norte, Noruega, Palau, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Qatar, República de Corea, República de Moldova, Rumanía, Rwanda, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, San Marino, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Singapur, Eslovaquia, Eslovenia, Islas Salomón, Sudáfrica, Sudán del Sur, España, Suriname, Suecia, Suiza, Timor-Leste, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Türkiye, Tuvalu, Uganda, Ucrania, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Unida de Tanzania, Estados Unidos de América, Uruguay, Yemen, Zambia, Zimbabwe

Votos en contra:

Belarús, República Popular Democrática de Corea, Irán (República Islámica del), Nicaragua, Federación de Rusia, Sudán, República Árabe Siria

Abstenciones:

Argelia, Bolivia (Estado Plurinacional de), China, Cuba, Iraq, Kazajstán, Kiribati, República Democrática Popular Lao, Malasia, Maldivas, Omán, Pakistán, Arabia Saudita, Sri Lanka, Tailandia

Por 143 votos contra 7 y 15 abstenciones, queda aprobada la moción de no actuar sobre el proyecto de enmienda A/79/L.3.

El Presidente (*habla en inglés*): Dado que se ha aprobado la moción de no actuar sobre el proyecto de enmienda, la Asamblea procederá a adoptar una decisión sobre el proyecto de resolución A/79/L.2.

Doy la palabra al representante de la Secretaría.

Sr. Abelian (Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias) (*habla en inglés*): La presente declaración oral sobre el proyecto de resolución A/79/L.2 se formula de conformidad con el artículo 153 del Reglamento. La declaración completa se ha distribuido a los Estados Miembros.

De conformidad con las solicitudes contenidas en los párrafos 34 c), 41 c), 57 a), 81 a) y b), y 83 e) del Pacto para el Futuro, para 2025 se necesitarían recursos adicionales del orden de 1,5 a 1,8 millones de dólares, excluidas las contribuciones del personal. Los detalles se incluirían en un informe sobre las estimaciones revisadas

que se presentaría en la parte principal del septuagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General.

En relación con las solicitudes que figuran en los párrafos 37 f) y 42 b) del Pacto, se prevé que se necesitarían recursos adicionales para 2025. Tras las consultas pertinentes, el Secretario General presentaría las necesidades de recursos para 2025 en el informe sobre las estimaciones revisadas. La Secretaría seguirá evaluando si los párrafos 76 y 78 b) podrían tener repercusiones presupuestarias.

Los recursos adicionales que puedan ser necesarios para 2026 y años posteriores, de conformidad con las solicitudes que figuran en los párrafos 37 f), 41 c), 42 b), 57 a), 74 a) y 81 b) del Pacto, se presentarían en los proyectos de presupuesto por programas de los años correspondientes.

En cuanto a las solicitudes que figuran en los párrafos 48 y 72 del Pacto Digital Global, se prevé que se necesitarían recursos adicionales para 2025. Tras las consultas pertinentes, en particular con los Estados Miembros, el Secretario General presentaría una propuesta sobre las necesidades de recursos para 2025 para que la Asamblea la examine durante su septuagésimo noveno período de sesiones.

Con respecto a las solicitudes que figuran en los párrafos 56 a), 56 b) y 74 del Pacto, a falta de modalidades no es posible estimar las repercusiones en este momento. Cuando se determinen las modalidades, el Secretario General evaluaría las consecuencias de conformidad con el artículo 153.

Los recursos adicionales que puedan ser necesarios para 2026 y años posteriores, acorde con las solicitudes que figuran en los párrafos 48 y 72 del Pacto, se presentarían en los proyectos de presupuesto por programas de los años correspondientes.

Con respecto a la solicitud que figura en el tercer apartado del párrafo 43 de la Declaración sobre las Generaciones Futuras, por falta de modalidades no es posible estimar las repercusiones en este momento. Cuando se determinen las modalidades, el Secretario General evaluaría las consecuencias de conformidad con el artículo 153.

En cuanto a la solicitud que figura en el cuarto apartado del párrafo 43 de la Declaración, se necesitarán recursos adicionales para 2028. Los detalles se incluirían en el proyecto de presupuesto por programas para 2028.

El Presidente (*habla en inglés*): Antes de continuar, quisiera recordar a los miembros que, de conformidad con la decisión 78/555, cualquier explicación de voto sobre el documento final se hará en las declaraciones nacionales, en vez de durante en el segmento de apertura.

Además, como se indica en la carta del Presidente de la Asamblea General de fecha 4 de septiembre de 2024, se anima a los Estados Miembros a aprovechar el debate sobre el tema 123 del programa, previsto para el 7 de octubre de 2024, para dejar constancia de cualquier otra opinión sobre los elementos del Pacto para el Futuro, el Pacto Digital Global y la Declaración sobre las Generaciones Futuras.

La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución A/79/L.2, titulado “El Pacto para el Futuro”.

¿Puedo considerar que la Asamblea decide aprobar el proyecto de resolución A/79/L.2?

Queda aprobado el proyecto de resolución A/79/L.2 (resolución 79/1).

El Presidente (*habla en inglés*): Quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a la Representante Permanente de Alemania, Sra. Antje Leendertse; al Representante Permanente de Namibia, Sr. Neville Gertze; a la Representante Permanente de Suecia, Sra. Anna Karin Eneström; al Representante Permanente de Zambia, Sr. Chola Milambo; al Representante Permanente de Jamaica, Sr. Brian Wallace; y a la Representante

Permanente del Reino de los Países Bajos, Sra. Yoka Brandt, que dirigieron con acierto y paciencia los debates y las complejas negociaciones sobre el Pacto para el Futuro, el Pacto Digital Global y la Declaración sobre las Generaciones Futuras.

También expreso mi sincero agradecimiento al Encargado de Negocios Interino de la Misión Permanente de Alemania, Sr. Thomas Zahneisen, por su labor en la fase final del proceso.

Por último, deseo reconocer la ardua labor de los equipos que apoyaron a los seis cofacilitadores a lo largo de múltiples sesiones, integrados por Agnes Julin, Audrey Gantana Namases, Cornelia Jarasch, Ernst Roeder-Messell, Jan Busch, Johannes Shekeni, Julia Fielding, Marcus Kreft, Moses Jere, Rogelio Voges, Sevelina Ashipal, Tilmann Sherf y Yanique DaCosta, entre muchos más.

Estoy seguro de que los miembros de la Asamblea se sumarán a mí para expresarles nuestro sincero agradecimiento.

Declaración de la Presidencia

El Presidente (*habla en inglés*): Nos reunimos hoy en representación de los pueblos del mundo, unidos en torno a nuestras aspiraciones comunes para el futuro. Nuestro futuro está en nuestras manos. Tenemos el poder de tomar decisiones importantes para el futuro. Nos encontramos en una encrucijada de transformación mundial, pues nos enfrentamos a retos sin precedentes que exigen la adopción de medidas urgentes y colectivas. Desde los conflictos y el cambio climático a la brecha digital, desde las desigualdades a las amenazas contra los derechos humanos, todos juntos nos enfrentamos a retos profundos.

Sin embargo, además de esos retos, hay esperanza. Hay esperanza porque los retos vienen acompañados de oportunidades. La oportunidad de renovación, innovación y cooperación mundial está a nuestro alcance. Nuestra Cumbre del Futuro nos ha dado un pacto. El Pacto para el Futuro (resolución 79/1), que acabamos de aprobar, representa nuestro compromiso no solo de hacer frente a las crisis inmediatas, sino de sentar las bases de un orden mundial sostenible, justo y pacífico para todos los pueblos y naciones.

Los compromisos plasmados en el Pacto y sus anexos reflejan la voluntad colectiva de los Estados Miembros, y deben orientar nuestras acciones y animarnos a promover la paz y la seguridad internacionales, impulsar la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, fomentar sociedades justas e inclusivas y garantizar que las tecnologías estén siempre al servicio del bien común de la humanidad. Debemos avanzar juntos con espíritu de solidaridad y cooperación multilateral.

La Cumbre del Futuro es un llamamiento a la acción. Debemos forjar nuestro futuro para protegernos a nosotros mismos y a nuestro planeta Tierra mediante la adopción de medidas que nos vuelvan a comprometer con los principios del derecho internacional, los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la promesa de la Carta de las Naciones Unidas de salvar a las generaciones futuras del dolor de la guerra. El camino que elijamos debe conducir a un futuro en el que se respete la dignidad humana y se defiendan los derechos humanos, un futuro en el que la paz trascienda la mera ausencia de conflictos y se base en la justicia, la inclusión y la equidad.

Nuestra misión es erradicar la pobreza en todas sus formas, hacer frente a las desigualdades y promover la paz y la seguridad, la tolerancia y el respeto a la diversidad. La Cumbre ofrece una oportunidad histórica de garantizar que el progreso se comparta de forma equitativa entre todas las naciones y comunidades del mundo. Tenemos la obligación de aprovechar el poder de la ciencia, la tecnología y la innovación para preparar el futuro de la humanidad. Además, es importante que reproduzcamos constantemente nuestros éxitos humanos entre generaciones. Sigamos

esforzándonos por reformar y reforzar las instituciones mundiales que apoyan la paz, la seguridad, el desarrollo sostenible y la estabilidad financiera.

Para que el progreso sea significativo, es preciso que se escuchen todas las opiniones y que todas las naciones, independientemente de su tamaño o riqueza, tengan un sitio en la mesa. Las Naciones Unidas son la Organización en la que todas las naciones tienen un sitio en la mesa. En todo momento, debemos reconocer que ninguno de nuestros objetivos se alcanzará sin la plena participación de las mujeres y las niñas. Los avances en la igualdad de género en todos los sectores de la sociedad tendrán una importancia decisiva.

Del mismo modo, debemos reconocer el papel vital de los jóvenes a la hora de forjar nuestro futuro, garantizando que sus opiniones se escuchen, sus derechos se protejan y su potencial se haga realidad. Nuestros jóvenes son los abanderados del mañana. Esto es especialmente cierto en África, donde cada año se incorporarán al mercado laboral más jóvenes que en el resto del mundo. Juntos, debemos ponernos a la altura de este momento con valentía y determinación mientras aceleramos nuestro camino hacia un futuro mejor para todos, en todas partes.

Doy ahora la palabra al Secretario General.

El Secretario General (*habla en inglés*): Les doy la bienvenida a la Cumbre del Futuro.

Doy las gracias a los cofacilitadores, a los Presidentes anterior y actual de la Asamblea General y a todos los Estados Miembros por su amplia participación, su creatividad y su espíritu de avenencia, así como a todos mis colegas por los inestimables esfuerzos que han desplegado durante los últimos tres años.

Estamos aquí para salvar al multilateralismo del abismo. Hice un llamamiento para que en esta Cumbre se estudiaran reformas profundas que hicieran las instituciones mundiales más legítimas, justas y eficaces, basadas en los valores de la Carta de las Naciones Unidas. Convoqué esta Cumbre porque los retos del siglo XXI requieren soluciones del siglo XXI, marcos que estén interconectados y sean inclusivos y que aprovechen la experiencia de toda la humanidad. Convoqué esta Cumbre porque nuestro mundo se está descarrilando y deben adoptarse decisiones difíciles para volver a encarrilarlo.

Los conflictos arrecian y se multiplican, desde Oriente Medio hasta Ucrania y el Sudán, sin final a la vista. Nuestro sistema de seguridad colectiva está amenazado por las divisiones geopolíticas, la manifestación de intenciones nucleares y el desarrollo de nuevas armas y teatros de guerra. Los recursos que podrían aportar oportunidades y esperanza se invierten en muerte y destrucción. Las enormes desigualdades son un freno para el desarrollo sostenible. Muchos países en desarrollo están ahogados por la deuda y son incapaces de mantener a su población. No tenemos una respuesta mundial eficaz a las amenazas emergentes, complejas e incluso existenciales. La crisis climática está destruyendo vidas, devastando comunidades y asolando economías.

Todos sabemos cuál es la solución —una eliminación gradual justa de los combustibles fósiles— y, sin embargo, las emisiones siguen aumentando. Las nuevas tecnologías, incluida la inteligencia artificial, se están desarrollando en el contexto de un vacío moral y jurídico, sin gobernanza ni salvaguardias. En resumen, nuestros instrumentos e instituciones multilaterales son incapaces de responder de manera eficaz a los retos políticos, económicos, ambientales y tecnológicos actuales.

Y los retos futuros serán aún más difíciles y peligrosos. Cuando se crearon las Naciones Unidas hace casi 80 años, contaban con 51 Estados Miembros. Hoy hay 193. La economía mundial era menos de una doceava parte de su tamaño actual. Por tanto, nuestros instrumentos e instituciones de paz y seguridad y nuestra

arquitectura financiera mundial reflejan una época pasada. El Consejo de Seguridad está anticuado y su autoridad se está deteriorando. A menos que se reformen su composición y sus métodos de trabajo, acabará perdiendo toda credibilidad.

La arquitectura financiera internacional se estableció cuando muchos de los actuales países en desarrollo estaban bajo dominio colonial. No representa las realidades de la economía mundial actual y ya no es capaz de resolver los retos económicos mundiales, como la deuda, la acción climática y el desarrollo sostenible. No proporciona la red de seguridad mundial que necesitan los países en desarrollo. Mientras tanto, la tecnología, la geopolítica y la globalización han transformado las relaciones de poder. Nuestro mundo atraviesa una época de turbulencias y un período de transición.

Pero no podemos esperar a que se den las condiciones perfectas. Debemos dar ya los primeros pasos decisivos hacia la actualización y reforma de la cooperación internacional para hacerla más interconectada, más justa y más inclusiva. Y hoy, gracias a los esfuerzos de los Miembros, lo hemos hecho.

El Pacto para el Futuro, el Pacto Digital Global y la Declaración sobre las Generaciones Futuras abren caminos hacia nuevas posibilidades y oportunidades. En cuanto a la paz y la seguridad, prometen un gran avance en las reformas para que el Consejo de Seguridad refleje mejor el mundo actual, al abordar la histórica infrarrepresentación de África, Asia y el Pacífico y América Latina. Sientan las bases de una Comisión de Consolidación de la Paz más ágil y de un examen fundamental de las operaciones de paz para adecuarlas a las condiciones a las que se enfrentan. Representan el primer apoyo multilateral acordado al desarme nuclear en más de un decenio. Reconocen el carácter cambiante de los conflictos y se comprometen a tomar medidas para evitar una carrera armamentista en el espacio ultraterrestre y regular el uso de armas autónomas letales. Incluyen medidas para dar una respuesta inmediata y coordinada a las crisis mundiales complejas.

En cuanto al desarrollo sostenible, estos acuerdos representan un gran avance hacia reformas pioneras de la arquitectura financiera internacional. Contribuirán a que sus instituciones sean más representativas del mundo actual, capaces de ofrecer una respuesta más contundente a los retos actuales y de proporcionar una red de seguridad mundial eficaz a los países en desarrollo en un momento en que muchos de ellos están asfixiados por la deuda y son incapaces de avanzar hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El Pacto para el Futuro consiste en impulsar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París sobre el cambio climático, acelerar una transición justa para abandonar los combustibles fósiles y garantizar un futuro pacífico y viable para todos los habitantes de nuestro planeta. Contempla un compromiso pionero de los Gobiernos de escuchar a los jóvenes e incluirlos en la toma de decisiones a nivel nacional y mundial. Asimismo, aboga por que se fortalezcan las alianzas con la sociedad civil, el sector privado, y las autoridades locales y regionales, entre otros.

El Pacto Digital Global se basa en el principio de que la tecnología debe beneficiarnos a todos. Incluye el primer acuerdo realmente universal sobre la gobernanza internacional de la inteligencia artificial (IA). Compromete a los Gobiernos a crear un panel científico internacional independiente sobre la inteligencia artificial y a iniciar, dentro de las Naciones Unidas, un diálogo mundial sobre su gobernanza. El Pacto Digital Global representa el primer esfuerzo colectivo para alcanzar normas de interoperabilidad acordadas, esenciales para una medición coherente. Además, respalda redes y alianzas para crear capacidad en materia de IA en los países en desarrollo.

La Declaración sobre las Generaciones Futuras se hace eco del llamamiento de la Carta de las Naciones Unidas para preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, pues compromete por primera vez a los Gobiernos a tener en cuenta los intereses de nuestros descendientes en las decisiones que tomemos hoy.

El respeto de los derechos humanos, la diversidad cultural y la igualdad de género están integrados en los tres acuerdos. Ante el auge de la misoginia y el retroceso de los derechos reproductivos de las mujeres, los Gobiernos se han comprometido explícitamente a eliminar las barreras jurídicas, sociales y económicas que impiden a las mujeres y las niñas desarrollar su potencial en todos los ámbitos.

(continúa en francés)

Acojo con satisfacción estos tres acuerdos históricos, que representan un paso adelante hacia un multilateralismo más eficaz, inclusivo e interconectado. He luchado por las ideas que contienen desde el primer día de mi mandato y me consagraré de lleno a aplicarlos hasta el último día. Hemos abierto la puerta. Ahora tenemos la responsabilidad común de cruzarla, para lo cual no solo debemos ponernos de acuerdo, sino que además debemos pasar a la acción.

Hoy reto a los Miembros a que pasen a la acción; a que apliquen el Pacto para el Futuro dando prioridad al diálogo y la negociación, poniendo fin a las guerras que desgarran nuestro mundo y reformando la composición y los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad; a que impulsen las reformas del sistema financiero internacional, en particular en la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo del próximo año; a que pongan los intereses de la humanidad en el centro de las nuevas tecnologías. El futuro no depende de los acuerdos que aprobemos, sino de las medidas que adoptemos y de su repercusión en la vida de las personas a las que servimos.

A lo largo de mi vida, ya sea como activista político o en las Naciones Unidas, he aprendido que las personas nunca se ponen de acuerdo sobre el pasado. Para restablecer la confianza, debemos empezar por el presente y mirar hacia el futuro. En todas partes, se aspira a un futuro de paz, dignidad y prosperidad. Se claman medidas mundiales para resolver la crisis climática, atajar la desigualdad y hacer frente a los riesgos nuevos y emergentes que amenazan a todas las personas. Y se considera que las Naciones Unidas son esenciales para afrontar esos retos.

Todo esto ha quedado corroborado durante las dos últimas jornadas de acción, que han sido inspiradoras. La Cumbre del Futuro marca el rumbo de una cooperación internacional que pueda responder a esas expectativas. Felicito a todos los Estados Miembros por haber desempeñado el papel que les corresponde al dar juntos estos primeros pasos importantes. Ahora debemos ponernos manos a la obra.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

De conformidad con la resolución 76/307, escucharemos ahora a los representantes de la juventud.

Tiene la palabra el Sr. Ghanim Mohammed Al Muftah, de Qatar.

Sr. Al Muftah (*habla en inglés*): Mi nombre es Ghanim Al Muftah, representante juvenil de Qatar en las Naciones Unidas y licenciado en Ciencias Políticas con una gran pasión por los derechos globales para todos. Es un honor para mí reunirme con dirigentes, Jefes de Estado y otras personalidades en la Cumbre del Futuro.

Si se me permite, haré algunas reflexiones personales y me dirigiré a los representantes no como dirigentes, sino como padres, madres y tutores: personas centradas en la familia que se preocupan profundamente por el futuro de todos los niños y de las generaciones venideras.

Las decisiones que tomamos hoy no son solo políticas y estrategias. Se trata de forjar un mundo en el que todos los niños puedan prosperar en un futuro inclusivo, seguro y sostenible. Soy un ejemplo perfecto de vivir los sueños que mis padres tuvieron para mí hace 22 años. Hoy estoy aquí representando con orgullo la esperanza de los sueños del pasado, que seguirán llevándome hacia el futuro. Me he criado con

sólidos valores familiares en un hogar modelo que se basaba en creer en uno mismo para manifestar confianza en el propio futuro.

Como persona con discapacidad, he aprendido que el verdadero progreso no se consigue únicamente superando los retos personales, sino aceptando las diferencias de los demás como sociedad. Al mirar alrededor del Salón, no veo a nadie como yo, pero los participantes de hoy han aceptado mis diferencias sin prejuicios de género, nacionalidad, raza o religión. Me han aceptado íntegramente. Así debe ser nuestro futuro, un futuro en el que la inclusión sea un derecho fundamental, no un lujo; donde cada persona pueda contribuir al bien común del futuro, sin importar nuestras diferencias.

Mi destino era nacer con una discapacidad. Elegí aceptarlo, pero lamentablemente no hay elección para los niños a los que las guerras y los conflictos causan lesiones innecesarias y discapacidades de por vida. El futuro de esos niños y familias puede alejar la esperanza. Hace 22 años, cuando a mi madre le dijeron que yo no tenía remedio y que iba a morir, solo escuchó a su corazón. Escribió un libro, *I am Here*, y 22 años después sigo aquí, compartiendo las experiencias de mi vida para dar esperanza a los demás y dar voz a las personas que no son escuchadas.

En el mundo hay más de 1.000 millones de personas con discapacidad. Si me lo permiten, me uno a ellas para decir que alzamos nuestras voces para detener esas discapacidades inesperadas en todo el mundo, donde la paz no se ve. Está en nuestras manos detener las tendencias mundiales de violencia, en Gaza y en todo el mundo. Debemos poner fin a ese sufrimiento hoy para que pueda verse un futuro más claro. Todos podemos liderar ese cambio. El papel de un líder es escuchar a las personas. Debemos entender lo que quieren las personas y hacer que sus voces se escuchen a través de plataformas como esta para impulsar un cambio significativo.

El futuro pertenece a nuestros jóvenes. Debemos asegurarnos de que estén preparados para asumir funciones de liderazgo con el fin de ser los artífices del cambio. Debemos ser el cambio que deseamos ver en el mundo. Deseo a todos los representantes e invitados especiales que la Cumbre sea un éxito y que avancemos juntos hacia un nuevo día de posibilidades.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra la Sra. Niria Alicia Garcia, de los Estados Unidos.

Sra. Garcia (*habla en inglés*): Con el permiso del Creador, de los antepasados lenape de estas tierras y de todos los corazones presentes, es un honor dirigirme hoy a los participantes, mis queridos parientes. Ante todo, quiero dar las gracias al mundo espiritual, al Padre Sol y a la Madre Tierra, y expresar mi gratitud a las plantas y los animales, las aguas y los lugares sagrados que dieron a la humanidad el conocimiento y la comprensión sagrados que hicieron posible que coexistiéramos en equilibrio con la creación durante miles de años.

Me inclino ante todos los presentes y sus antepasados porque todos descendemos de personas que una vez pisaron la Madre Tierra de buena manera. Y hoy les pido que me guíen. ¿Por qué? Porque nuestra Madre Tierra está sufriendo y necesita nuestra ayuda. En todo el mundo se profanan nuestras aguas y lugares sagrados. La codicia de las empresas y la guerra están llevando la vida al borde de la extinción. Los Gobiernos y la política mundiales carecen de espiritualidad, moralidad y respeto básico por la vida. Los corazones de mi generación se rompen mientras sobrevivimos a los impactos de desastres climáticos que podrían haberse evitado; se rompen mientras vemos el genocidio de nuestros parientes palestinos en directo en nuestros teléfonos, a pesar de los llamamientos mundiales a un alto el fuego.

El Pacto para el Futuro (resolución 79/1) menciona las palabras “sostenible” y “desarrollo” casi 300 veces, pero palabras como “niños”, “Tierra” y “generaciones futuras” se mencionan menos de 60 veces. Eso es colonialismo verde, y hay que ponerle fin. Solo se menciona una vez a las comunidades locales. No hay ninguna

mención a las plantas y los animales, ninguna mención a las comunidades de primera línea ni ninguna mención a los derechos indígenas. Por eso pregunto hoy: ¿Siguen sin existir los Pueblos Indígenas para nuestros dirigentes? ¿Acaso no somos los administradores del 80 % de la diversidad biológica mundial? Les garantizo que la continua exclusión de los Pueblos Indígenas y de las comunidades locales y de primera línea conducirá inevitablemente a más destrucción, dolor y sufrimiento.

Sin embargo, hay esperanza, porque todavía estamos aquí, y el mundo necesita el liderazgo de los Pueblos Indígenas y de los jóvenes ahora más que nunca. Colectivamente, disponemos de las tecnologías ancestrales, los conocimientos indígenas y las espiritualidades para crear soluciones intergeneracionales reales. Nuestras cosmologías tienen la sabiduría y el poder de guiar de nuevo a la humanidad hacia el buen camino, pero para ello los Pueblos Indígenas deben tener una representación igualitaria como Estados Miembros en todos los órganos de las Naciones Unidas.

Así que les digo a nuestros dirigentes mundiales que vuelvan a casa y ratifiquen la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. Que reconozcan, se disculpen y establezcan relaciones auténticas con sus Pueblos Indígenas. Que empiecen a comprometer de forma significativa a sus jóvenes. Que se vayan a casa y recorten sus presupuestos militares y destinen esos fondos a soluciones climáticas, a pagar reparaciones, a pagar las pérdidas y los daños que hemos sufrido como generación que hereda una Madre Tierra devastada. Que vuelvan a casa y pregunten a sus jóvenes indígenas y a sus respetados ancianos cuánto dinero necesitamos para dar vida a nuestras soluciones y luego que vuelvan a casa y creen fondos de libre disponibilidad para apoyar a los Pueblos Indígenas en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Que nuestros dirigentes mundiales vuelvan a casa y devuelvan a los Pueblos Indígenas nuestra tierra.

Los jóvenes y niños indígenas del mundo estamos desesperadamente necesitados en estos momentos. Debemos unir fuerzas con nuestros respetados mayores y seguir luchando por un futuro habitable. La mayor responsabilidad de nuestra generación en estos tiempos es no rendirse y no ceder a la desesperanza. Debemos defender lo sagrado. Debemos defender nuestros fuegos sagrados, nuestras ceremonias, nuestras canciones y nuestras oraciones. Debemos hablar nuestras lenguas, llevar nuestros trajes tradicionales y estar orgullosos de lo que somos.

No nos equivoquemos: tenemos la medicina que este mundo necesita y, con la ayuda de la Creación, cambiaremos de una vez por todas la situación para las próximas siete generaciones venideras de cualquier forma de vida.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra la Sra. Monicah Malith, de Sudán del Sur.

Sra. Malith (*habla en inglés*): Soy Monicah Malith. Es un honor y un privilegio dirigirme hoy a la Asamblea General en la inauguración de la Cumbre del Futuro.

Como inicio de discurso, mi pregunta para todos es: ¿qué visiones tienen cuando hablan del futuro? ¿Qué voces abruman sus oídos? ¿Qué sabores hay en sus lenguas? ¿Son de esperanza, de acción, de colaboración, de inclusión o de transformación?

Nuestro mundo se encuentra en una encrucijada, enfrentado a incertidumbres y retos que traspasan fronteras, regiones y comunidades. Entre los problemas más acuciantes está la escalada de la crisis de los refugiados. Si no se abordan, desestabilizarán las sociedades, obstaculizarán el crecimiento y sembrarán divisiones.

Reflexionando sobre mis propias experiencias, al vivir en Sudán del Sur con un solo idioma que hablar, tuve que luchar en un aula con personas que eran tres años mayores que yo. Kenya, tierra de refugio, resultó ser una tierra donde prosperé. A través de las puertas de la educación, Kenya abrió su corazón. La Universidad de Nairobi me dio la oportunidad de crecer, de liderar y de hablar por los que no tienen voz, no solo como

estudiante, sino como presidenta estudiantil y refugiada coronada con la confianza de una nación. Mi viaje no fue solo de libros y conferencias, sino de forjar un camino en el que hablaran las personas silenciadas. Con los recursos adecuados, conseguí la beca alemana Albert Einstein. El apoyo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y Kenya me permitió acceder a la educación. Me permitieron prosperar, ganar conocimientos y convertir sueños en realidades tangibles.

Ahora, con el respaldo de mi licenciatura en Derecho, me alzo como portavoz de los jóvenes, de los refugiados y de todos aquellos que han sido olvidados. A lo largo de mi trayectoria, he aprendido que no basta con recibir títulos. Tenemos que dar ejemplo de liderazgo si queremos prosperar. Salimos perdiendo cuando permitimos que los jóvenes, y en especial los refugiados, pasen desapercibidos, sin apoyo y sin defensores.

La difícil situación de los refugiados pone de relieve nuestra responsabilidad colectiva. Personas como yo —desplazadas por conflictos, catástrofes ambientales o inestabilidad económica— buscan refugio, seguridad y la oportunidad de una vida mejor. No buscamos que nos compadezcan. Es nuestro deber colectivo proporcionar no solo ayuda inmediata, sino también soluciones compasivas a largo plazo que defiendan la dignidad de los refugiados y permitan su contribución significativa a la sociedad.

La educación sigue siendo una poderosa herramienta de progreso, a pesar de los constantes recortes de la financiación de la educación en todo el mundo. Dota a las personas de las capacidades y los conocimientos necesarios para desenvolverse en un mundo complejo con oportunidades limitadas. Para los países en desarrollo y las economías emergentes, la inversión en educación es crucial para el crecimiento sostenible. Debemos garantizar que la educación sea accesible, equitativa y acorde con las futuras demandas de mano de obra. Para ello, quiero que los Gobiernos y las principales partes interesadas del sector educativo piensen a lo grande en la financiación de la educación.

En un mundo en el que los dirigentes mundiales hacen abiertamente comentarios negativos sobre los refugiados, ninguno de nosotros eligió ser refugiado y cualquiera puede convertirse en refugiado. Sin paz, no puede haber seguridad ni desarrollo; sin seguridad, no puede haber estabilidad. Sin estabilidad, la educación flaquea y las naciones fracasan. Al embarcarnos en este viaje, imaginemos un mundo y un futuro forjados por la cooperación, el entendimiento y el propósito compartido. Dejemos que el día de hoy marque el comienzo de una colaboración más profunda, de instituciones más sólidas y de un compromiso renovado para crear un mundo en el que todas las personas tengan la oportunidad de prosperar.

A los dirigentes mundiales les digo que estoy muy agradecida de estar hoy ante ellos y de dirigirme directamente a ellos. Las deficiencias son cada vez mayores. Las estructuras se están oxidando. Mientras los dirigentes hablan de reforma, nuestras deliberaciones futuras no deben ser tópicos ensayados, sino revoluciones de pensamiento. Se supone que esta Cumbre, este momento, debe reparar las fracturas de nuestra confianza y construir un futuro en el que prospere la cooperación.

Y a los jóvenes, les digo que el futuro es nuestro para forjarlo, no suyo para aferrarse a él, no suyo para transmitirlo como botín de guerra. Pertenece a los audaces, a los que hablan incluso cuando se espera silencio. Pertenece a quienes exigen más justicia, más equidad, más humanidad.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con la decisión 78/564 B, en el segmento de apertura también intervienen el Presidente de la República de Namibia y el Canciller de la República Federal de Alemania en lugar de sus declaraciones nacionales de la lista de oradores de la sesión plenaria.

**Discurso del Canciller de la República Federal de Alemania,
Excmo. Sr. Olaf Scholz**

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Canciller de la República Federal de Alemania, Excmo. Sr. Olaf Scholz, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Scholz (Alemania) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a todos los oradores anteriores, especialmente a los representantes de los jóvenes, por su importante aportación. Por ellos, por los jóvenes de todo el mundo, nos hemos reunido hoy. Hablamos de sus esperanzas de un mundo mejor. De nuestro futuro.

Quiero expresar un agradecimiento especial para usted, Sr. Presidente. Su liderazgo ha demostrado ser de vital importancia. En un momento de gran tensión e incertidumbre, necesitamos más que nunca el Pacto para el Futuro (resolución 79/1).

Los oradores que me han precedido ya han explicado hasta qué punto nuestros destinos están profundamente ligados por los desafíos mundiales a los que nos enfrentamos —guerra, cambio climático, pobreza y hambre, impedimentos al comercio libre y justo, amenazas para la salud mundial y avances tecnológicos como la inteligencia artificial— que, además de enormes oportunidades, también albergan la posibilidad del abuso y de agravar los desequilibrios económicos. El Pacto no se limita a reconocer esos retos; expresa nuestro compromiso de hacerles frente, no solos, no de uno en uno, sino juntos, Este y Oeste, Norte y Sur. El Pacto para el Futuro puede servirnos de brújula, una brújula cuya aguja apunte hacia una mayor cooperación y asociación en lugar de hacia más conflictos y fragmentaciones; una brújula que nos guíe hacia un mundo más justo, inclusivo y cooperativo.

El Pacto muestra nuestra determinación de restablecer la confianza en nuestras instituciones comunes. Demuestra que todo lo que se diga sobre división, polarización e incertidumbre no será el final de la historia de las Naciones Unidas, porque seguimos cooperando, seguimos confiando los unos en los otros, seguimos comprometidos con los principios de la Carta y seguimos dispuestos a tratarnos con respeto y equidad.

Respeto y equidad: esos principios también nos han guiado a nosotros, Namibia y Alemania, como cofacilitadores del Pacto. Venimos de continentes diferentes. Nuestras situaciones políticas y socioeconómicas difieren y, sin embargo, conseguimos trabajar juntos como amigos. Agradezco al Presidente Mbumba su amistad y su excelente cooperación. Asimismo, quiero dar las gracias a todos los que nos han ayudado a llevar las negociaciones hasta el final. El texto que tenemos hoy ante nosotros es el logro de los innumerables hombres y mujeres que superaron el cansancio, el sentimiento ocasional de frustración y las divisiones políticas e ideológicas para alcanzar el consenso mundial de hoy. Han demostrado que el multilateralismo está vivo y que podemos encontrar un terreno común. Demos pasos hacia un mundo seguro, justo, equitativo, inclusivo, sostenible, próspero y, sobre todo, pacífico.

En el Pacto se describe cuáles son esos pasos. Hay más de 50. No solo la historia nos juzgaría si no las tomáramos; los jóvenes de todo el mundo también lo harían. El camino es pedregoso, pero ¿cuándo ha sido diferente? Alemania tenderá la mano a quien quiera recorrer este camino con nosotros. Pongámonos en marcha. El futuro empieza ahora.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Canciller de la República Federal de Alemania por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República de Namibia, Sr. Nangolo Mbumba

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Namibia, Excmo. Sr. Nangolo Mbumba, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Mbumba (*habla en inglés*): Hoy nos reunimos en la Cumbre del Futuro para aprobar, como ya hemos hecho, el Pacto para el Futuro, el cual nuestros países han negociado laboriosamente durante los últimos 18 meses. A todos nos afecta de manera diferente el peso de este momento histórico para nuestra comunidad mundial en el marco de las Naciones Unidas.

Hay un proverbio africano que dice: “El mañana pertenece a las personas que lo planean hoy”. La Cumbre del Futuro es un momento crucial en nuestra búsqueda de un futuro común más brillante, justo, sostenible y pacífico para toda la humanidad. Es un compromiso más para legar a las generaciones actuales y futuras un mundo en paz consigo mismo, un mundo en el que todos los países y pueblos sean prósperos y un mundo más amoroso, inclusivo y tolerante.

En esta coyuntura crítica, la escala y el grado de agravamiento de los retos de la pobreza, el hambre, el cambio climático, la desigualdad económica, los conflictos y la crisis de salud pública pueden parecer insuperables. Sin embargo, la Cumbre también representa una oportunidad histórica para que las naciones del mundo combatan, combinen sus fuerzas y recursos y afronten esas crisis de frente.

Actualmente, el mundo se encuentra en una encrucijada. Un camino conduce a una catástrofe ambiental, al aumento de las desigualdades, al conflicto y la destrucción mundiales, y al auge de tecnologías peligrosas que amenazan nuestra seguridad y nuestras libertades civiles. El otro camino ofrece esperanza: esperanza para la acción climática, la paz mundial, la erradicación de la pobreza y el hambre y el aprovechamiento responsable de las tecnologías digitales en beneficio de toda la humanidad. Por ello, la Cumbre del Futuro es un llamamiento oportuno y urgente a la acción, que nos insta a elegir el camino de la paz, la prosperidad y el desarrollo sostenible para todos.

El mundo de 1945, cuando se crearon las Naciones Unidas en San Francisco para promover la unidad entre las naciones bajo la rúbrica “Nosotros, los pueblos”, era muy diferente del mundo de 2024. La situación ha cambiado mucho. En consecuencia, los dirigentes estamos llamados una vez más por el destino a unirnos y forjar un futuro mejor para nuestros pueblos. Para forjar un mañana mejor para las personas y el planeta, debemos ser valientes a la hora de reformar las organizaciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad.

Un nuevo multilateralismo, uno que realmente funcione, debe apoyarse en cuatro pilares clave de la reforma de las Naciones Unidas. En primer lugar, las Naciones Unidas deben capacitar a las naciones y regiones para que adopten vías integrales que ofrezcan oportunidades económicas y prosperidad, basadas en la sostenibilidad ambiental. En segundo lugar, las Naciones Unidas deben reforzar los acuerdos e instituciones mundiales para garantizar la aplicación eficaz de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En tercer lugar, las Naciones Unidas deben contar con los recursos necesarios para financiar esos objetivos mediante una arquitectura financiera mundial innovadora. En cuarto lugar, debemos aprovechar los increíbles avances de la ciencia y la tecnología para el bien común, sin dejar de estar alerta contra el uso indebido de innovaciones como la inteligencia artificial, la biotecnología y la geoingeniería.

El Pacto para el Futuro establece las prioridades mundiales clave para la humanidad, que son el desarrollo sostenible y la financiación; la paz y la seguridad internacionales; la ciencia, la tecnología y la innovación; el empoderamiento de los jóvenes y las generaciones futuras; y la gobernanza global. Felicito de todo corazón a los respectivos facilitadores y a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas por este gran logro. La Cumbre del Futuro, bajo la hábil dirección de los Representantes Permanentes de Alemania y Namibia, ha sido un esfuerzo colectivo durante los últimos 18 meses para crear consenso, restablecer la confianza y reforzar los principios de diálogo, cooperación y responsabilidad compartida.

Necesitamos a las Naciones Unidas porque en el corazón de esta institución hay un principio simple pero profundo: los problemas mundiales requieren soluciones mundiales. Esa sigue siendo la forma más eficaz de lograr la paz, la seguridad y la prosperidad. El Gobierno de Namibia reconoce la profunda importancia de la Cumbre del Futuro para que nuestro planeta cumpla los objetivos establecidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París sobre el cambio climático.

El desarrollo sostenible debe ser nuestro principio rector, resumido en cinco esferas: las personas, el planeta, la prosperidad, la paz y las alianzas. El término “personas” hace referencia a nuestro compromiso de no dejar a nadie atrás. El término “planeta” hace referencia a la necesidad urgente de vivir dentro de los límites planetarios. La “prosperidad” exige extender a todos los beneficios de la educación y la tecnología modernas. La paz en la era nuclear exige que las naciones convivan bajo el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas. Las alianzas entre los Gobiernos, la sociedad civil y las empresas es esencial para alcanzar nuestros objetivos comunes.

Debemos salir de la Cumbre con compromisos renovados y planes de acción concretos para erradicar la pobreza, eliminar el hambre, hacer frente al cambio climático y construir una economía mundial que funcione para todos. Las generaciones futuras nos juzgarán no por nuestras palabras, sino por nuestros actos.

Guiados por los principios de la Carta de las Naciones Unidas, debemos reafirmar nuestro compromiso con la coexistencia pacífica y el desarrollo compartido. Disponemos de los instrumentos, los conocimientos y la oportunidad de configurar un mundo mejor. Confío en que, juntos, podamos estar a la altura de las circunstancias y aprovechar este momento de la historia para lograr un futuro mejor, pacífico, justo y sostenible.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República de Namibia por el discurso que acaba de pronunciar.

Hemos escuchado al último orador en esta sesión de apertura.

Antes de dar la palabra al primer orador de la lista, se recuerda a las delegaciones que las intervenciones están limitadas a cinco minutos para los Estados participantes y a tres minutos para las demás intervenciones.

De conformidad con el artículo 72 del Reglamento, cuando un representante o una representante rebase el tiempo que le haya sido asignado, la Presidencia lo llamará inmediatamente al orden, apagando de forma automática el micrófono.

De conformidad con la resolución 72/313, se recomienda el principio de “dar por observados todos los protocolos”, en virtud del cual se alienta a los participantes a abstenerse de expresiones protocolarias estándar durante sus declaraciones.

Quisiera pedir a quienes hagan uso de la palabra que formulen sus declaraciones a un ritmo razonable para que los servicios de interpretación a los demás idiomas oficiales de las Naciones Unidas puedan prestarse debidamente.

La lista de intervenciones de cada sesión deberá agotarse en la fecha prevista y ninguna intervención podrá aplazarse hasta la sesión siguiente. Los oradores u oradoras que no estén presentes cuando les corresponda hacer uso de la palabra pasarán automáticamente al siguiente turno disponible de su categoría en la misma sesión. Por último, cuando el Secretario General abandone su puesto en el estrado, este podrá ser ocupado por su representante.

Si no hay objeciones, procederemos de ese modo.

Así queda acordado.

El Presidente (*habla en inglés*): También se recuerda a los miembros que, de conformidad con la resolución 76/307, se celebrarán cuatro diálogos interactivos en el salón del Consejo de Administración Fiduciaria paralelamente a las sesiones plenarios. El primer diálogo interactivo comenzará hoy a las 10.00 horas.

Discurso del Presidente de Sierra Leona, Sr. Julius Maada Bio

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Sierra Leona, Excmo. Sr. Julius Maada Bio, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Bio (*habla en inglés*): Tengo el honor de ofrecer esta declaración en nombre de los países del Grupo g7+, un grupo de naciones unidas por una historia compartida de experiencia de los horrores de los conflictos y los retos de la fragilidad, con un compromiso inquebrantable con la paz, la estabilidad, la resiliencia y el desarrollo sostenible.

Esta Cumbre representa un momento importante para la reflexión, la adopción de medidas colectivas y el compromiso renovado de construir un futuro sostenible, justo y equitativo. Como países profundamente afectados por situaciones de conflicto y posteriores a un conflicto, comprendemos demasiado bien el costo de la inestabilidad. La urgencia de una respuesta mundial unida para construir un futuro de paz, prosperidad y justicia es una responsabilidad compartida en la que nunca se insistirá lo suficiente. Para nosotros, esos retos no son teóricos ni lejanos. Son la cruda realidad a la que nos enfrentamos cada día. Nuestros países han sufrido y siguen sufriendo fragilidad, conflictos y violencia. Aun así, estamos aquí unidos por una esperanza compartida y un objetivo común: la búsqueda de una paz y un desarrollo sostenibles.

Hoy nos encontramos en una encrucijada histórica, ya que la Cumbre del Futuro nos ofrece la oportunidad de aprobar el Pacto para el Futuro (resolución 79/1), una hoja de ruta transformadora para un mundo más inclusivo, seguro y sostenible. El Pacto nos da esperanza e inspiración para un futuro mejor. Permítaseme exponer seis aspectos que ayudarán a situar a los países del g7+ en la aplicación del Pacto para el Futuro.

En primer lugar, el llamamiento a la implicación nacional y la gobernanza inclusiva. El g7+ se fundó sobre el principio de que la paz y el desarrollo deben impulsarse desde dentro. Abogamos por la implicación nacional de los procesos de desarrollo e insistimos en que los esfuerzos para abordar la fragilidad deben basarse en el diálogo, la reconciliación y la gobernanza inclusiva.

En segundo lugar, debemos promover el desarrollo sostenible en los países afectados por conflictos. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible representan una visión compartida de un mundo mejor, pero para los países del g7+ los avances siguen viéndose obstaculizados por los persistentes problemas de fragilidad. El desarrollo sostenible y la financiación para el desarrollo son esenciales para abordar las necesidades únicas de los Estados frágiles y afectados por conflictos. Por lo tanto, pedimos una mayor cooperación internacional, mecanismos de financiación innovadores y enfoques adaptados para garantizar que ningún país se quede atrás.

En tercer lugar, debemos promover la paz y la seguridad internacionales. La paz y la seguridad internacionales constituyen los cimientos del desarrollo mundial. Para los países que se recuperan de un conflicto, la consecución de la paz no es un acontecimiento singular, sino un proceso continuo de fortalecimiento de las instituciones, fomento del estado de derecho y tratamiento de las causas fundamentales...

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República de Sierra Leona por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente del Consejo Presidencial de Liderazgo de la República del Yemen, Sr. Rashad Mohammed Al-Alimi

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente del Consejo Presidencial de Liderazgo de la República del Yemen, Excmo. Sr. Rashad Mohammed Al-Alimi, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Al-Alimi (*habla en árabe*): Esta es una valiosa oportunidad para dirigirme a la Asamblea en este importante evento, en el que renovamos juntos nuestro compromiso común con los principios de solidaridad internacional, respeto mutuo y estrecha cooperación sobre los que se fundó la Organización.

La trayectoria del Yemen en el último decenio ha estado plagada de sufrimiento y difíciles retos provocados por la guerra librada por las milicias terroristas huzíes, respaldadas por la República Islámica del Irán, que han causado estragos y una destrucción masiva en todos los aspectos de la vida. Por ello, nuestras prioridades pueden parecer distintas de las de la mayoría de los países aquí representados, especialmente de los que disfrutaban de paz y estabilidad, pero nuestras aspiraciones son las mismas al anhelar el futuro prometedor que todos nuestros pueblos merecen. El Yemen sufre actualmente una de las mayores crisis humanitarias del mundo y las repercusiones de la guerra pesan sobre él a varios niveles, entre ellos el incumplimiento de sus compromisos relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la consecución de un desarrollo sostenible.

A pesar de estos enormes desafíos, el pueblo yemení se mantiene firme y decidido en su búsqueda de un futuro mejor. Parte de esa firmeza se sustenta en la fortaleza de nuestro pueblo, mujeres y hombres, para hacer frente a las milicias y en el apoyo continuo que recibe el Gobierno yemení de los países de la Coalición Árabe para Apoyar la Legitimidad en el Yemen, liderada por el Reino de la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, sus asociados regionales e internacionales y las organizaciones de financiación pertinentes, especialmente el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

En medio de esas dificultades y calamidades, me gustaría compartir algunas buenas noticias de las que nuestro país ha sido testigo recientemente. Nuestros esfuerzos se han visto coronados por el éxito al contratar a la empresa mundial Starlink para prestar servicios de Internet por satélite a nuestra ciudadanía. El Yemen se ha convertido así en uno de los países pioneros de la región en ofrecer este tipo de servicios, con los que contamos para mejorar el intercambio de información y conocimientos y permitir que las niñas y los niños reciban educación a distancia y protegerlos de ser reclutados por grupos violentos y organizaciones extremistas.

He querido compartir esta noticia para reiterar nuestra firme determinación de resistir los desafíos de la guerra y avivar la esperanza en nuestro trabajo, en el que, junto con el Gobierno, nos esforzamos en tres ámbitos diferentes. En primer lugar, nos enfrentamos a la violencia, el extremismo y el atraso heredados del pasado. En segundo lugar, trabajamos para subsanar los efectos desastrosos que la guerra ha causado en nuestra realidad vivida. En tercer lugar, intentamos seguir el ritmo del futuro en la medida de lo posible porque creemos que las generaciones nacidas en condiciones de conflicto tienen derecho a crecer con mejores oportunidades de paz, prosperidad y desarrollo.

Hoy participamos en la Cumbre del Futuro con la total esperanza de que, con el apoyo y el aliento de la comunidad internacional, los países que soportan guerras y fragilidad institucional pueden seguir el ritmo del progreso mundial siempre que exista la voluntad y el pensamiento innovador para hacerlo. El Consejo Presidencial de Liderazgo lleva dos años colaborando con el Gobierno para seguir el ritmo del programa de la Cumbre del Futuro, ya sea mediante el fortalecimiento del papel de la tecnología como derecho humano o el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes, para quienes hemos puesto en marcha un ambicioso programa de desarrollo de capacidades en la capital provisional, Adén, y celebrado una amplia conferencia en la ciudad de Taiz en ese contexto.

A pesar de la dureza de la guerra y de la crisis financiera, agravada por los ataques terroristas de los huzíes contra las instalaciones petrolíferas, estamos demostrando una resiliencia asombrosa, con el apoyo de nuestros hermanos, para cumplir con nuestras obligaciones y promover ideas y proyectos cualitativos para alcanzar un grado de sostenibilidad. En ese contexto, también estamos trabajando con el resto de los miembros de la comunidad internacional para formular una nueva estrategia para el Yemen, la cual se basa en pasar de la ayuda de emergencia al desarrollo sostenible,

y abordar seriamente la agenda de la juventud y el futuro, al igual que estamos centrados en la agenda para detener el conflicto y lograr una paz integral.

En el Yemen, la crisis humanitaria también se ve agravada por los efectos del cambio climático, ya que mi país sufre fenómenos meteorológicos extremos como sequías, inundaciones y altas temperaturas...

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente del Consejo Presidencial de Liderazgo de la República del Yemen por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República Federativa del Brasil, Sr. Luiz Inácio Lula da Silva

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República Federativa del Brasil, Excmo. Sr. Luiz Inácio Lula da Silva, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Lula da Silva (*habla en portugués; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Agradezco al Secretario General António Guterres su iniciativa de promover la Cumbre del Futuro.

Felicito a Alemania y a Namibia, a través del Canciller Olaf Scholz y del Presidente Nangolo Mbumba, por liderar el proceso que nos ha traído hasta aquí.

Hace casi 20 años, el entonces Secretario General Kofi Annan nos invitó a reflexionar sobre cómo revitalizar el multilateralismo para afrontar los retos del nuevo milenio. En aquella ocasión, destaqué en este mismo Salón la necesidad de reformas para que las Naciones Unidas pudieran cumplir su papel histórico. Esa reflexión conjunta dio frutos como la Comisión de Consolidación de la Paz y el Consejo de Derechos Humanos. Otras ideas nunca llegaron a producir resultados.

Tenemos dos grandes responsabilidades para con quienes nos sucederán. La primera es no retroceder nunca. No podemos retroceder en la promoción de la igualdad entre hombres y mujeres ni en la lucha contra el racismo y todas las formas de discriminación. No podemos volver a vivir con amenazas nucleares. Es inaceptable retroceder a un mundo dividido en fronteras ideológicas y zonas de influencia. Naturalizar el hambre de 733 millones de personas sería vergonzoso. Incumplir nuestros compromisos es poner en entredicho todo lo que tanto nos ha costado construir.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible fueron el mayor compromiso diplomático de los últimos años y van camino de convertirse en nuestro mayor fracaso colectivo. Al ritmo actual de aplicación, solo se alcanzará el 17 % de los Objetivos de Desarrollo Sostenible dentro del plazo previsto. Como Presidente del Grupo de los 20, el Brasil lanzará la Alianza Global contra el Hambre y la Pobreza para impulsar la derrota de esos flagelos.

En la 28ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP28), el mundo hizo balance de la aplicación mundial de los objetivos del Acuerdo de París sobre el cambio climático. Los niveles actuales de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero y de financiación para hacer frente al cambio climático son insuficientes para mantener el planeta a salvo. En colaboración con el Secretario General, como parte de su preparación para la COP30, el Brasil promoverá un balance ético mundial, al reunir a diferentes sectores de la sociedad civil para reflexionar sobre la acción climática desde la perspectiva de la justicia, la equidad y la solidaridad.

Nuestra segunda responsabilidad común es allanar el camino ante los nuevos riesgos y oportunidades. El Pacto para el Futuro nos muestra la dirección que debemos seguir. El documento aborda temas importantes, como la deuda de los países en desarrollo y la fiscalidad internacional, de forma innovadora. La creación de un foro de diálogo entre los Jefes de Estado y de Gobierno y los dirigentes de las instituciones financieras internacionales promete situar a las Naciones Unidas en el centro del

debate económico mundial. El Pacto Digital Global es un punto de partida para una gobernanza digital inclusiva, con potencial para reducir las asimetrías en el acceso a los beneficios de una economía basada en los datos y mitigar el impacto de las nuevas tecnologías, como la inteligencia artificial.

Todos esos avances son encomiables y significativos, pero aún nos falta ambición y audacia. La crisis de gobernanza global exige transformaciones estructurales. La pandemia, los conflictos en Europa y Oriente Medio, la carrera armamentista y la crisis climática han puesto de manifiesto las limitaciones de los foros multilaterales.

La mayoría de los organismos carecen de autoridad y medios de ejecución para hacer cumplir sus decisiones. La Asamblea General ha perdido su vitalidad y el Consejo Económico y Social ha sido abatido. La legitimidad del Consejo de Seguridad se reduce cada vez que aplica un doble rasero o guarda silencio ante las atrocidades. Las instituciones de Bretton Woods hacen caso omiso de las prioridades y necesidades del mundo en desarrollo. El Sur Global no está representado de forma coherente con su actual peso político, económico y demográfico. La Carta de las Naciones Unidas no hace referencia alguna a la promoción del desarrollo sostenible.

Necesitamos valor y voluntad política para cambiar, creando en el presente lo que queremos para el futuro. El mejor legado que podemos dejar a las generaciones futuras es un marco de gobernanza capaz de responder de manera eficaz a los retos que persisten y a los que surgirán.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República Federativa del Brasil por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República de Malawi y Comandante en Jefe de la Fuerza de Defensa de Malawi, Sr. Lazarus McCarthy Chakwera

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Malawi y Comandante en Jefe de la Fuerza de Defensa de Malawi, Excmo. Sr. Lazarus McCarthy Chakwera a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Chakwera (*habla en inglés*): Esta es una reunión histórica, ya que rara vez nos tomamos tiempo para reflexionar sobre el futuro que estamos creando con nuestras decisiones actuales, y rara vez nos centramos en crear soluciones multilaterales para problemas que aún no se han producido.

Tal y como están las cosas, no es probable que alcancemos las metas que nos fijamos para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, porque parecemos más interesados en avanzar con rapidez hacia la destrucción del futuro que en reabastecerlo. Así pues, ahora debemos reflexionar sobre las medidas adicionales que debemos adoptar de aquí a 2030 para mantener la esperanza de los jóvenes de todo el mundo de que los hombres y las mujeres mayores de la Asamblea tienen lo que hace falta para construir soluciones para un futuro que no nos toca heredar. La Cumbre del Futuro no trata de nosotros, sino de la próxima generación y de sus hijos, y debemos hacer el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) sin amañarlo con los prejuicios del pasado y los conflictos del presente.

Permítaseme ser contundente. El desarrollo sostenible es insostenible sin una financiación sostenible. Por ello, pido que se modifique urgentemente la financiación para el desarrollo. Pido facilidades de financiación más sólidas, inclusivas y humanas. Pido una financiación que catalice el desarrollo global en los países en desarrollo, porque el subdesarrollo de los países menos adelantados (PMA) es una pérdida para el potencial del Sur Global y del Norte Global por igual. Esto significa que debemos pasar del mero suministro de ayuda al cultivo de la autosuficiencia a través de un sólido compromiso del sector privado.

Me preocupa profundamente que muchos conflictos en todo el mundo no solo sigan sin resolverse, sino que se estén avivando de forma activa hacia una escalada,

incluso aquí, en este septuagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea. Estoy seguro de que nadie en el Salón vive aún bajo la ingenua ilusión de que vivimos en un mundo en el que se puede ganar una guerra, porque ese mundo ya no existe. Debemos perseguir un enfoque basado en normas que busque soluciones pacíficas a las controversias, pues es evidente que el actual sistema multilateral ha demostrado ser significativamente inadecuado para resolver conflictos.

Reconocemos la utilidad global de la inteligencia artificial para mejorar la productividad y los procesos de toma de decisiones. Sin embargo, los países menos adelantados se enfrentan a importantes retos para hacer frente a ese avance tecnológico sin precedentes. Por lo tanto, es imperativo que el mundo global haga esfuerzos deliberados para mejorar la capacidad de los PMA de reducir la brecha digital.

En Malawi, e inevitablemente en el resto de África, los jóvenes no son solo nuestro futuro, sino también nuestro presente. Por tanto, debemos explotar ese dividendo demográfico mediante el desarrollo de las competencias técnicas y el aprovechamiento del enorme potencial de la juventud para que podamos alcanzar la cuarta revolución industrial.

Malawi reitera su llamamiento para que se lleven a cabo reformas integrales en las Naciones Unidas con el fin de crear unas Naciones Unidas preparadas para el futuro mediante una representación justa y una mayor capacidad para hacer frente a los complicados retos mundiales, promoviendo al mismo tiempo el desarrollo sostenible. Además, la reforma de la arquitectura financiera internacional es crucial para crear un futuro sostenible ante los crecientes niveles de deuda.

El futuro que construyamos depende de nuestro esfuerzo colectivo. Instamos a todos los Estados Miembros a que cambien la tendencia hacia un mundo más justo y brillante.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República de Malawi y Comandante en Jefe de la Fuerza de Defensa de Malawi por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República Kirguisa, Sr. Sadyr Zhaparov

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República Kirguisa, Excmo. Sr. Sadyr Zhaparov, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Zhaparov (*habla en kirguís; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Hoy nos reunimos en un momento crítico de la historia mundial, en el que el sistema internacional se enfrenta a dificultades. En una era de cambio mundial, debemos reconsiderar los métodos de cooperación multilateral previamente establecidos y adoptar medidas fundamentales que no solo aborden los retos actuales, sino que también sienten unas bases sólidas para el bienestar de las generaciones futuras. Como ha dicho el Secretario General, los problemas universales requieren soluciones universales. La Cumbre del Futuro es una plataforma única que sentará las bases de una nueva arquitectura mundial que funcione para todos, no solo para unos pocos privilegiados.

Desde esta alta tribuna, invito a todos los países donantes de ingreso alto a participar de manera activa en la próxima reposición de fondos de la Asociación Internacional de Fomento del Banco Mundial. La Asociación Internacional de Fomento y otras organizaciones similares prestan una importante ayuda a los países de ingreso bajo, pues contribuyen a erradicar la pobreza, desarrollar infraestructuras y aumentar la resiliencia ante los retos mundiales.

Mis puntos de vista coinciden con el documento “SDG Stimulus to Deliver Agenda 2030”, presentado por el Secretario General en febrero de 2023, en el que se esbozan tres medidas principales: abordar el elevado costo de la deuda y los

crecientes riesgos de sobreendeudamiento, ampliar de forma drástica la financiación para el desarrollo asequible y a largo plazo, y ampliar la financiación en situaciones de emergencia para los países que la necesiten.

Para tender puentes sólidos entre el presente y el futuro, debemos reforzar las conexiones entre las naciones. La pandemia de coronavirus demostró claramente que los actuales mecanismos de cooperación no responden a los retos modernos. Por ello, la Cumbre del Futuro se considera una importante plataforma para replantear las relaciones mundiales.

En la actualidad, la comunidad internacional se enfrenta a numerosos retos: el aumento del número de migrantes forzados, el incremento de las amenazas climáticas y la distribución desigual de los recursos y la riqueza. Los éxitos que hemos logrado a menudo no llegan a los sectores más vulnerables de la sociedad. Necesitamos nuevos enfoques de gobernanza multilateral basados en la justicia. Por eso tenemos que empezar a tomar medidas decisivas lo antes posible; no tenemos tiempo para seguir esperando.

La República Kirguisa está dispuesta a contribuir a esa gran labor. Apoyamos la aprobación del Pacto para el Futuro (resolución 79/1). Además, respaldamos la aprobación de la Declaración sobre las Generaciones Futuras, porque las generaciones futuras son las que soportarán el peso de nuestras decisiones presentes. Tenemos que acelerar de forma significativa la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Hemos avanzado mucho en la erradicación de la pobreza extrema, el desarrollo de las infraestructuras y la digitalización. Nuestra experiencia en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ha demostrado que, con la visión y la voluntad política adecuadas, incluso los países pequeños con recursos limitados pueden prosperar.

Las decisiones que tomemos ahora determinarán el destino de más de una generación. Recordemos que el futuro no es un concepto abstracto; esa es nuestra responsabilidad colectiva. Es lo que dejamos como legado a nuestros hijos, nietos y a todos los que vengan después de nosotros. El mundo que estamos construyendo hoy será la fuente de sus esperanzas y sueños. Invito a los dirigentes mundiales a ser los arquitectos de un futuro basado en la confianza mutua, la cooperación mutuamente beneficiosa y la justicia impecable. No podemos irnos de aquí sin adoptar medidas decisivas. El futuro exige de nosotros medidas audaces y ambiciosas sin demora.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República Kirguisa por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República de Sudáfrica, Sr. Cyril Ramaphosa

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Sudáfrica, Excmo. Sr. Cyril Ramaphosa, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Ramaphosa (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar felicitando a Namibia y Alemania por la excelente labor que han realizado para guiarnos a todos hasta este momento de alcanzar un consenso sobre el Pacto para el Futuro (resolución 79/1).

Nos reunimos en un momento en el que el mundo se enfrenta a numerosos retos y amenazas. Las guerras, los conflictos y el espectro de los conflictos emergentes son rasgos constantes y omnipresentes de nuestra era. El cambio climático y los problemas de salud pública no solo son una amenaza existencial, sino que también están revirtiendo el crecimiento económico y los avances en materia de desarrollo en muchas partes del mundo. La desigualdad, la pobreza, el desempleo, la privación y la indigencia están muy extendidos en muchos países del mundo. Esos desafíos trascienden las fronteras.

Por ello, a través de la Cumbre del Futuro, debemos forjar un consenso mundial sobre la forma de aplicar las soluciones integradas en el Pacto. El Pacto debe romper la

brecha del desarrollo. Debe aportar soluciones prácticas a los retos actuales y futuros. El Pacto para el Futuro es una gran oportunidad para cambiar y revitalizar el sistema multilateral de modo que sea adecuado para abordar los retos a los que se enfrenta el mundo. Además, es una oportunidad para cumplir las promesas de reformar la arquitectura de la gobernanza global, incluidas las instituciones financieras internacionales y el Consejo de Seguridad. Poner el destino de la seguridad mundial en manos de unos pocos elegidos, cuando es la inmensa mayoría de los pueblos del mundo la que soporta el peso de las diversas amenazas, es injusto, inequitativo e insostenible.

Coincidimos con el Secretario General en que la Cumbre del Futuro es una oportunidad que solo se presenta una vez en cada generación para forjar un consenso mundial y avanzar en prioridades como los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Para los países africanos, la Cumbre debe centrarse en la acción mundial en apoyo de la agenda para el desarrollo del continente, la Agenda 2063 de la Unión Africana. Para que tenga sentido, la Cumbre del Futuro debe reforzar la labor destinada a acabar con la pobreza y hacer realidad el derecho fundamental al desarrollo. La Cumbre, por tanto, debe acelerar nuestros esfuerzos colectivos para promover el desarrollo.

El elemento clave de la Cumbre es trabajar en pro de una agenda para la paz. Esto debe implicar el refuerzo de las medidas multilaterales que deben seguir llevándose a cabo. Creemos que es el momento de volver a comprometernos a adoptar medidas concretas, por lo que deberíamos salir de la Cumbre con un llamamiento a la acción más ambicioso, claro y concreto para construir un mundo para las generaciones futuras que sea mucho mejor para los jóvenes y para las mujeres que el mundo en el que vivimos hoy. Nuestro fracaso será al final una traición a las generaciones futuras y creo que no nos atrevemos a fracasar. Hay que actuar ahora.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República de Sudáfrica por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República de Liberia, Sr. Joseph Nyuma Boakai

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Liberia, Excmo. Sr. Joseph Nyuma Boakai, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Boakai (*habla en inglés*): Quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a la Asamblea General. Me complace transmitir los sinceros saludos del pueblo de Liberia, que espera con gran expectación los resultados de estos debates.

Como sabrán los representantes, nuestras recientes elecciones presidenciales y generales, celebradas en un espíritu de paz y democracia, allanaron el camino para un traspaso fluido de poderes hace apenas ocho meses y marcaron la senda objetiva del desarrollo. En vista de ello, hemos introducido una ambiciosa agenda centrada en la agricultura, las carreteras, el estado de derecho, la educación, el saneamiento y el turismo como base para alcanzar nuestros Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Estamos aquí reunidos con la misión común de encontrar formas de trabajar juntos para hacer del mundo un lugar mejor para todos. Aunque nos enfrentamos a retos difíciles, creo que estamos más decididos que nunca a superarlos, Liberia ha superado importantes obstáculos y está avanzando en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Estamos decididos y dedicados a superar esos retos.

Nuestra experiencia refleja la lucha de muchos países en desarrollo, que se ven obstaculizados por presiones sociales y económicas.

Varios informes recientes muestran una tendencia preocupante en el desarrollo mundial. El *Informe sobre Desarrollo Humano 2023/2024* revela que los países más pobres del mundo se han quedado rezagados, lo que ha provocado mayores desigualdades y divisiones políticas. Además, el documento *Financing for Sustainable Development Report 2024* indica que los países menos adelantados destinan actualmente

el 12 % de sus ingresos al pago de intereses, una cifra cuatro veces superior a la de hace un decenio. Esto pone de relieve la urgente necesidad de reformar el sistema financiero mundial. La situación actual exige que actuemos con decisión. Tenemos que abordar juntos unos retos comunes y superar los obstáculos que frenan nuestro progreso. Como ha subrayado el Secretario General António Guterres, debemos ver esos informes, especialmente el *Informe sobre Desarrollo Humano*, como un llamamiento a la acción durante esta importante Cumbre.

En Liberia, hemos realizado importantes esfuerzos para promover la buena gobernanza, reducir el despilfarro y la corrupción y garantizar que todos los recursos se utilicen de manera eficaz para el desarrollo de nuestro país, en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Sin embargo, para acelerar la implementación de la Agenda 2030, es crucial transformar la gobernanza global. Tenemos que abogar por un sistema financiero que dé prioridad a la liquidez y reduzca la carga de las naciones en desarrollo. Al promover la cooperación y la rendición de cuentas internacionales, podemos crear un entorno financiero más justo que permita a todos los países perseguir sus objetivos de desarrollo.

Insto a la comunidad internacional a tomar medidas drásticas para aliviar las presiones económicas a las que se enfrentan las naciones vulnerables. Trabajemos juntos para eliminar las barreras que frenan nuestro potencial y nos permitan avanzar en nuestra visión compartida del desarrollo sostenible. Los retos en materia de desarrollo imperantes nos transmiten el valioso mensaje de que, si los países quieren alcanzar los ODS, es necesario reformar el sistema financiero.

Por último, quiero expresar mi profundo agradecimiento a la comunidad internacional y a...

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República de Liberia por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República de Estonia, Sr. Alar Karis

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Estonia, Excmo. Sr. Alar Karis, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Karis (*habla en inglés*): Estonia expresa su agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta importante sesión. Además, felicitamos a Alemania y a Namibia por su enorme labor de cofacilitación del Pacto para el Futuro (resolución 79/1) y por llevarlo a buen término. El objetivo del Pacto es aportar la eficacia y fiabilidad que tanto necesitamos a la labor de las Naciones Unidas y el ámbito multilateral. Ahora es nuestra guía para un futuro mejor, más pacífico y justo.

Al aprobar el Pacto, reafirmamos también nuestro compromiso inquebrantable con las reglas, las normas y los estándares establecidos por el derecho internacional, incluida —en particular mientras hablo en el Salón de la Asamblea General— la Carta de las Naciones Unidas. Sin embargo, a fin de cuentas, el Pacto para el Futuro no es más que un documento con palabras y, espero, buenas intenciones. La forma en que apliquemos ese documento es lo que determinará nuestro futuro común. Hagamos lo que hagamos, los derechos humanos, las libertades fundamentales y el derecho internacional deben estar siempre en el centro de nuestra coexistencia y cooperación internacionales, porque si no defendemos la Carta de las Naciones Unidas y el estado de derecho, muchos de nosotros podemos vernos privados de todo futuro.

El Sr. Da Cruz (Angola), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

En los últimos años, hemos sido testigos del mayor número de crisis y conflictos mundiales. Hemos sido testigos de una brutal agresión a gran escala contra un país soberano por parte de un miembro permanente del Consejo de Seguridad, que hizo

caso omiso de la Carta de las Naciones Unidas. Eso frustra a nuestras sociedades. Pide a gritos un cambio.

Centrándonos en el Pacto, primero debemos reformar el Consejo de Seguridad. Es importante disuadir y deslegitimar la agresión como instrumento de guerra para disuadir los crímenes de lesa humanidad y los crímenes de guerra. Todos los miembros de las Naciones Unidas deben exigir una mayor rendición de cuentas al Consejo para asegurarse de que nadie pueda ejercer el veto para escudar su propio castigo por un delito. En este contexto, también ha llegado el momento de reforzar el papel y la responsabilidad de la Asamblea General en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

En segundo lugar, hagamos todo lo posible, desde financiación adicional hasta creación de capacidades, para salvar todas las brechas entre los países y dentro de ellos, en particular, la brecha digital, para que todos como iguales —y aquí hago hincapié en nuestras niñas y mujeres— podamos avanzar hacia el futuro. Afortunadamente, contamos con el Pacto Digital Global para orientarnos en esa dirección.

Una de las consecuencias de la inacción en el seno de las Naciones Unidas es el fuerte debilitamiento del multilateralismo. Reactivémoslo. Tenemos que encontrar más oportunidades de cooperación en cuestiones fundamentales entre todos los Estados. Abramos las puertas a una participación significativa de la sociedad civil y los jóvenes en todos nuestros debates y toma de decisiones, ya que son ellos quienes poseen la información clave sobre el terreno. Esto es crucial para evitar guerras y crisis más profundas.

El Presidente vuelve a ocupar la Presidencia.

El ex Secretario General Dag Hammarskjöld dijo una vez que “Las Naciones Unidas no fueron creadas para llevar a la humanidad al cielo, sino para salvarla del infierno”. Quizá no podamos alcanzar la perfección, pero debemos asegurarnos de salvar a las personas de la guerra, el hambre, la tortura y la injusticia. Los debates fructíferos y las buenas intenciones por sí solas no nos llevarán hasta allí. Si no hacemos nada y permanecemos paralizados, no ocurrirá nada y asistiremos a una mayor erosión de la confianza en las Naciones Unidas y el multilateralismo. No se puede dar nada por sentado. Para que el mundo sea pacífico y justo, es necesario trabajar sin descanso, aunque no veamos resultados inmediatos. Solo si nos mantenemos centrados y avanzamos con medidas prácticas en la aplicación de las acciones acordadas en el Pacto para el Futuro demostraremos a nuestros pueblos que las Naciones Unidas siguen proporcionando el nivel de seguridad que todos necesitamos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República de Estonia por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República de Ghana, Sr. Nana Addo Dankwa Akufo-Addo

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Ghana, Excmo. Sr. Nana Addo Dankwa Akufo-Addo, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Akufo-Addo (*habla en inglés*): Nos reunimos aquí como miembros de una familia mundial que no persigue estrechos intereses nacionales. El futuro no es algo lejano; está aquí, y las decisiones que tomemos determinarán el destino de las generaciones venideras. Nuestro lema, “Soluciones multilaterales para un mañana mejor”, nos recuerda que ninguna nación, por poderosa que sea, puede afrontar sola los retos actuales. La crisis climática, la desigualdad, las pandemias, el terrorismo y el extremismo violento no son problemas locales; son mundiales y exigen soluciones mundiales.

Vivimos en una época de división. Con demasiada frecuencia, dejamos que la riqueza, la geografía o la ideología definan nuestras respuestas a los retos mundiales.

Al hacerlo, olvidamos que permanecer separados conduce al fracaso, mientras que permanecer juntos garantiza el progreso. La pandemia nos mostró lo interconectados que estamos. Reveló que ninguna nación puede protegerse de un mundo en desorden. Sin embargo, tras ella, hemos visto resurgir el aislacionismo irracional y el nacionalismo ciego. Ese es un camino que conduce al fracaso. Debemos volver a los principios fundacionales de las Naciones Unidas: cooperación, solidaridad y compromiso compartido con la paz, que subyacen en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, cuyo cumplimiento presenta a la humanidad su carta más progresista.

En el centro de la crisis actual está la emergencia climática, que amenaza la existencia misma de la humanidad. África, aunque es el continente que menos contribuye a las emisiones mundiales, soporta la carga más pesada. Desde las inundaciones hasta la desertificación, ya estamos experimentando sus efectos devastadores. A pesar de las promesas, se sigue abandonando a las personas vulnerables. Se nos dice que nos adaptemos y seamos resilientes, pero ¿cómo se adapta una persona a la hambruna o se construye la resiliencia cuando los agricultores no pueden predecir las estaciones? África no puede seguir pagando por una crisis que no ha creado. Exigimos equidad, no caridad. La justicia climática requiere un sistema económico que funcione para todos, no solo para unos pocos privilegiados.

El enorme abismo que separa a ricos y pobres debería ser una mancha en nuestra conciencia colectiva. Más de 700 millones de personas —es decir, el 8,75 % de la población mundial— siguen viviendo en la pobreza extrema, privadas de los derechos humanos básicos a la educación, la atención sanitaria, la vivienda y la dignidad del trabajo. La pandemia agravó esa desigualdad, pues empujó a millones más a la pobreza, mientras la riqueza de los más ricos se disparaba. Eso es insostenible e inhumano. Debemos construir un nuevo orden económico mundial que promueva la inclusión y la equidad para todos. El sistema multilateral, especialmente las Naciones Unidas, debería estar a la vanguardia de ese esfuerzo.

Esto me lleva a una cuestión crítica: la reforma del Consejo de Seguridad, el órgano encargado del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Creemos que, en su forma actual, el Consejo no refleja las realidades del mundo actual. Sigue siendo una reliquia obsoleta, posterior a la Segunda Guerra Mundial, en la que África, un continente de 1.400 millones de habitantes, está muy infrarrepresentada. No podemos hablar de multilateralismo cuando las estructuras de la gobernanza global están arraigadas en un orden mundial injusto y desigual.

Ya no hay más tiempo para las medias tintas. Se necesitan reformas audaces para garantizar que todas las naciones —grandes o pequeñas, ricas o pobres— tengan la misma voz en la mesa. Solo así podremos lograr un sistema de gobernanza justo e inclusivo. La historia nos juzgará no por nuestras palabras, sino por nuestros actos. El mundo está observando. El futuro está observando. No podemos ser la generación que se quedó de brazos cruzados mientras el mundo ardía, mientras aumentaban las desigualdades y se incumplían las promesas de justicia. Por eso Ghana apoya plenamente el Pacto para el Futuro y sus documentos justificativos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República de Ghana por el discurso que acaba de pronunciar.

**Discurso del Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina,
Sr. Denis Bećirović**

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Denis Bećirović, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Bećirović (*habla en inglés*): Es para mí un honor dirigirme a la Cumbre del Futuro de las Naciones Unidas, cuyo objetivo es trazar el camino hacia un futuro más próspero.

Bosnia y Herzegovina está firmemente comprometida con los principios fundamentales de las Naciones Unidas. Somos conscientes de las numerosas amenazas y desafíos mundiales, que superan con creces las capacidades de cualquier país para hacerles frente. Creemos que los retos mundiales solo pueden afrontarse mediante una cooperación internacional de calidad, lo que implica una respuesta mundial eficaz y coordinada. Es imperativo establecer un sistema multilateral sólido que garantice la inclusión. Solo podemos crear un mundo de seguridad, justicia y prosperidad mediante el trabajo conjunto, la solidaridad y el respeto mutuo. Es hora de emprender medidas concretas para garantizar la paz y la estabilidad a las generaciones futuras.

Bosnia y Herzegovina se dedica a su misión de contribuir a la estabilidad y la prosperidad mundiales. El Pacto para el Futuro (resolución 79/1) es muy necesario en estos momentos de crisis para la democracia y el multilateralismo. Las Naciones Unidas deben ser más eficaces en la prevención de conflictos, la construcción de la paz y la lucha contra el terrorismo. La dolorosa experiencia de mi país demuestra que la indecisión de las Naciones Unidas, incluso en sus propias zonas seguras, acarrea trágicas consecuencias. Un ejemplo es el genocidio cometido contra los bosníacos en Srebrenica en 1995. Aprendamos las lecciones del pasado para nuestro futuro común.

El carácter de los retos actuales identifica claramente el camino de nuestra respuesta. Por eso el multilateralismo es la mejor respuesta. Bosnia y Herzegovina está comprometida con los objetivos mundiales de lucha contra el cambio climático. Apoyamos el Acuerdo de París sobre el cambio climático, así como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y su hoja de ruta. Estamos trabajando activamente para mejorar las políticas en ese ámbito.

La paz internacional y la afirmación de los derechos humanos son condiciones previas para el progreso. Solo mediante el refuerzo de los derechos humanos podremos construir sociedades más resistentes a los conflictos, la injusticia y las desigualdades. Las Naciones Unidas son una Organización clave para la cooperación internacional y una plataforma para la diplomacia preventiva. La diplomacia y el diálogo son fundamentales para resolver pacíficamente las disputas y superar las brechas, pero también como medio para mejorar la cooperación. Bosnia y Herzegovina trabajará arduamente por reforzar ese papel de las Naciones Unidas.

El futuro pertenece a las generaciones jóvenes. Personalmente, abogo por la participación integral de los jóvenes, no como inclusión simbólica, sino como implicación concreta en la configuración de las políticas a escala nacional y mundial. Podemos inspirarnos en la Carta de las Naciones Unidas para lograr un futuro más seguro. El Pacto para el Futuro tiene un enorme potencial para remodelar nuestro sistema multilateral, al garantizar beneficios concretos para todos.

Hago un llamamiento a todos para que pongamos en marcha la aplicación concreta y global del Pacto para el Futuro aprobado hoy. Creo que la Cumbre abre un nuevo capítulo en un proceso de fortalecimiento del multilateralismo que todos juntos necesitamos. Bosnia y Herzegovina está dispuesta a cooperar con todos los países reunidos en esta Cumbre para preservar nuestro planeta y un futuro más seguro para las nuevas generaciones.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República Socialista de Viet Nam, Sr. Lâm Tô

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República Socialista de Viet Nam, Excmo. Sr. Lâm Tô, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Lâm (*habla en vietnamita; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): A lo largo de la historia, la humanidad ha marcado su camino con

progresos considerables. Nuestra inteligencia ha transformado el mundo y ha mejorado nuestras vidas con un mayor desarrollo y realización. Sin embargo, también nos enfrentamos a retos de nuestra propia cosecha: el cambio climático, las epidemias, el agotamiento de los recursos y la amenaza de las armas de destrucción masiva. Las decisiones que tomemos hoy conformarán el panorama de nuestro futuro.

En esta era de rápidos avances científicos y tecnológicos, el desarrollo sostenible y los intereses humanos deben ocupar un lugar prioritario en nuestra agenda. Las innovaciones científicas y tecnológicas deben impulsar el progreso social. Deben estar orientadas al ser humano, promover la emancipación y el desarrollo integral, al tiempo que mejoran la calidad de vida y garantizan el bienestar de la humanidad para las generaciones venideras.

Ese progreso debe contribuir a la cooperación y nunca debe utilizarse como arma contra otras naciones o para socavar la aspiración de las naciones a la paz, el desarrollo, la igualdad y la justicia. Los frutos del intelecto humano deben orientarse hacia el desarrollo económico, la construcción de sociedades equitativas y progresistas, la mejora del nivel de vida y la reducción de la pobreza. Es crucial que dejemos de invertir en armas destructivas y pasemos a mejorar la atención sanitaria, la educación, las transformaciones digitales, los esfuerzos de ecologización y los bienes públicos en beneficio de todos. Esto allanará el camino hacia la paz, la estabilidad, el desarrollo sostenible y la igualdad entre las naciones.

En esta coyuntura crítica, es esencial reforzar la solidaridad, la cooperación y el respeto mutuo. Debemos respetar el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas y resolver las controversias por medios pacíficos. Los grandes países deben actuar con responsabilidad y estar dispuestos a compartir los avances científicos y tecnológicos para fomentar el crecimiento colectivo. Las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, incluida la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental, deben liderar el fomento de la cooperación y la coordinación de esfuerzos para afrontar los retos mundiales y aprovechar los avances tecnológicos.

Estamos ante una oportunidad histórica de conducir al mundo hacia una nueva era de mayor crecimiento, progreso, prosperidad, libertad y felicidad para todos los pueblos. Esto solo puede lograrse mediante esfuerzos conjuntos y medidas colectivas en estrecha colaboración.

Viet Nam aplaude los instrumentos firmados en esta Cumbre. Esperamos que estos documentos se apliquen de forma enérgica y efectiva. Confiamos en que las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales sigan realizando esfuerzos concretos, eficaces y sólidos para contrarrestar las amenazas al desarrollo sostenible, desde hoy mismo. Viet Nam se compromete a participar de manera activa en esos esfuerzos colectivos para construir un mundo de paz y desarrollo equitativo para la prosperidad y la felicidad de toda la humanidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República Socialista de Viet Nam por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República de Maldivas, Sr. Mohamed Muizzu

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Maldivas, Excmo. Sr. Mohamed Muizzu, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Muizzu (*habla en inglés*): Imaginemos un mundo en el que las Naciones Unidas dejen de ser una torre de marfil, distante, remota e inaccesible; un mundo en el que el sistema multilateral no sea una resolución tras otra que acumule polvo, como a menudo se cree, sino una fuerza dinámica que da forma a las vidas en tiempo real. En las Naciones Unidas llevamos decenios elaborando visiones que, sin embargo, a menudo siguen sin hacerse realidad. En mayo aprobamos la Agenda de Antigua y

Barbuda para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo. La Agenda, junto con los tres documentos finales que hemos aprobado en esta Cumbre (resolución 79/1), han definido nuestra visión y nuestra manera de hacerla realidad si decidimos hacerlo.

Es hora de que actuar. Es hora de que el sistema multilateral produzca resultados tangibles. Es hora de pasar página a un capítulo en el que el multilateralismo sea algo más que un concepto, sino una realidad vivida. Ofrezco tres propuestas sobre cómo podemos hacerlo.

En primer lugar, debemos empoderar a nuestros jóvenes. Los jóvenes conforman el mundo actual y dirigirán el del futuro. Las declaraciones y los pactos que elaboremos deben inspirar y comprometer a los jóvenes. En Maldivas, entendemos que un entorno propicio es clave para un verdadero empoderamiento. Estamos invirtiendo en infraestructuras digitales de vanguardia para garantizar que todos los jóvenes tengan acceso a las últimas tecnologías. Nuestra visión es una Maldivas en la que la innovación digital sea el motor que impulse las oportunidades económicas y la equidad social. Estas iniciativas permitirán a nuestros jóvenes aprovechar las oportunidades que se les presentan, liberar el poder de su creatividad y ser los dueños de su presente y su futuro.

En segundo lugar, debemos combatir el cambio climático. Esa es la mayor amenaza para las generaciones presentes y futuras. La ansiedad climática no es una preocupación hipotética. Afecta a casi el 62 % de los jóvenes de todo el mundo, y tiene efectos poderosos. En los pequeños Estados insulares en desarrollo, los fenómenos meteorológicos extremos han causado más de 153.000 millones de dólares en pérdidas en los últimos 50 años. Ignorar el objetivo de los 1,5 °C no es una opción. Esta Cumbre debería cumplir los compromisos previos sobre adaptación al cambio climático y su mitigación, sobre pérdidas y daños, y sobre protección de nuestros océanos y recursos marinos. Maldivas se ha comprometido a lograr un futuro con unas emisiones netas cero. Estamos haciendo lo que nos corresponde e instamos a todos los países a que hagan lo mismo.

En tercer lugar, la financiación es la clave que convertirá las aspiraciones en realidad. El déficit de la financiación y la inversión para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible se encuentra entre los 2,5 billones y los 4,2 billones de dólares anuales. El sistema que debía equilibrar la balanza se ha inclinado. Maldivas conoce ese dolor de primera mano. Necesitamos una financiación adecuada, predecible y sostenible para el desarrollo y el clima. Es hora de que el sistema financiero escuche a todos y funcione para todos.

Las generaciones futuras juzgarán nuestro legado no por los procesos que iniciemos, sino por las medidas concretas que emprendamos. Exigen un sistema que ofrezca un mundo en el que cada desafío se afronte con valentía: valentía para detener la guerra genocida en Gaza; valentía para admitir al Estado de Palestina como miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas; valentía para que todos los autores de violaciones de los derechos humanos rindan cuentas por sus actos. Quieren un sistema en el que las Naciones Unidas estén más cerca de las personas y las escuchen; un futuro definido por la equidad, la innovación y el impacto real.

Al abandonar la Cumbre, comprometámonos a aplicar plenamente los tres documentos finales aprobados aquí. Por Maldivas y por cada isla y por cada alma que sueña con un mañana mejor, seamos los arquitectos de ese futuro mejor. ¿Estaremos a la altura de las circunstancias? Para Maldivas, la respuesta es sí: sí, lo estaremos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República de Maldivas por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República de Suriname, Sr. Chandrikapersad Santokhi

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Suriname, Excmo. Sr. Chandrikapersad Santokhi, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Santokhi (*habla en inglés*): Al reunirnos en esta Cumbre, estamos llamados a transformar nuestro mundo profundamente interconectado en beneficio de las generaciones actuales y futuras. El tema de nuestra Cumbre subraya una necesidad y una verdad críticas: “Soluciones multilaterales para un mañana mejor”.

Hoy me encuentro recordando la realidad de que muchos de los compromisos y declaraciones realizados hoy se hacen eco de los que se han expresado una y otra vez. Por lo tanto, nuestra primera acción decisiva debe ser cumplir las promesas y los compromisos contraídos. Debemos actuar ahora, con urgencia, para hacer de este mundo un lugar mejor. La inacción no es una opción.

El Caribe, al que pertenece mi país, Suriname, es una región que se enfrenta a amenazas climáticas existenciales y a distorsiones económico-financieras, incluida una elevada deuda. Estas naciones se enfrentan a enormes retos en su búsqueda del desarrollo sostenible, ya que carecen de recursos financieros para invertir en sectores críticos como la sanidad, la educación y la infraestructura. En 2022, los países de ingreso bajo y mediano pagaron la cifra récord de 443.500 millones de dólares para cubrir su deuda externa, según se recoge en el informe *International Debt Report 2023* del Banco Mundial. Esos fondos podrían haberse destinado a construir escuelas, hospitales e infraestructuras resilientes para mitigar los efectos del cambio climático. Sin embargo, el sistema financiero mundial sigue desfavoreciendo y, en ocasiones, alienando a esas naciones. Ahora que se ha aprobado el índice de vulnerabilidad multidimensional, esperamos que este mecanismo se introduzca de manera eficaz en las operaciones de las instituciones financieras internacionales.

Suriname, por ejemplo, una nación con emisiones negativas de carbono y abundantes recursos, se enfrenta a importantes retos financieros y económicos. Estamos aplicando reformas y aprobando estrategias innovadoras de manera satisfactoria para garantizar la estabilidad fiscal, unas perspectivas económicas y monetarias sólidas y una gestión sostenible de los recursos; para proteger la diversidad biológica; y para fomentar las energías renovables y la seguridad alimentaria. Además, nos enfrentamos a retos como la desigualdad y la marginación de ciertos grupos, entre ellos las comunidades indígenas y tribales, el acceso a la sanidad, la educación de calidad, sobre todo en zonas rurales y remotas, y la infraestructura inadecuada.

Todos ellos son obstáculos a la hora de lograr un desarrollo sostenible. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible sigue siendo nuestro plan para un futuro mejor, aunque somos plenamente conscientes de que los avances han sido desiguales y, en algunos ámbitos, alarmantemente lentos. Nos corresponde acelerar nuestros esfuerzos para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las naciones pequeñas y vulnerables deben recibir ayuda en sus esfuerzos de desarrollo sostenible, al reconocer que los principales obstáculos al crecimiento y al progreso no son obra suya. Incluyamos a los jóvenes en el diseño del futuro como parte de un enfoque que abarque a toda la sociedad basado en la alianza de múltiples partes interesadas. Fomentemos el consenso nacional y mundial. Seamos una fuerza unida.

Debemos pasar de enfoques fragmentados y divisorios a estructuras de gobernanza globales, inclusivas y transparentes, basadas en normas. En un mundo cada vez más multipolar, aislado en este preciso momento por conflictos regionales de repercusión mundial, guerras y desastres humanitarios, es responsabilidad de todos nosotros reclamar un sistema multilateral reforzado.

Suriname acoge con satisfacción la aprobación del Pacto para el Futuro (resolución 79/1). Más importante aún es el momento de aplicar de manera eficaz el Pacto en beneficio de todos nosotros.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República de Suriname por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República de Cabo Verde, Sr. José Maria Pereira Neves

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Cabo Verde, Excmo. Sr. José Maria Pereira Neves, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Neves (*habla en portugués; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Es un gran honor dirigirme a la Asamblea. Hago llegar un cordial saludo del pueblo de Cabo Verde, al que tengo el privilegio de representar.

Todos somos conscientes del camino que nos ha traído hasta esta Cumbre, especialmente desde la aprobación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en 2015. El examen del 75º aniversario de las Naciones Unidas en 2020 puso de relieve tanto los logros del multilateralismo como el camino que queda por recorrer para hacer realidad los ideales de la Carta de las Naciones Unidas. Esa reflexión inspiró al Secretario General António Guterres a presentar su iniciativa Nuestra Agenda Común y a convocar esta Cumbre del Futuro, que nos permitirá trazar un rumbo para acelerar la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Nuestra Cumbre del Futuro debe ser ambiciosa. De hecho, el futuro que queremos y las Naciones Unidas que necesitamos deben estar a la altura de las circunstancias con objetivos ambiciosos para abordar los inmensos retos a los que se enfrenta el mundo, retos que son cada vez más globales y cuyas consecuencias afectan de manera desproporcionada a las naciones más vulnerables.

La consecución de los ODS, incluidos los esfuerzos para mitigar los fenómenos extremos asociados al cambio climático y adaptarse a ellos, no ha sido plenamente inclusiva, en el sentido de no dejar a nadie atrás, y no ha estado a la altura de nuestros objetivos. Un obstáculo clave para acelerar los avances en este ámbito es el persistente déficit de financiación entre las promesas realizadas y los fondos realmente desembolsados. Este déficit subraya plenamente la necesidad de una reforma global de la arquitectura financiera internacional que garantice que los mecanismos de financiación se ajustan a las diversas y cambiantes necesidades de desarrollo de todas las naciones.

La ausencia de paz y seguridad se ha visto agravada por la proliferación de guerras de agresión, conflictos intraestatales y actos de terrorismo en todos los continentes. Por otra parte, incluso en los lugares donde no hay guerra, los casos de tensiones políticas, tomas de poder inconstitucionales y violaciones de los derechos humanos han ido en aumento, al igual que la incapacidad de responder a los deseos y aspiraciones de la población. Además, las divisiones políticas e ideológicas están obstaculizando el funcionamiento normal de las instituciones multilaterales mundiales y regionales, con lo que se mina su capacidad para aportar soluciones duraderas a esos conflictos y tensiones.

El acceso desigual a los beneficios de la ciencia, la tecnología y la innovación, en particular para el Sur Global, además de los riesgos asociados a las amenazas a la ciberseguridad y la militarización de las tecnologías, como la inteligencia artificial, así como la capacidad de responder a los interrogantes y sueños de los jóvenes y de las futuras generaciones de hombres y mujeres, son otros desafíos mundiales que subrayan la necesidad imperiosa de un marco más eficaz de cooperación internacional.

El reto de la gobernanza global exige una reforma del sistema multilateral que debe abarcar los tres pilares de las Naciones Unidas: paz y seguridad, derechos humanos y desarrollo sostenible. La reforma del Consejo de Seguridad, en particular, es esencial para hacerlo más eficaz, especialmente si ello incluye ampliar su composición, garantizar una representación regional equilibrada y reducir la interferencia de los vetos en el proceso de toma de decisiones.

No obstante, es igualmente importante subrayar que nuestro compromiso con la reforma de la gobernanza multilateral no puede ni debe distraernos ni eximirnos de

las medidas que debemos emprender a escala nacional y regional en relación con el fortalecimiento del estado de derecho democrático, la defensa de sociedades inclusivas, la profundización de las prácticas democráticas y el fomento de la integración y la complementariedad regionales.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República de Cabo Verde por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso de la Presidenta de la Confederación Suiza, Sra. Viola Amherd

El Presidente (*habla en inglés*): Invito a la Presidenta de la Confederación Suiza, Excma. Sra. Viola Amherd, a dirigirse a la Asamblea.

La Presidenta Amherd (*habla en francés*): La Carta de las Naciones Unidas entró en vigor hace casi 80 años. Estableció una prohibición general del uso de la fuerza y el respeto de los derechos humanos, y sentó las bases de la cooperación internacional. Esto fue acompañado de un compromiso solemne de que los Estados trabajarían juntos por un mundo más estable, justo y pacífico. En ese momento, la comunidad internacional se enfrentó a los problemas más acuciantes de su época. La Carta de las Naciones Unidas fue visionaria y sigue siéndolo hoy en día.

Hoy más que nunca, debemos seguir el ejemplo de nuestros predecesores. La constante es el multilateralismo, que tiene a las Naciones Unidas en su centro. Para impulsar las reformas necesarias, no solo necesitamos una sólida voluntad política, sino también recuperar la confianza. Creo que esto es algo que se necesita con urgencia. Desgraciadamente, todos nuestros esfuerzos han quedado prácticamente anulados al peligro hoy la aprobación del Pacto para el Futuro (resolución 79/1).

Sin embargo, casi todos los Estados Miembros estaban a favor de un texto negociado sólido sobre el que todos han tenido que hacer concesiones, algunas de ellas dolorosas. Y quizás debido a esas dificultades, el Pacto está demostrando ser una señal importante y clara de compromiso con el sistema multilateral. Es nuestro deber como miembros de la comunidad internacional trabajar juntos por encima de nuestras diferencias y garantizar que nuestro futuro común no esté determinado exclusivamente por los intereses nacionales.

No debemos desanimarnos ante esos retos, sino todo lo contrario. Es una llamada de atención para que todos intensifiquemos nuestros esfuerzos y que, juntos, aún podemos tener éxito. Por tanto, ahora es el momento de actuar con más determinación si cabe. El multilateralismo lo necesita y nosotros necesitamos el multilateralismo. No debemos desanimarnos ni rendirnos, sino seguir avanzando juntos.

Suiza está dispuesta a cumplir con sus responsabilidades. Seguimos firmemente comprometidos con los valores del multilateralismo y estamos decididos a continuar en el camino hacia un mundo más sostenible, justo y pacífico. Trabajemos por un multilateralismo sólido y centrado, por organismos y organizaciones multilaterales que se centren en las prioridades y trabajen juntas con eficacia, y por un sistema que aborde los retos actuales con eficiencia y eficacia. Suiza invita a todos los Estados a sumarse a estos esfuerzos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Presidenta de la Confederación Suiza por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de Mongolia, Sr. Khurelsukh Ukhnaa

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de Mongolia, Excmo. Sr. Khurelsukh Ukhnaa, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Ukhnaa (*habla en mongol; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): La Cumbre del Futuro representa una oportunidad crucial para trazar el camino hacia un futuro pacífico, sostenible, inclusivo, resiliente y próspero,

tal y como expuso el Secretario General António Guterres en su informe “Nuestra Agenda Común” (A/75/982).

Quisiera expresar mi profunda gratitud a los Representantes Permanentes de Namibia y Alemania por haber cofacilitado con éxito los preparativos de la Cumbre. También hago extensivo mi más sincero agradecimiento al Secretario General António Guterres por iniciar la Cumbre del Futuro, cuyo objetivo es evaluar los avances de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, revitalizar su impulso y acelerar su aplicación.

Los documentos que hemos aprobado esta mañana —el Pacto para el Futuro, la Declaración sobre las Generaciones Futuras y el Pacto Digital Global (resolución 79/1)— tras extensas negociaciones y consultas, marcan un hito importante en la reafirmación de nuestros objetivos compartidos y aspiraciones políticas en estos tiempos difíciles.

Mongolia mantiene una política exterior pacífica, abierta, independiente y basada en varios pilares; respeta el pluralismo que surge de la historia, la cultura, la civilización, los intereses nacionales y las vías de desarrollo de todos los países; y se compromete a construir unas relaciones internacionales basadas en un enfoque de varios pilares. Nuestro país también cree que el fortalecimiento de la cooperación multilateral, sustentada en el derecho internacional y en la Carta de las Naciones Unidas, es vital para garantizar la paz y la seguridad internacionales. La mejora del diálogo, la comprensión mutua y la confianza son los fundamentos de la estabilidad y la coexistencia mundiales.

Confío en que la Cumbre del Futuro desempeñe un papel importante en el avance de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular la consolidación de la paz, la lucha contra el cambio climático, la protección de la salud mundial, la reducción de las desigualdades económicas, la garantía de la justicia y la promoción de la ciencia, la tecnología, la innovación, la juventud y la reforma de la gobernanza.

Para preparar la Cumbre, mi país ha organizado una serie de actos en colaboración con las Naciones Unidas. Me enorgullece destacar el éxito de nuestra organización del Foro Mundial de las Mujeres en agosto, bajo el lema “Hacia un futuro más verde”, que culminó con la aprobación de la Declaración de Ulaanbaatar: Hacia un futuro sostenible. Nos complace que las ideas centrales de la Declaración se reflejen en los documentos que se han aprobado en la Cumbre de hoy.

A medida que avancemos, Mongolia seguirá apoyando plenamente a las Naciones Unidas en su papel vital y su coordinación en los asuntos mundiales, al tiempo que seguirá promoviendo el multilateralismo centrado en las Naciones Unidas. Deseo un gran éxito a las actividades de la Cumbre.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de Mongolia por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República de Seychelles, Sr. Wavel Ramkalawan

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Seychelles, Excmo. Sr. Wavel Ramkalawan, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Ramkalawan (*habla en inglés*): En esta era de un mundo multipolar, nos encontramos en una encrucijada, pues lidiamos con retos existenciales que no solo amenazan el tejido mismo de nuestra comunidad mundial, sino que desgarran sus costuras cada vez más fragmentadas. Nunca se insistirá lo suficiente en lo que está en juego en las deliberaciones de esta Cumbre.

El Pacto para el Futuro (resolución 79/1) no debe limitarse a reflejar las aspiraciones de todas las naciones; debe encarnar las esperanzas y los sueños de los más vulnerables de entre nosotros. No podemos permitirnos asumir compromisos para

reforzar la cooperación mundial en materia de acción climática, desarrollo sostenible y acceso equitativo a los recursos solo para ver cómo se diluyen en su aplicación. La cruda realidad es que, a pesar de nuestras ambiciones, existe un riesgo real de que esos compromisos se queden cortos y sigan marginando a quienes ya se encuentran en situación de mayor riesgo, dejándoles fuera de los procesos de toma de decisiones que configuran su futuro.

Para garantizar que el Pacto para el Futuro represente realmente a todos los sectores de la sociedad, debemos implicar de forma activa a los jóvenes en el proceso de desarrollo, ya que su participación es crucial para construir un mundo más resiliente, inclusivo y sostenible en la actualidad. Los jóvenes no son solo los líderes del mañana; son las partes interesadas esenciales de hoy en día. Su participación activa y temprana es fundamental para garantizar la sostenibilidad de nuestras iniciativas.

La solución de la brecha digital es igualmente crucial. Esa desigualdad amenaza con aumentar la brecha entre los que tienen y los que no tienen, por lo que es esencial tomar medidas específicas. Las alianzas sólidas son vitales para garantizar un acceso equitativo a las tecnologías e infraestructuras que sustentan el desarrollo moderno. Estos esfuerzos deben apoyarse en instituciones multilaterales sólidas, en la cooperación internacional, en la solidaridad mundial y en la responsabilidad compartida, ya que ninguna nación puede hacer frente a estos inmensos retos por sí sola.

Para encarnar verdaderamente los principios de cooperación y responsabilidad compartida, debemos reconocer y preservar la importancia estratégica de regiones como el océano Índico, donde el fomento de la paz y la colaboración es vital tanto para la estabilidad regional como para el éxito más amplio de nuestra comunidad internacional. Al igual que la estabilidad del océano Índico es crucial para nuestra prosperidad colectiva, también lo es el éxito de iniciativas como la Agenda de Antigua y Barbuda para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID), que exige nuestro compromiso inquebrantable y el apoyo activo de la comunidad internacional para convertir su promesa en realidad.

Para garantizar que la Agenda de Antigua y Barbuda para los PEID realmente tenga éxito, debemos ir más allá de las declaraciones retóricas y pasar a la acción. Instamos a las instituciones multilaterales a reconocer la importancia crítica del índice de vulnerabilidad multidimensional y a aplicarlo como instrumento clave en sus políticas, garantizando al mismo tiempo que las vulnerabilidades exclusivas de las naciones más expuestas reciban la prioridad que merecen en las estrategias de financiación mundial.

Nuestro futuro colectivo depende de la fortaleza de nuestras instituciones multilaterales y de la solidaridad de nuestra comunidad mundial. Los retos a los que nos enfrentamos son enormes, complejos y están profundamente interconectados. Ningún país puede esperar superarlos por sí solo. Recordemos que las decisiones que tomemos hoy determinarán el mundo de mañana. En el caso de mi pequeña nación, los desafíos no podrían ser mayores. Estamos preparados y deseosos de contribuir a un futuro sostenible, equitativo y justo. Ahora bien, no es algo que podamos lograr solos. Solo a través de la cooperación, el respeto mutuo y la responsabilidad compartida podremos afrontar estos enormes retos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República de Seychelles por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Sultán y Yang Di-Pertuan de Negara Brunei Darussalam, Su Majestad el Sultán Haji Hassanal Bolkiah Mu'izzaddin Waddaulah

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Sultán y Yang Di-Pertuan de Negara Brunei Darussalam, Su Majestad el Sultán Haji Hassanal Bolkiah Mu'izzaddin Waddaulah, a dirigirse a la Asamblea.

El Sultán Haji Hassanal Bolkiah Mu'izzaddin Waddaulah (*habla en inglés*): Hace más de 80 años, las Naciones Unidas surgieron de un mundo desgarrado por los conflictos, a encarnar nuestra aspiración colectiva a un futuro basado en la unidad y no en la división. Esta resiliente institución ha sorteado el ascenso y la caída de imperios y el impacto de desastres naturales y pandemias.

En medio de esas dificultades, los principios humanitarios básicos de las Naciones Unidas han seguido siendo nuestra guía a la hora de hacer frente a los nuevos retos mundiales. De acuerdo con el lema de nuestra Cumbre, “Soluciones multilaterales para un mañana mejor”, me gustaría destacar tres aspectos principales.

En primer lugar, en nuestro mundo interconectado, la brecha digital amenaza con agravar las diferencias entre naciones y dentro de las sociedades. Además, reconocemos que solo a través de la paz mundial puede la humanidad esforzarse por lograr avances notables en tecnología, medicina e infraestructura. El mantenimiento de la paz mundial garantiza que sigamos esforzándonos por crear alianzas que faciliten un progreso tecnológico justo e inclusivo para todas las naciones.

En segundo lugar, para Brunei Darussalam, los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los Objetivos de Desarrollo Sostenible no son meros puntos de referencia, sino también faros de esperanza para un mañana mejor. Por ello, la Cumbre del Futuro refuerza el compromiso de que nadie se quede atrás, firmemente anclado en los valores que definen nuestra humanidad compartida.

En tercer lugar, como Miembro de las Naciones Unidas y del bloque regional de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental durante los últimos 40 años, Brunei Darussalam ha asumido su papel internacional al abogar por el multilateralismo y el orden internacional basado en normas para preservar la paz, la seguridad y la estabilidad en nuestra región y más allá.

Sin embargo, el panorama actual de la paz internacional se encuentra en una coyuntura crítica, con conflictos persistentes y estancamientos diplomáticos que ponen a prueba la resiliencia de nuestra cooperación mundial. Al reunirnos en esta Cumbre, reafirmemos nuestro compromiso de defender la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional sin prejuicios ni discriminaciones para unir con firmeza a nuestras naciones. Juntos, podemos transformar nuestra visión colectiva en una realidad vibrante para nosotros y para las generaciones venideras. Ese es nuestro Pacto para el Futuro (resolución 79/1).

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a Su Majestad el Sultán y Yang Di-Pertuan de Negara Brunei Darussalam la declaración que acaba de formular.

Discurso del Presidente de Irlanda, Sr. Michael D. Higgins

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de Irlanda, Excmo. Sr. Michael D. Higgins, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Higgins (*habla en inglés*): Nos encontramos en circunstancias extremadamente graves, ante las cuales no es suficiente ni aceptable desde el punto de vista moral que optemos por la pasividad frente a lo que son desafíos existenciales. La tarea que nos ha encomendado el Secretario General Guterres es crear unas Naciones Unidas y unas instituciones afines que nos guíen a través de lo que sin duda son crisis urgentes e interrelacionadas: políticas, sociales, económicas y, lo que es más importante, ecológicas. Esa urgencia exige que lo que digamos tenga tal autenticidad, al hacer corresponder las palabras con los hechos, que empiece a recuperar y facilitar la confianza.

Para lograrlo, podemos recurrir a los momentos más prometedores en los que logramos la confianza, como en 2015, cuando acordamos cooperar para reconocer las consecuencias del cambio climático y la promesa de una vida sostenible y para responder a

ellas. Aquellos acuerdos liberaron un sentimiento intergeneracional de esperanza entre los pueblos de los Estados nación de que estábamos dispuestos a cambiar nuestras hipótesis en cuanto a nuestra perspectiva de la relación entre sociedad, economía y ecología.

Sin embargo, nos enfrentamos al reto de que nuestros resultados y los compromisos adquiridos en materia de desarrollo sostenible y cambio climático han sido muy inferiores a lo prometido. Nosotros también vivimos una desigualdad omnipresente y cada vez más profunda que deja cicatrices en nuestro mundo. Nunca tantos tuvieron tan poco y tan pocos acumularon tanto sin responsabilidad. Nos enfrentamos a las consecuencias de una globalización desde arriba, dirigida por los poderosos sin transparencia y sin tener en cuenta la justicia social ni las consecuencias ecológicas.

Como respuesta, creo firmemente que una nueva globalización inclusiva desde abajo puede lograr unas Naciones Unidas nuevas y revitalizadas que —empezando por la suficiencia alimentaria y dirigidas por quienes están sobre el terreno, acompañadas y prestando servicios básicos universales— potencien la democracia, mejoren la participación y ejerzan el liderazgo transformador que necesitamos. Al concebir unas Naciones Unidas del futuro, unas Naciones Unidas que puedan servir a los pueblos del planeta, debemos tener el valor de examinar no solo sus debilidades actuales, sino también los abusos de poder que han socavado de manera consciente las Naciones Unidas desde su fundación en 1945. El fracaso en la consecución de la paz y la eliminación de la pobreza aguda en el mundo, el hambre o las consecuencias del cambio climático y la pérdida de diversidad biológica ha ido acompañado de una vuelta a la carrera armamentista. El año pasado, el gasto militar mundial aumentó un 6,8 %, hasta los 2,44 billones de dólares, la cifra más alta jamás registrada.

Para conseguir la seguridad alimentaria y la economía de suficiencia, el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible con carácter de urgencia requiere, por supuesto, la sostenibilidad de la deuda. No podemos seguir ignorando la carga de la deuda que pesa sobre los más pobres del mundo, que tienen tan poco margen fiscal para emprender las medidas que se les sugieren, ya sea responder al cambio climático o lograr la sostenibilidad. Recordemos que unos 3.200 millones de personas viven en países que gastan más en pagar los intereses de la deuda que en los servicios básicos esenciales de educación o sanidad.

Tenemos que dar todo nuestro apoyo a las campañas que buscan eliminar el hambre y la pobreza. En interés de todos, unos pocos deben manifestar su voluntad de cambio si queremos evitar las terribles consecuencias del cambio climático, perder perspectivas de sostenibilidad y prevenir de manera eficaz la conclusión de que, como especie, hemos fracasado en la consecución de la paz y, en su lugar, nos hemos vuelto adictos a la guerra y hemos recompensado a inversores e instrumentos de muerte en lugar de promover la sostenibilidad. Podemos lograr el cambio necesario.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de Irlanda por el discurso que acaba de pronunciar.

**Discurso del Presidente del Consejo de Europa de la Unión Europea,
Sr. Charles Michel**

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente del Consejo Europeo, Excmo. Sr. Charles Michel, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Michel (Unión Europea) (*habla en inglés*): “La salud y la fuerza de una comunidad dependen de la voluntad de cada ciudadano de asumir su parte de las cargas y responsabilidades de la comunidad”. Esas son las memorables palabras del ex Secretario General Dag Hammarskjöld y es la razón por la que cada uno de nosotros está hoy aquí para asumir su parte y compartir las responsabilidades.

Encontrar la mejor manera de afrontar nuestros retos comunes es la misión compartida de nuestra generación, y esta Cumbre es un momento único para impulsar

nuestra ambición. La Unión Europea está totalmente de acuerdo. Queremos un Pacto para el Futuro (resolución 79/1) que revitalice la confianza multilateral y vuelva a situar a las Naciones Unidas como parte esencial de nuestras medidas. El Pacto es un poderoso catalizador para acelerar la consecución de nuestros Objetivos de Desarrollo Sostenible, avanzar en materia de derechos humanos e igualdad de género y proteger nuestro planeta.

Debemos reformar con urgencia nuestra arquitectura financiera internacional. Ya hemos cumplido nuestros compromisos de canalizar 100.000 millones de dólares de derechos especiales de giro (DEG) a los países en desarrollo, y la Unión Europea ha asumido un papel de liderazgo. No obstante, sabemos que no es suficiente. Debemos emprender más medidas. Debemos esforzarnos por devolver más DEG hasta alcanzar el 40 % de la asignación de DEG y debemos cumplir nuestros compromisos pasados. La Unión Europea, junto con nuestros Estados miembros, es pionera en la financiación para el desarrollo mundial. En 2023, la asistencia oficial para el desarrollo de la Unión Europea alcanzó el 0,57 % de nuestro ingreso nacional bruto (más de 100.000 millones de dólares) y animamos a otros asociados, incluidos los del Grupo de los Siete (G7), a seguir nuestro ejemplo. Si todos los socios del G7 igualaran nuestra ambición, se generarían 100.000 millones de dólares más cada año.

Asimismo, debemos hacer que nuestra arquitectura financiera internacional sea más eficaz e inclusiva. Los países en desarrollo necesitan más dinero, privado y público, ahora. Además, debemos abordar el problema de la deuda, porque no podemos aceptar que los países de ingreso bajo y mediano tengan que elegir entre luchar contra la pobreza o contra el cambio climático. Deben emprender ambas acciones y debemos apoyarlos para que lo hagan. Por poner solo un ejemplo, el año pasado algunos países de ingreso medio tuvieron que pagar seis veces más de media que un país como Alemania por el pago de intereses de la deuda pública, si se mide en porcentaje de la deuda pública. El Marco Común para el Tratamiento de la Deuda del Grupo de los 20 es una buena herramienta, pero debemos trabajar con nuestros asociados para que sea más eficaz, transparente y oportuno.

Me gustaría agradecer al Secretario General António Guterres su liderazgo. Quiero dar las gracias a todos los negociadores y a los dos facilitadores por su labor a la hora de hacer realidad el Pacto para el Futuro. Han firmado el Pacto 193 países. Los países en desarrollo, junto con la Unión Europea, han intentado desempeñar un papel especialmente positivo para ayudar a lograr el consenso entre todas las naciones del mundo. Esto señala un camino para la cooperación futura en beneficio del multilateralismo y la humanidad: la diversidad, la tolerancia y el respeto mutuo.

El Pacto para el Futuro envía una poderosa señal de confianza en que, a pesar de nuestras diferencias, a pesar de los retos a los que nos enfrentamos, podemos trabajar juntos. Y queremos trabajar juntos. Los miembros pueden contar con la Unión Europea como asociado sólido y fiable para que el Pacto resulte fructífero.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente del Consejo Europeo por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Príncipe Heredero del Estado de Kuwait, Jeque Ministro del Estado de Kuwait, Jeque Sabah Khaled Al-Hamad Al-Sabah

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Príncipe Heredero del Estado de Kuwait, Su Alteza el Jeque Sabah Khaled Al-Hamad Al-Sabah, a dirigirse a la Asamblea.

El Príncipe Al-Sabah (Kuwait) (*habla en árabe*): Permítaseme transmitir los saludos del Emir del Estado de Kuwait, Su Alteza Real el Jeque Meshal Al-Ahmad Al-Jaber Al-Sabah, quien hace votos por que esta Cumbre sea un éxito.

Además, felicito al Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo noveno período de sesiones y al Secretario General por la convocatoria de esta reunión de alto

nivel para celebrar el resultado de la Cumbre del Futuro que hemos aprobado hace unas horas. El Pacto para el Futuro (resolución 79/1) debería reforzar la cooperación y permitirnos abordar los retos y deficiencias del sistema de gobernanza global. El Pacto para el Futuro nos permite volver a comprometernos en la construcción de un orden multilateral que se mantenga al día de los acontecimientos. En este contexto, agradecemos el llamamiento realizado por el Secretario General en 2021 para convocar esta Cumbre, que sienta unas bases más eficaces para la cooperación internacional.

Hemos seguido de cerca los retos a los que se enfrentan los países en desarrollo y los menos adelantados. Estos retos, muchos de ellos de carácter transfronterizo, incluyen los relacionados con el desarrollo y el cambio climático y revelan la importancia de aplicar de manera eficaz el principio de representación geográfica equitativa y de eliminar la discriminación y la politización.

Estamos de acuerdo con el Secretario General en que es imposible construir un futuro para nuestros nietos a través de un orden o un sistema que nuestros antepasados construyeron sin tener en cuenta el futuro de los jóvenes. Hoy estamos obligados a trabajar para introducir cambios grandes y prácticos en el sistema de gobernanza económica mundial, las redes de seguridad financiera y la cooperación fiscal internacional. Debemos reformar los bancos multilaterales de desarrollo y abordar el problema de la deuda soberana.

Por lo que respecta a la parte II del Pacto para el Futuro sobre la paz y la seguridad internacionales, insistimos una vez más en la necesidad de que todos respeten el derecho internacional y los convenios y tratados internacionales, al tiempo que garantizamos la importancia de aplicar una norma única y de abstenerse por completo de aplicar un doble rasero. El genocidio en Palestina, que se ha cobrado la vida de más de 41.000 palestinos, en su mayoría mujeres y niños, y la incapacidad del Consejo de Seguridad para detener esa agresión son un ejemplo de ello. Es muy lamentable que se haya aplicado un doble rasero en la aplicación del derecho internacional. En nuestro futuro no debe haber lugar para el doble rasero, para que no descendamos a un mundo en el que prevalezcan las reglas de la selva.

Por lo que respecta a la parte V del Pacto, titulada “Transformación de la gobernanza global”, y más concretamente a las disposiciones relativas a la reforma del Consejo de Seguridad, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que impulse en mayor medida las negociaciones y los esfuerzos destinados a acelerar el proceso de reforma, de modo que el Consejo de Seguridad refleje nuestro mundo y responda a nuestros retos, lo que permitirá lograr un Consejo inclusivo, eficaz, transparente y responsable.

Poco después de su independencia en 1961, el Estado de Kuwait creó el Fondo de Kuwait para el Desarrollo Económico Árabe. Creemos que el fomento del desarrollo de los países en desarrollo y los menos adelantados es de vital importancia. Desde su creación, el Fondo ha proporcionado financiación en condiciones favorables por valor de 1.073 subvenciones y préstamos que se han utilizado para ejecutar diversos proyectos de desarrollo en 105 países. Recordamos con orgullo los esfuerzos del Estado de Kuwait y sus progresos en la aplicación de nuestro plan nacional de desarrollo y para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Visión de Kuwait 2035.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Príncipe Heredero del Estado de Kuwait por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República de Guatemala, Sr. César Bernardo Arévalo de León

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Guatemala, Excmo. Sr. César Bernardo Arévalo de León, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Arévalo de León: Es un honor para mí dirigirme a la Asamblea en esta Cumbre en la que estamos compartiendo y haciendo reales objetivos comunes ambiciosos. Esta es una nueva oportunidad que tenemos para proteger las necesidades e intereses de las generaciones presentes y futuras a través de las acciones concretas que estamos adoptando en el Pacto para el Futuro (resolución 79/1). No es un simple acuerdo más, sino que nos hace comprometernos con responsabilidades que son la renovación de los compromisos que hemos adoptado con principios fundamentales para fortalecer el sistema multilateral y avanzar en la realización de compromisos en los tres pilares de la Organización —la paz y la seguridad internacionales, los derechos humanos y el desarrollo sostenible—, los cuales se interrelacionan y se refuerzan mutuamente.

Reconocemos que el mundo ha evolucionado y que en este momento estamos en condiciones muy distintas a aquellas que existían cuando se creó el sistema de las Naciones Unidas hace 79 años, lo cual nos permite comprender la necesidad de trabajar por fortalecer el multilateralismo, sobre los principios y objetivos de paz, cooperación, derechos humanos y libertad que nos animaron hace 79 años. Pero para hacerlo, debemos dotarlo de mecanismos que nos permitan adaptarnos a estos nuevos tiempos.

Esta Cumbre del Futuro y el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) que acabamos de aprobar son hitos importantes en un momento crucial que atravesamos los distintos pueblos del mundo, y representan la voluntad colectiva de abordar conjuntamente los retos y los desafíos de la humanidad, con una perspectiva hacia el futuro que se construye a partir de lo que hemos logrado en nuestra trayectoria como Organización. Como Gobiernos, debemos comprometernos a tomar medidas para enfrentar los retos de nuestra época, desde las crecientes desigualdades económicas que niegan a miles de millones de personas sus derechos, a una triple crisis climática que está cobrando un precio cada vez mayor en vidas y medios de subsistencia en todo el mundo, o a la renovada amenaza de las guerras que se están expandiendo.

Hoy más que nunca, la cooperación internacional tiene un papel importante en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las metas que esta Cumbre nos plantea. Por eso, debemos enfocarnos en la reducción de la desigualdad y la pobreza y en la construcción de la paz en cada uno de los esfuerzos que hagamos. La interdependencia nos exige actuar con mayor responsabilidad, solidaridad y rendición de cuentas para fortalecer el estado de derecho, tanto a nivel nacional como a nivel internacional, y poner fin a la impunidad por el incumplimiento de las responsabilidades que asumimos bajo la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y el derecho internacional humanitario. Si fracasamos en este esfuerzo, la guerra, la violencia, la hambruna y la miseria que hoy asoman en el horizonte volverán a regir la vida de las naciones.

En un mundo cada vez más cambiante, la reforma del Consejo de Seguridad es esencial para cumplir los objetivos del nuevo Pacto para el Futuro, buscando hacer al órgano más representativo y adaptado a las realidades geopolíticas actuales. Ampliar la participación de países en desarrollo y Potencias emergentes fortalecerá la legitimidad de las decisiones globales, promoviendo una gobernanza más equitativa y justa. Aplaudimos el enfoque en el Pacto sobre los medios de implementación y el fortalecimiento de la cooperación. Tenemos la hoja de ruta clara, sabemos qué debemos hacer; ahora necesitamos movilizar los medios de implementación de manera sostenida para convertir nuestras palabras en acciones.

Nosotros buscamos fortalecer la democracia, combatir la corrupción y avanzar hacia una sociedad más inclusiva en un momento en el que el mundo también está en una etapa de...

El Presidente (habla en inglés): Doy las gracias al Presidente de la República de Guatemala por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro de la República de Albania, Sr. Edi Rama

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro de la República de Albania, Excmo. Sr. Edi Rama, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Rama (Albania) (*habla en inglés*): Hoy, los ojos del mundo deben estar centrados en esta reunión, pero ¿podemos decir honestamente que los pueblos del mundo todavía creen en la promesa de un futuro mejor cuando nos observan aquí? Tengo serias dudas, y eso es algo que todos debemos afrontar bajo este techo, el mismísimo techo de las Naciones Unidas. Debemos tener el valor de admitir que, últimamente, nuestros actos se han quedado demasiado a menudo muy por debajo de las expectativas de las personas a las que pretendemos servir. Una y otra vez, las Naciones Unidas han fracasado a la hora de satisfacer las esperanzas de nosotros, los pueblos, y el temor por el futuro sigue creciendo en todas partes —en el este, en el oeste, en el norte y en el sur— a medida que una crisis tras otra se cierne sobre nosotros en cascada. Estas crisis han destrozado el terreno común y nos han dividido aún más, pero, incluso en medio de las perturbaciones, hemos desaprovechado de manera sistemática las oportunidades que cada crisis nos ha brindado para lograr un cambio significativo.

Entonces, ¿cómo empezamos a reconstruir la confianza que se ha deteriorado? ¿Cómo demostramos que el multilateralismo no es solo una palabra hueca, sino una fuerza que realmente puede hacer frente a los retos inmediatos y emergentes de la época? ¿Cómo demostramos que nuestro poder colectivo no solo es mucho mayor que los esfuerzos fragmentados y desarticulados y los actos a veces destructivos de las naciones individuales, sino que es nuestro único remedio para salvar a la humanidad del colapso bajo nuestra vigilancia? ¿Cómo inspiramos en lugar de desmoralizar a las personas corrientes cuyas vidas se ven destrozadas a diario por los temerarios actos de Potencias grandes y pequeñas en todo el mundo, incluida Europa, donde una nueva guerra está cuestionando no solo todo lo que antes creíamos incuestionable, sino incluso la propia existencia de nuestra humanidad ante las amenazas abiertamente demenciales del uso de armas nucleares?

Francamente, no tengo todas las respuestas, si es que tengo alguna. Hay algo que está claro. Aunque el mundo ha cambiado radicalmente desde la fundación de las Naciones Unidas hace casi ocho decenios y parece haber perdido todo sentido común, esta institución sigue siendo insustituible. Debemos empezar en este punto, en el que debemos esforzarnos por recuperar el sentido de unión que se ha perdido. Nos encontramos al borde de un inmenso peligro, y nadie está a salvo, independientemente de su posición geográfica, tamaño, riqueza o poder, independientemente de los sistemas políticos o sociales.

Nuestros retos están profundamente interrelacionados, y si no los abordamos mediante un multilateralismo revitalizado, fracasaremos, todos juntos. El multilateralismo no es una opción; es una necesidad urgente. Los problemas a los que nos enfrentamos hoy en día, ya sean el resultado de nuestros propios actos u omisiones, exigen una respuesta colectiva. Son demasiado extremos, demasiado globales para abordarlos con un esfuerzo aislado, y mucho menos con actos de confrontación.

Albania suscribe plenamente el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) y todos sus compromisos, pero permítaseme subrayar que los compromisos por sí solos distan mucho de ser suficientes. Ahora más que nunca, deben cumplirse. Puede que Albania sea una nación pequeña, pero hemos dado al mundo buenos ejemplos de defensa de nuestra humanidad común. Durante la Segunda Guerra Mundial, Albania se convirtió en el único país de Europa con más judíos después de la guerra que antes de ella. La comunidad judía de Albania se multiplicó por 20 durante el Holocausto gracias a las familias musulmanas y cristianas que la protegieron de los nazis. Más recientemente, tras la devastadora caída de Kabul en manos de los talibanes hace tres años, dimos cobijo a varios miles de afganos que, de otro modo, habrían acabado en el noveno círculo del infierno, muertos, encarcelados o cegados para siempre.

Albania también dio al mundo su santa más reciente, la Madre Teresa, cuya vida encarnó el amor por la humanidad. Nos recordó que no todos podemos emprender grandes medidas, pero sí podemos adoptar pequeñas medidas con gran amor. Este es el principio que defiende Albania. Eso es lo que nos esforzamos por vivir y esa es nuestra fuente de inspiración para apoyar la transformación de nuestro Centro Mundial Musulmán Bektashi en un Estado soberano dentro de nuestra capital, Tirana, como nuevo centro de moderación, tolerancia y coexistencia pacífica.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro de la República de Albania por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro de la República del Iraq, Sr. Mohammed Shia' Al Sudani

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro de la República del Iraq, Excmo. Sr. Mohammed Shia' Al Sudani, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Al Sudani (Iraq) (*habla en árabe*): Expreso mi sincero agradecimiento y reconocimiento a las Naciones Unidas y a los organizadores de esta Cumbre por sus esfuerzos para convocar a los dirigentes mundiales a debatir nuestro futuro común.

El Iraq está adoptando rigurosas medidas para lograr un desarrollo sostenible y responder de manera eficaz a los objetivos de nuestro Plan Nacional de Desarrollo para 2024-2028 mediante la aprobación de reformas estratégicas integrales. Estamos trabajando para potenciar la reforma económica con el fin de garantizar un cambio hacia nuevos modelos de consumo y producción y mejorar las condiciones de los grupos más vulnerables mediante la adopción de estrategias sociales para elevar su condición, justicia social y participación activa en el desarrollo económico. Además, trabajamos para potenciar la creación de capacidades de recursos humanos mediante el desarrollo de la educación y la atención sanitaria, el fomento de la innovación y la adopción de un enfoque centrado en la capacitación de jóvenes y mujeres. La consecución de un equilibrio entre las tres dimensiones del desarrollo sostenible es una prioridad para nosotros, y lo hacemos mediante el fomento del crecimiento económico sostenible, la igualdad de oportunidades y la protección del medio ambiente.

El Iraq es consciente de la magnitud de los retos que plantea el cambio climático. Por ello, nos comprometemos a establecer el concepto de justicia climática, en particular en la lucha contra la sequía y la desertificación y para garantizar la sostenibilidad de los recursos hídricos y la seguridad alimentaria. Creemos que abordar esos retos requiere una cooperación internacional eficaz en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Acuerdo de París sobre el cambio climático.

Estamos trabajando para apoyar las inversiones destinadas a diversificar la economía para no depender tanto del petróleo, centrándonos en el papel del sector privado a la hora de ofrecer oportunidades de empleo. Insistimos en la necesidad de que el Iraq tenga prioridad en la financiación climática, dado que se encuentra entre los países más afectados. Entendemos que el desarrollo sostenible requiere inversiones ambiciosas, por eso queremos incentivar al sector privado e invertir en proyectos de energías renovables para reducir nuestra dependencia de los combustibles fósiles y contribuir a un futuro más sostenible.

El Iraq pretende reforzar sus relaciones internacionales sobre la base del respeto mutuo y los intereses comunes, al tiempo que se adhiere al principio de no permitir que sus territorios se utilicen para atacar a otros países, ya que el respeto del derecho internacional y de los principios de la Carta de las Naciones Unidas es la esencia de nuestra política. Apoyamos todos los esfuerzos para promover los derechos humanos e implicar a las organizaciones de la sociedad civil en la consecución de nuestros objetivos de desarrollo. Asimismo, estamos centrando nuestros esfuerzos en crear

instituciones eficaces y transparentes y en actualizar los datos mediante la cooperación con organizaciones internacionales.

La consecución de la paz requiere un esfuerzo internacional conjunto, y creemos que la diplomacia y el diálogo son la clave para lograr la estabilidad. Pedimos que se refuerce la cooperación internacional en los ámbitos de la seguridad terrestre, marítima, cibernética y del espacio ultraterrestre para garantizar una seguridad integral.

Creemos que la ciencia y la tecnología son los cimientos del desarrollo sostenible, por lo que estamos trabajando para pasar a la economía digital y ofrecer una base de datos integrada y completa que sirva de apoyo a la toma de decisiones. Además, nos esforzamos por mejorar la cooperación internacional en materia de transferencia de tecnología y creación de capacidades, al tiempo que apoyamos a los inventores iraquíes en todos los foros. Insistimos en la necesidad de mejorar la cooperación internacional para garantizar que todos los países tengan acceso a las herramientas y capacidades necesarias para beneficiarse de la inteligencia artificial de forma responsable y ética.

Los jóvenes son la fuerza motriz del futuro, y tratamos de proporcionarles un entorno propicio mediante la organización de talleres para potenciar su papel en el desarrollo y el apoyo de actividades que pongan de relieve su contribución al desarrollo social. Además, queremos ofrecer oportunidades educativas y programas de capacitación avanzados. Estamos cooperando con las Naciones Unidas para mejorar los indicadores de desarrollo de los jóvenes, al tiempo que centramos nuestros esfuerzos en la inversión en tecnología para reducir la brecha digital entre ellos.

Pedimos la reforma de las instituciones internacionales para aumentar su representatividad y su capacidad de abordar los retos mundiales, y subrayamos nuestro compromiso con la gobernanza del sector público y la lucha contra la corrupción.

En conclusión, reitero nuestro compromiso de apoyar el sistema multilateral para hacer frente a los retos mundiales, centrándonos en la cooperación en los ámbitos de la seguridad y la economía. También señalamos la importancia de reforzar la cooperación internacional para garantizar la consecución de nuestros objetivos de desarrollo y elogiamos los esfuerzos realizados en la redacción del documento final de la Cumbre. El Iraq se compromete a trabajar con la comunidad internacional para encontrar soluciones comunes y confiamos en que nuestra cooperación contribuya a construir un futuro mejor y más sostenible para todos.

Todos estamos de acuerdo en que el desarrollo sostenible y el progreso en todos los ámbitos no pueden lograrse mientras estemos bajo la amenaza de la guerra en nuestra región, que pone en peligro la paz mundial. Por lo tanto, es necesaria la adopción de medidas significativas para detener la guerra y consolidar la seguridad y la estabilidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República del Iraq por el discurso que acaba de pronunciar.

**Discurso de la Primera Ministra, Ministra de Seguridad Nacional
y Administración Pública y Ministra de Finanzas, Asuntos Económicos
e Inversiones de Barbados, Sra. Mia Amor Mottley**

El Presidente (*habla en inglés*): Invito a la Primera Ministra, Ministra de Seguridad Nacional y Administración Pública y Ministra de Finanzas, Asuntos Económicos e Inversiones de Barbados, Excm. Sra. Mia Amor Mottley, a dirigirse a la Asamblea.

Sra. Mottley (Barbados) (*habla en inglés*): Somos un todo y venimos hoy como una familia humana, compartiendo un planeta, con la intención de construir juntos un futuro común basado en la esperanza compartida y los intereses mutuos, trabajando conscientemente juntos para encontrar soluciones comunes. Nuestra interconexión se reconoce desde hace tiempo en las tradiciones y prácticas espirituales de

todo el mundo y en la filosofía africana *ubuntu*. Desmond Tutu explicó que es la expresión de que mi humanidad está ligada a la vuestra. Yo existo porque vosotros existís. Yo existo porque nosotros existimos.

Esa interconexión nos obliga, al igual que a las generaciones anteriores, a encontrar el valor moral y dar pasos decisivos para poner fin a los horrores a los que se enfrenta la humanidad, así como a crear estructuras y oportunidades nuevas. Las generaciones que nos precedieron pusieron fin a guerras. Cancelaron deudas. Erradicaron la esclavitud. Acabaron con el apartheid. Actuaron para detener el genocidio. Declararon iguales a todas las personas, dieron el voto a las mujeres, pusieron fin al colonialismo y construyeron nuevos Estados nación. Generaron prosperidad a partir de una profunda pobreza. Hoy planteo la siguiente pregunta: ¿Reuniremos el liderazgo estratégico y moral necesario a nivel mundial?

Quiero felicitar al Secretario General, a la Vicesecretaria General y al equipo de Embajadores de Namibia y Alemania, que nos han guiado con seguridad al Pacto para el Futuro (resolución 79/1) a lo largo de los dos últimos años de negociaciones.

No lograremos superar nuestros retos existenciales si no estamos dispuestos a cambiar las estructuras de gobernanza global que se originaron a raíz de la Segunda Guerra Mundial y se han vuelto inadecuadas para el mundo actual. Las dificultades de nuestras instituciones de gobierno y la desconfianza entre gobernantes y gobernados seguirán fomentando la alienación social en todo el mundo, justo en un momento en que necesitamos encontrar el mayor número posible de personas para dar forma a un mundo nuevo: no gobernanza, sino personas. Ese enfoque de gobernanza refuerza la noción de que es aceptable que haya ciudadanos de primera y de segunda clase, una noción que confío en que a todos nos repugna. Las ramas del poder siguen siendo hoy casi las mismas que hace un siglo. Si no creamos el espacio y no se escuchan nuevas voces, no conseguiremos la transformación necesaria para salvar a las personas y salvar el planeta.

Lo que el mundo necesita ahora es un nuevo comienzo. Lo que el mundo necesita ahora es un poco más de amor: un nuevo comienzo para abogar por nuestro futuro común; un nuevo comienzo que nos permita trabajar juntos para lidiar juntos con los espacios. Hemos asistido a inundaciones y huracanes, sequías e incendios forestales, que nos afectan a todos. Si no compartimos los recursos del mundo, que son más que suficientes para todos, seguiremos dirigiéndonos hacia las guerras, la desintegración social y las migraciones. La falta de acceso a las tecnologías digitales e incluso a la electricidad básica en África nos condenará a vivir en dos mundos separados y, con la inteligencia artificial (si no se regula), incluso puede suponer una completa amenaza para la existencia de la civilización humana tal y como la conocemos.

Como ya he dicho, somos conscientes de lo que el mundo necesita, y lo que nuestros pueblos quieren oír de nosotros en este momento es que podemos superar esas dificultades trabajando juntos y que hoy y mañana se acordarán las actuaciones visibles necesarias para asegurar el futuro en el Pacto. No obstante, nuestra ciudadanía sabe instintivamente que esto solo será palabrería, a menos que se produzca un cambio fundamental en lo que hacemos, en cómo lo hacemos y en quién tiene voz y voto en los contextos de toma de decisiones.

Por eso, seguimos impulsando la Iniciativa de Bridgetown para la Reforma de la Arquitectura Financiera Mundial como una reforma a fondo encaminada a cambiar las reglas del juego, blindar las economías vulnerables frente a las perturbaciones, garantizar los recursos suficientes para abordar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y, por supuesto, hacer frente a la crisis climática.

Ha llegado el momento de que elijamos la esperanza y el amor en lugar del odio y la división. Podemos cambiar este sistema de gobernanza global. Podemos cambiar la estructura y el enfoque del sistema financiero internacional. Podemos hacer que

ambos sean adecuados para la mayoría de la población mundial, no solo para unos pocos. No hacen falta nuevas tecnologías; hacen falta medidas y humanidad, aceptar que somos personas juntas, que lo somos gracias a los demás y que podemos, en esta generación, asegurar el futuro del progreso humano. Creo sinceramente que podemos porque nosotros, los pueblos del mundo, no tenemos otra opción ni otro planeta donde vivir. El único problema será la rapidez con la que seamos capaces de actuar.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Primera Ministra, Ministra de Seguridad Nacional y Administración Pública y Ministra de Finanzas, Asuntos Económicos e Inversiones de Barbados por dirigirse a la Asamblea con el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro, Jefe de Gobierno y Ministro de Defensa, Seguridad Nacional y Medio Ambiente del Reino de Lesotho, Sr. Ntsokoane Samuel Matekane

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro, Jefe de Gobierno y Ministro de Defensa, Seguridad Nacional y Medio Ambiente del Reino de Lesotho, Excmo. Sr. Ntsokoane Samuel Matekane, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Matekane (Lesotho) (*habla en inglés*): Para empezar, deseo felicitar a los cofacilitadores, Namibia y Alemania, por el buen trabajo realizado en la elaboración del Pacto para el Futuro (resolución 79/1), el cual acabamos de aprobar.

Asimismo, deseo rendir homenaje al Secretario General António Guterres por abogar por la Cumbre del Futuro en su informe titulado “Nuestro Agenda Común” (A/75/982). Si bien es posible que no todas nuestras aspiraciones como países individuales hayan encontrado cabida en el documento, es gratificante constatar que, tras varios meses de negociaciones intensas, nuestras respectivas delegaciones alcanzaron un consenso en lo que respecta al Pacto para el Futuro (resolución 79/1), que representa nuestra trayectoria colectiva.

Toda organización moderna parte de una declaración de su misión donde se establecen claramente sus objetivos. Las Naciones Unidas no son una excepción en ese sentido. Los objetivos y principios de su Carta siguen siendo pertinentes en el mundo actual. Cuando se crearon las Naciones Unidas en 1945, todos los ciudadanos del mundo tenían grandes esperanzas puestas en una institución que prometía una era de paz, seguridad y mejora de las condiciones de vida de todos los pueblos.

Tras aprobar el Pacto para el Futuro, nos encontramos en un momento crucial de la historia de la humanidad. Es el momento de reflexionar sobre el papel de las Naciones Unidas en el siglo XXI, una institución en la que gran parte de la humanidad deposita mucha fe y esperanza de cara a un futuro mejor.

¿Podemos, pues, afirmar con confianza que esa fe y esa esperanza están justificadas? Sea cual sea nuestra respuesta, creo que está en nuestra mano que así sea. A medida que los retos actuales adquieren un carácter cada vez más global, la cooperación y la solidaridad internacionales nunca han revestido una importancia mayor. A este respecto, las Naciones Unidas deben esforzarse por romper las tendencias tradicionales y emplear estrategias innovadoras para dar un significado práctico a las elevadas aspiraciones de la ciudadanía mundial, consagradas en la Carta. El Pacto para el Futuro expone compromisos factibles para responder a los retos actuales y futuros del plano mundial, y refleja la interconexión de los tres pilares de las Naciones Unidas.

La Cumbre del Futuro brinda la oportunidad de que la comunidad internacional revitalice y fortalezca el sistema multilateral, garantizando que las Naciones Unidas continúen siendo pertinentes, resilientes y capaces de cumplir su mandato básico. Sin embargo, debemos ser conscientes de que resolver los problemas de hoy con las soluciones de ayer no dará los resultados deseados. La pandemia de enfermedad por

coronavirus sirvió para recordar que, en un mundo interconectado, ningún país puede hacer frente por sí solo a las crisis globales. Por eso, debemos trabajar juntos para defender el multilateralismo y evitar las políticas introspectivas.

Dados los retos a los que nos enfrentamos hoy en día a la hora de implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el plazo para actuar se está agotando. Debemos aprovechar la oportunidad de esta Cumbre para devolver la esperanza a nuestras respectivas naciones. Permítaseme compartir brevemente las reflexiones de Lesotho sobre las cuestiones clave del Pacto aprobado en esta Cumbre.

En primer lugar, en cuanto al desarrollo sostenible y la financiación para el desarrollo, necesitamos ejecutar estrategias orientadas a la acción para acelerar la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Es indispensable que nosotros, como comunidad mundial, nos unamos en nuestros esfuerzos por abordar estos problemas.

En segundo lugar, en cuanto a la paz y la seguridad internacionales, para que un marco multilateral sea sólido en lo que a las cuestiones de paz y seguridad se refiere, debe adaptarse a los nuevos tiempos y estar bien equipado para responder a las realidades del entorno geopolítico y de seguridad actual.

En tercer lugar, en lo que respecta a la ciencia, la tecnología y la innovación y a la cooperación digital, urge cerrar la brecha digital y abordar los desafíos asociados a la transformación digital. Por ello, abogamos por crear políticas sólidas de inclusión digital...

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro, Jefe de Gobierno y Ministro de Defensa, Seguridad Nacional y Medio Ambiente del Reino de Lesotho por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Estado de Qatar, Jeque Mohammed bin Abdulrahman bin Jassim Al-Thani

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Estado de Qatar, Su Excelencia el Jeque Mohammed bin Abdulrahman bin Jassim Al-Thani, a dirigirse a la Asamblea.

El Jeque Al-Thani (Qatar) (*habla en árabe*): En primer lugar, quisiera felicitar al Excmo. Sr. Philemon Yang por su elección como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo noveno período de sesiones.

También expreso nuestro agradecimiento a los cofacilitadores por su acertada gestión de las negociaciones intergubernamentales acerca del Pacto para el Futuro (resolución 79/1).

Nos sumamos a la declaración formulada en nombre del Grupo de los 77 y China, y acogemos con beneplácito la aprobación del Pacto para el Futuro esta mañana.

El Estado de Qatar está plenamente convencido de que la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible requieren más esfuerzos internacionales y nacionales, además de un mayor apoyo a las recomendaciones expuestas por el Secretario General en su informe “Nuestra Agenda Común” (A/75/982). Participamos en la dirección de las negociaciones sobre la Declaración Política aprobada el año pasado en la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible.

Nuestro mundo se enfrenta hoy a graves retos que obstaculizan su progreso económico, amenazan su paz social y ralentizan los esfuerzos por alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las guerras, los conflictos armados y los efectos negativos del cambio climático plantean graves desafíos, en especial para los países en desarrollo y los países menos adelantados, lo que nos obliga a afrontarlos y superarlos lo antes posible. En ese contexto, destacamos la importancia de reforzar la gobernanza

global, entre otras cosas mediante la reforma de las estructuras internacionales de financiación, el alivio de la carga de la deuda y el cierre de la brecha digital. Deben redoblar los esfuerzos comunes para lograr un crecimiento económico sostenible y un bienestar social basado en la protección de los derechos humanos y el empoderamiento de las mujeres, además de reforzar las medidas de conformidad con la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Acuerdo de París sobre el cambio climático.

A nivel nacional y bajo el sabio liderazgo de Su Alteza el Jeque Tamim bin Hamad Al Thani, Emir del país, el Estado de Qatar puso en marcha este año la tercera fase de su estrategia nacional de desarrollo, en el marco de la Visión 2030 de Qatar, en su afán por construir una economía diversificada, sostenible y basada en el conocimiento, beneficiándose de las aplicaciones de la tecnología digital, la inteligencia artificial y la ciencia y la innovación, y potenciando el desarrollo humano.

En el plano internacional, el Estado de Qatar afirma su compromiso con las iniciativas multilaterales internacionales. En 2018, Su Alteza el Emir prometió aportar 500 millones de dólares para apoyar los recursos básicos de los organismos de las Naciones Unidas durante un período de diez años. En la Cumbre sobre la Acción Climática 2019, el Estado de Qatar anunció la asignación de 100 millones de dólares para apoyar a los pequeños Estados insulares en desarrollo y a los países menos adelantados de las regiones del Caribe, Asia y el Pacífico, y África. En marzo de 2023, Doha acogió la Quinta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, en la que el Estado de Qatar prometió aportar 60 millones de dólares para poner en práctica programas de desarrollo en esos países.

No se puede lograr el desarrollo a menos que se sienten las bases de la paz y la estabilidad. Por lo tanto, el Estado de Qatar prosigue incansablemente con sus labores de mediación para prevenir y resolver los conflictos de forma pacífica. El Estado de Qatar participa en numerosas iniciativas de mediación, incluida la actual mediación entre las facciones palestinas e Israel, en colaboración con la República Árabe de Egipto y los Estados Unidos de América, para detener la desastrosa y brutal guerra contra Gaza. Reiteramos nuestro llamamiento a las partes para que alcancen un acuerdo de alto el fuego y liberen a los prisioneros y detenidos. Pedimos a la comunidad internacional que adopte una postura clara y firme contra las violaciones del derecho internacional y del derecho internacional humanitario en lo que respecta a los reiterados ataques contra escuelas, hospitales, trabajadores de socorro y personas desplazadas en Gaza.

El Estado de Qatar se enorgullece de acoger la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, que será el acontecimiento global más destacado de 2025 de la serie de tres cumbres recomendadas en “Nuestra Agenda Común”. Esperamos dar la bienvenida en Doha a participantes de todo el mundo y lograr resultados tangibles que contribuyan a construir un mundo mejor.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Estado de Qatar por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Defensa, Crecimiento Económico y Creación de Empleo de Jamaica, Sr. Andrew Holness

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro y Ministro de Defensa, Crecimiento Económico y Creación de Empleo de Jamaica, Excmo. Sr. Andrew Holness, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Holness (Jamaica) (*habla en inglés*): Jamaica acoge con beneplácito la convocatoria de la Cumbre del Futuro. Encomiamos a los cofacilitadores del Pacto para el Futuro, la Declaración sobre las Generaciones Futuras y el Pacto Digital Global (resolución 79/1) por su ardua labor. La Cumbre y el Pacto ponen de relieve la esperanza renovada de promover una visión común sobre el aprovechamiento del multilateralismo para crear un marco dinámico donde prosperen nuestras generaciones

futuras. Jamaica se enorgullece de haber contribuido a ese proceso histórico, en particular como cofacilitadora de la Declaración sobre las Generaciones Futuras.

El Pacto reafirma acertadamente la importancia de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La Cumbre sobre los ODS de 2023 puso de manifiesto la falta de avances en la implementación de los ODS, incluida la realidad de que los pequeños Estados insulares en desarrollo están especialmente lejos de alcanzarlos, ya que muchos de ellos aún se están recuperando de la pandemia. El elemento central de ese reto, que debe abordarse con urgencia, es el flagrante déficit de financiación de los ODS, que asciende a billones de dólares al año.

Como afirma el Pacto, debemos redoblar nuestros esfuerzos para hacer frente a la pobreza mundial, la desigualdad de los ingresos y la inseguridad alimentaria. Tenemos la obligación de limitar el aumento de la temperatura mundial a 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales y debemos conseguir un futuro que promueva sociedades pacíficas y logre la sostenibilidad de la deuda, la resiliencia ante las perturbaciones climáticas, el desarrollo de infraestructura, unos sistemas sanitarios y educativos de alta calidad, el pleno respeto de los derechos humanos, el empoderamiento de las mujeres y las niñas, y un entorno propicio que haga que el comercio internacional y la economía favorezcan el desarrollo sostenible. Todas estas son esferas prioritarias en el plan nacional de desarrollo de Jamaica, nuestra Visión 2030.

Nos enfrentamos a retos sin precedentes para la paz y la seguridad internacionales, impulsados principalmente por motivaciones geopolíticas, pero cada vez más por redes de delincuencia organizada transnacional. Esos retos afectan al propio fundamento de la Carta de las Naciones Unidas. El Pacto proporciona un marco en el que todos podemos coexistir en paz y armonía a nivel nacional y transnacional, y transferir la naturaleza de dicha coexistencia a nuestras generaciones futuras. Por lo tanto, se ajusta correctamente la Agenda para la Paz del Secretario General y la respalda. Celebramos que el Pacto se centre en la importancia de la ciencia, la innovación y el avance tecnológico, incluida la digitalización.

Es cierto que las nuevas tecnologías, como la inteligencia artificial y la robótica, plantean nuevos retos para la seguridad y algunos medios de subsistencia. Sin embargo, también brindan importantes oportunidades, especialmente para la juventud, y encierran un gran potencial para empoderar a las generaciones de modo que transformen las economías y resuelvan retos complejos. De hecho, el potencial es tan grande que debemos insistir en la importancia de la cooperación internacional para afrontar los retos y aprovechar las oportunidades, especialmente en beneficio de la población de los países en desarrollo.

Debo señalar que es necesario reformar nuestro sistema internacional para que responda mejor a las necesidades del mundo actual. Más concretamente, estamos de acuerdo con el Secretario General en que el sistema financiero internacional necesita una reforma radical. Además, el Consejo de Seguridad debe ser más representativo, inclusivo y eficaz a la hora de cambiar el panorama de la seguridad mundial. Como pequeño Estado insular en desarrollo, el Pacto presenta una vía para propulsar la implementación de los ODS, abordar los efectos del cambio climático, hacer frente a los principales factores que lo impulsan y establecer el marco necesario para que la gobernanza global sea más equitativa e inclusiva. El mundo cuenta con que aprovechemos la Cumbre para fomentar una esperanza renovada en el futuro y sentar unas bases adecuadas para la prosperidad...

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro y Ministro de Defensa, Crecimiento Económico y Creación de Empleo de Jamaica por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro de la República Helénica, Sr. Kyriakos Mitsotakis

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro de la República Helénica, Excmo. Sr. Kyriakos Mitsotakis, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Mitsotakis (Grecia) (*habla en inglés*): Quiero empezar expresando mi profundo agradecimiento al Secretario General, que nos ha traído hoy aquí para aprobar el Pacto para el Futuro (resolución 79/1), y dando las gracias a los cofacilitadores, Alemania y Namibia, por emprender esa importante y difícil tarea.

Todos los que estamos hoy aquí reconocemos la urgente necesidad de tomar medidas para poner en práctica las numerosas iniciativas detalladas y específicas que se esbozan en el Pacto para el Futuro en favor del desarrollo sostenible, la paz y la seguridad y el restablecimiento de la confianza en la gobernanza global —una confianza que ha sido objeto de un intenso escrutinio—, por nuestro propio bien y por el de las generaciones futuras. Hemos conseguido llegar a un acuerdo —y no ha sido tarea fácil— en un momento de mayor desconfianza, lucha, polarización y conflicto. Sin embargo, llegamos a un consenso porque sabemos que es mucho lo que está en juego y que las amenazas mundiales a las que nos enfrentamos juntos como comunidad internacional son de un orden mucho más elevado que los intereses individuales de regiones, países o gobiernos.

Al fin y al cabo, para eso se crearon las Naciones Unidas, hace casi 80 años. En la raíz de su fundación estaba el reconocimiento de que existe el interés mundial, un bien común global para la humanidad que supera y trasciende los intereses individuales de los Estados Miembros. La generación que creó las Naciones Unidas y aprobó la Carta de las Naciones Unidas nos dejó un legado inestimable. Una diferencia importante entre su momento histórico y el nuestro es la siguiente: crearon el sistema internacional tras sufrir una catástrofe mundial devastadora y sin precedentes, la Segunda Guerra Mundial.

Nosotros, en cambio, tenemos la oportunidad de hacer algo antes de que sea demasiado tarde, antes de que lleguemos a la próxima crisis verdaderamente mundial. Todavía podemos evitar la devastación que podrían causar las actuales amenazas mundiales a las que nos enfrentamos. Nuestro Pacto para el Futuro, como punto de consenso mundial, es solo un primer paso. Pero es un primer paso necesario. Es una declaración política para actuar, y la voluntad política es un motor necesario de la acción a nivel nacional y, colectivamente, a nivel mundial.

El Sr. Lippwe (Micronesia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Grecia, como miembro entrante del Consejo de Seguridad durante los próximos dos años, participó de manera activa en esa difícil negociación. Creemos que hemos llegado a un resultado bastante bueno, y observo con satisfacción la inclusión de apartados que nos preocupan especialmente, como la seguridad marítima y la protección de la cultura como componente integral del desarrollo sostenible. Hoy renovamos nuestra confianza en el sistema multilateral y reafirmamos nuestro compromiso con él. En este momento, era necesario contar con esa reafirmación y volver a los fundamentos de la Carta de las Naciones Unidas, como el arreglo pacífico de las controversias y el respeto del derecho internacional.

Ahora podemos avanzar y resolver juntos los principales retos de nuestra era. Son retos globales y, por supuesto, requieren soluciones globales. Gracias al Pacto para el Futuro, tenemos una hoja de ruta que nos llevará hasta ese resultado. Nada podría ser más vital.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro de la República Helénica por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro de Islandia, Sr. Bjarni Benediktsson

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro de Islandia, Excmo. Sr. Bjarni Benediktsson, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Benediktsson (Islandia) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme unirme a la celebración de la conclusión del Pacto para el Futuro, junto con la

Declaración sobre las Generaciones Futuras y el Pacto Digital Global (resolución 79/1). Felicito a todos los que han dedicado agotadoras horas de negociación a encontrar un terreno común con respecto a muchas cuestiones difíciles.

El Pacto es totalmente franco a la hora de identificar los retos que tenemos ante nosotros y señala los riesgos existenciales a los que nos enfrentamos. El Pacto también es franco al decir que las crisis se deben en gran medida a nuestras propias decisiones. El Pacto para el Futuro y sus anexos atestiguan la vitalidad del sistema multilateral, con las Naciones Unidas en su núcleo. Ninguna otra organización tiene el poder de convocatoria de este gran organismo. En un momento de conflicto entre muchos Estados Miembros y dentro de ellos, el éxito de una cumbre mundial es algo que hay que celebrar.

Las medidas que nos hemos comprometido a adoptar no siempre llegan tan lejos como nos hubiera gustado, pero hay mucho que celebrar en aquellos ámbitos en los que hemos logrado encontrar un terreno común. Entre las 56 medidas acordadas, hemos revitalizado nuestros compromisos en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Hemos acordado una serie de medidas para colmar el déficit de financiación de los ODS en los países en desarrollo, entre ellas la intensificación de los esfuerzos para prevenir y combatir los flujos financieros ilícitos, la corrupción y el blanqueo de capitales. Nos comprometemos a mantener el sistema comercial mundial como un sistema multilateral de comercio basado en normas, con la Organización Mundial del Comercio como núcleo.

Se han llevado a cabo muchas medidas. Las medidas acordadas para erradicar la pobreza mediante la inversión en capital humano, haciendo hincapié en no dejar a nadie atrás, son parte integrante de nuestros esfuerzos por alcanzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La cooperación para el desarrollo desempeña un papel central a este respecto, y acogemos con satisfacción que se haga hincapié en el fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.

Cabe destacar que hemos subrayado el lugar central que ocupan los derechos humanos en las sociedades justas, pacíficas e integradoras. Nos hemos comprometido a respetar y proteger todos los derechos humanos y libertades fundamentales y a promover el estado de derecho a todos los niveles. En este sentido, no debería dejar de mencionar la importancia de proteger los derechos de las comunidades LGBTI+ que, en muchos lugares, están sufriendo una reacción violenta.

Estoy especialmente contento de que hayamos podido acordar que no es posible alcanzar todo el potencial humano y el desarrollo sostenible si se niega a las mujeres y las niñas el pleno disfrute de sus derechos humanos y sus oportunidades. La garantía del acceso universal a la salud y los derechos sexuales y reproductivos es vital en este sentido, y la erradicación de la violencia de género sigue siendo una preocupación acuciante.

Islandia está especialmente satisfecha de que hayamos podido acordar medidas ambiciosas sobre la salud y la resiliencia de los océanos y sus ecosistemas. Unos océanos sanos son esenciales para un planeta sano y para la consecución de los ODS.

En esta época de múltiples conflictos, también hemos reafirmado nuestro compromiso de actuar de conformidad con el derecho internacional, incluida la Carta de las Naciones Unidas, y condenamos en los términos más enérgicos el efecto devastador de los conflictos armados en la población civil.

Aquí me detengo, debo admitirlo, porque si queremos recuperar la confianza perdida entre nosotros, no bastará con reiterar nuestros compromisos, por ejemplo, con el Artículo 2, párrafo 4, de la Carta de las Naciones Unidas...

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro de Islandia por el discurso que acaba de pronunciar.

**Discurso del Primer Ministro Interino de la República de Bulgaria,
Sr. Dimitar Glavchev**

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro Interino de la República de Bulgaria, Excmo. Sr. Dimitar Glavchev, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Glavchev (Bulgaria) (*habla en búlgaro; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Permítaseme expresar mi más sincero agradecimiento al Secretario General António Guterres por organizar la Cumbre del Futuro y a los cofacilitadores del ambicioso Pacto para el Futuro, la Declaración de las Generaciones Futuras y el Pacto Digital Global (resolución 79/1). Estas iniciativas son cruciales a medida que nos enfrentamos a una serie de problemas complejos, como la agresión de Rusia en Ucrania, los conflictos en Oriente Medio, África y otras partes del mundo, la creciente distancia que nos separa de la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la crisis climática y las desigualdades persistentes.

De eso tratan la Cumbre del Futuro y el Pacto para el Futuro: de ofrecer soluciones multilaterales que adapten las instituciones y los marcos mundiales a las realidades políticas, sociales y económicas actuales, al abordar los retos de nuestro tiempo y unirnos para lograr un futuro mejor para las generaciones venideras. Esperamos que la Cumbre y el Pacto para el Futuro, que encarna casi 80 años de experiencia multilateral y nacional, creen un mundo más seguro, sostenible y equitativo que no deje a nadie atrás. También significan el compromiso de la comunidad internacional de reforzar un sistema multilateral revitalizado basado en un nuevo consenso mundial.

El estado de derecho es esencial para defender las normas internacionales, garantizar la justicia y fomentar la cooperación mundial. El compromiso con los derechos humanos garantiza la protección de la dignidad de todas las personas en nuestra lucha por una sociedad mundial más inclusiva. Para ello, debemos redoblar nuestros esfuerzos para hacer frente a las desigualdades sistémicas, promover la justicia social y defender los derechos fundamentales de todas las personas.

A medida que avanzamos en nuestros esfuerzos, también debemos considerar el efecto de las nuevas tecnologías que están transformando rápidamente nuestras sociedades. Reconocemos los retos de la desigualdad digital y abogamos por una mayor inversión en competencias digitales, especialmente para las personas en situación de vulnerabilidad, y por una rápida adaptación a los cambios tecnológicos. Nuestro objetivo es un mundo digital libre y seguro con acceso universal a Internet. En apoyo al Pacto Digital Global, aspiramos a un futuro digital centrado en el ser humano y basado en los derechos que aproveche la inteligencia artificial para impulsar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y garantizar la integridad de la información.

Debemos incluir las opiniones y los intereses de los jóvenes y de las generaciones futuras en nuestras políticas, escuchando activamente a los jóvenes. Apoyamos la específica Declaración sobre las Generaciones Futuras y nos alineamos con nuestra estrategia nacional para la juventud con el objetivo de implicar y capacitar a los jóvenes en la configuración del futuro, tanto en Europa como en el resto del mundo.

Todas estas medidas exigen una transformación significativa de la gobernanza global. Debemos modernizar y rejuvenecer las Naciones Unidas para que sigan siendo pertinentes y respondan a los retos del siglo XXI. Esto incluye reformar el Consejo de Seguridad para que refleje mejor el panorama mundial actual mediante la adición de más puestos permanentes y no permanentes.

Para concluir, Bulgaria sigue firmemente comprometida con un multilateralismo eficaz, que considera esencial para hacer frente a los retos mundiales. Nos dedicamos a fomentar la cooperación internacional y a trabajar en colaboración para alcanzar nuestros objetivos comunes. Hacemos un llamamiento a todos para que abracen la cooperación y actúen con decisión. No decepcionemos a los jóvenes y a las generaciones futuras.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro Interino de la República de Bulgaria por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro del Japón, Sr. Fumio Kishida

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro del Japón, Excmo. Sr. Fumio Kishida, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Kishida (Japón) (*habla en japonés; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Dado que el mundo se encuentra en un punto de inflexión histórico, debemos actuar de forma colectiva para salvaguardar los intereses de las generaciones presentes y futuras. En momentos en los que naciones con valores diversos deben colaborar, es fundamental contar con principios rectores claros. Permítaseme compartir lo que considero más importante para garantizar un futuro definido por la paz, la libertad y la prosperidad.

En primer lugar, debemos defender el estado de derecho. Los principios de la Carta de las Naciones Unidas son las directrices fundamentales de nuestra actuación. En ningún lugar puede tolerarse alterar el *statu quo* de manera unilateral y por la fuerza. Solo un orden internacional libre y abierto, basado en el estado de derecho, puede propiciar el desarrollo sostenible y la prosperidad. El pasado mes de mayo, en Hiroshima, compartí mis puntos de vista sobre ese principio fundamental con los dirigentes del Grupo de los Siete, el Brasil, la India, Ucrania y otros países.

En segundo lugar, la defensa de la dignidad humana es primordial. Ningún país puede hacer frente por sí solo a la pobreza, el cambio climático y otras crisis complejas. La cooperación internacional es indispensable. La dignidad humana es el fundamento de toda cooperación internacional y resulta esencial reafirmar ese principio para cumplir la promesa de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de no dejar a nadie atrás.

En tercer lugar, debemos hacer un esfuerzo decidido por invertir en las personas, basándonos en el concepto de seguridad humana. La empoderamiento de las mujeres, los niños y los jóvenes es una prioridad absoluta. El Japón ha sido un líder mundial en la defensa de la cobertura sanitaria universal y la educación de calidad. El Japón pondrá en marcha un programa destinado a formar a la próxima generación de dirigentes en el ámbito del género.

En cuarto lugar, debemos abordar la situación cada vez más grave que rodea al desarme nuclear y la no proliferación. Por difícil que sea el camino hacia un mundo sin armas nucleares, no podemos detener nuestro progreso. El Japón mantiene su compromiso de promover esfuerzos realistas y prácticos, como el próximo lanzamiento de los Amigos del tratado de prohibición de la producción de material fisible, hacia un mundo sin armas nucleares.

En quinto lugar, con respecto a la reforma del Consejo de Seguridad, la Cumbre del Futuro está siendo testigo de un claro llamamiento de los Estados Miembros para que se tomen medidas al respecto, con una mayoría que apoya la ampliación de los puestos permanentes y no permanentes por igual. Una gran mayoría también es plenamente consciente del papel vital del Consejo de Seguridad en la paz y la seguridad internacionales y de la urgente necesidad de reformarlo y restablecer la confianza en su eficacia. El año que viene se celebra el 80º aniversario de la fundación de las Naciones Unidas. Deberíamos tomar medidas concretas para reformar el Consejo de Seguridad. El Japón está decidido a seguir contribuyendo a la realización y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales mediante el fortalecimiento del orden internacional libre y abierto, basado en el estado de derecho, en un Consejo reformado.

La humanidad de todo el mundo alza su voz por el futuro de la comunidad internacional. Es el momento de la responsabilidad compartida y la auténtica solidaridad. El papel de las Naciones Unidas es más vital que nunca a medida que afrontamos las

nuevas posibilidades, oportunidades y riesgos que plantean las tecnologías digitales, incluida la inteligencia artificial.

Los dirigentes mundiales deben unirse bajo la bandera del multilateralismo, lo que empoderará a cada persona para desarrollar todo su potencial y construir un futuro mejor. El Japón mantiene inquebrantable su compromiso con las Naciones Unidas.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro del Japón por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro del Reino de Bhután, Sr. Tshering Tobgay

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro del Reino de Bhután, Excmo. Sr. Tshering Tobgay, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Tobgay (Bhután) (*habla en inglés*): Tengo el honor de expresar los saludos y cálidos deseos de Su Majestad el Rey y del pueblo de Bhután.

En estos tiempos difíciles, la Cumbre del Futuro brilla como un faro de esperanza y ambición. Encarna nuestra determinación colectiva y nuestro compromiso inquebrantable de forjar un futuro más brillante y próspero para toda la humanidad. Extiendo mi más profundo agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta importante Cumbre. Agradezco al Secretario General António Guterres su liderazgo al frente de esta iniciativa crucial. Nuestro más sincero agradecimiento a Alemania, Namibia y todos los demás cofacilitadores de las negociaciones por su firme liderazgo en la elaboración de un sólido Pacto para el Futuro (resolución 79/1).

Nos encontramos en una encrucijada crucial. Al llegar al ecuador de nuestro camino hacia 2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se enfrentan a retos formidables. Las tensiones geopolíticas, las perturbaciones económicas, las pandemias, el cambio climático y los desastres naturales han obstaculizado nuestro progreso, pero nuestra determinación, plasmada en el Pacto para el Futuro, sigue siendo inquebrantable.

Para Bhután, el Pacto se ajusta correctamente a nuestra aspiración nacional de convertirnos en un país desarrollado para 2034. Reafirma nuestra visión compartida y refuerza nuestro compromiso con la consecución de los ODS. Para hacer realidad estos ambiciosos objetivos, debemos reunir la voluntad política necesaria para trascender la retórica y adoptar medidas decisivas. Debemos dar prioridad a las políticas que sirvan al bien común frente a los intereses mezquinos, y debemos asegurar la colaboración internacional para transformar nuestras aspiraciones compartidas en logros concretos, a fin de garantizar el éxito del Pacto para el Futuro.

El éxito exige marcos financieros sólidos. Debemos garantizar que ningún país se quede atrás mediante la proporción de una financiación innovadora, una distribución equitativa de los recursos y alianzas sólidas. El éxito exige que superemos la brecha digital. Debemos aprovechar el poder de la tecnología para impulsar el desarrollo sostenible para todos los países. El éxito también exige implicar y capacitar a nuestros jóvenes. Debemos reconocer que las decisiones que tomemos en el presente conformarán inevitablemente el mundo que heredarán en el futuro. Y lo que es más importante, el éxito depende de una estructura de gobernanza global que sea inclusiva, transparente y responsable. Debemos garantizar la paz, la seguridad y los derechos humanos para todos los pueblos en todos los países mediante la garantía de un sistema multilateral que sea a la vez sólido y receptivo.

La magnitud de los retos a los que nos enfrentamos exige un compromiso renovado con el multilateralismo y la cooperación internacional. Las Naciones Unidas siguen siendo la plataforma más importante en la que las naciones se unen para abordar esas cuestiones acuciantes. Ninguna nación puede abordar los retos mundiales de forma aislada. El cambio climático, las pandemias y los conflictos requieren

alianzas sólidas e inclusivas que aprovechen los puntos fuertes y las perspectivas únicas de todos los Estados Miembros.

La Cumbre nos recuerda nuestra responsabilidad colectiva. Nuestro Pacto es más que un documento; es un plan para un futuro en el que la paz, los derechos humanos y el desarrollo sostenible sean una realidad para todas las personas. Bhután está resueltamente comprometido y dispuesto a trabajar junto a todos los Estados Miembros para construir un futuro equitativo, sostenible y seguro para todos.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro del Reino de Bhután por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro de la República Democrática de Timor-Leste, Sr. Kay Rala Xanana Gusmão

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro de la República Democrática de Timor-Leste, Excmo. Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Gusmão (Timor-Leste) (*habla en inglés*): Es un gran placer para mí participar en la Cumbre del Futuro.

El mes pasado, Timor-Leste celebró el 25º aniversario de la Consulta Popular, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en la que nuestro pueblo votó valientemente por la libre determinación y la libertad. La independencia de Timor-Leste no fue solo un logro del pueblo timorense, sino también un triunfo del sistema internacional. Demostró que, con compromiso, la cooperación internacional puede alcanzar los objetivos acordados y hacer frente a los retos y oportunidades de su tiempo.

Si actualmente Timor-Leste es una democracia estable y pacífica en transición hacia el desarrollo, se debe no solo al apoyo constante de la comunidad internacional, sino también a los esfuerzos nacionales de reconciliación y diálogo por la paz para garantizar un futuro pacífico. Sabemos que sin paz no hay condiciones para el desarrollo. Por eso, invertir en nuestros jóvenes —en competencias y comportamientos educativos, sociales y ciudadanos— es invertir en el desarrollo sostenible y la paz duradera.

La paz es un concepto abstracto para muchas naciones. El Sáhara Occidental lleva esperando su referéndum desde 1992. Lleva 32 años esperando. El derecho internacional aún no ha llegado a esa última colonia de África, ignorada y olvidada. La comunidad internacional aún tiene que encontrar soluciones multilaterales para un futuro de paz para muchas naciones de todo el mundo, desde Palestina a Ucrania, desde el Yemen al Sudán, desde la República Centroafricana —donde hay desplegadas fuerzas de mantenimiento de la paz desde hace casi tres decenios— a muchos otros países frágiles y asolados por conflictos.

Todos sabemos que las Naciones Unidas se crearon tras la Segunda Guerra Mundial para preservar la paz mundial, los derechos humanos y el desarrollo internacional. Sin embargo, ahora vivimos en una época de desorden, incertidumbre, inestabilidad y conflicto. Nos enfrentamos a retos cada vez más complejos, como la crisis climática, la desigualdad extrema y el aumento de las tensiones geopolíticas.

Los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo esperan pacientemente soluciones más flexibles, inclusivas y receptivas. Los medios y la financiación para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son escasos. Son insuficientes para combatir la pobreza extrema, la inseguridad alimentaria, las crisis humanitarias, el cambio climático, la pérdida de diversidad biológica y la degradación ambiental que amenazan la existencia de algunos Estados insulares, especialmente en el Pacífico.

Los que menos han contribuido a las crisis mundiales son los que primero sufren, los que más padecen y, a menudo, los que sufren aislados. Son víctimas de

actores y políticas internacionales interesados que valoran más el beneficio y el poder que la dignidad humana. A medida que se intensifican las crisis, cada vez más personas padecen hambre. Los datos del Índice Global del Hambre son alarmantes, y solo quedan seis años para cumplir los ODS. ¿En qué mundo vivimos si podemos alimentar guerras pero no podemos alimentar a los niños?

Abogamos por una reforma estructural del Consejo de Seguridad, que se ha vuelto obsoleto, ineficaz y poco representativo de las realidades actuales. Una organización internacional solo es creíble si responde a las necesidades actuales y no permanece atada a un mecanismo creado para abordar problemas de hace casi 80 años. Apoyamos la ampliación del número de miembros permanentes del Consejo de Seguridad para garantizar una mayor representación y legitimidad geográfica, cultural y económica. Es difícil hacer realidad los principios de transparencia, rendición de cuentas y confianza mientras los países ricos y desarrollados sigan tomando decisiones por los países pobres y en desarrollo...

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro de la República Democrática de Timor-Leste por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro de Nepal, Sr. K.P. Sharma Oli

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro de Nepal, Excmo. Sr. K.P. Sharma Oli, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Oli (Nepal) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de formular esta declaración como Presidente del Grupo de los Países Menos Adelantados (PMA). Para empezar, expreso mi más sincero agradecimiento al Secretario General por haber convocado esta Cumbre histórica y significativa.

El grupo de los PMA ha contribuido de la mejor manera posible al éxito de la Cumbre del Futuro. Sin embargo, nuestras mentes cavilan y nuestros corazones sufren ante el hecho de que millones de niños de los PMA pasan hambre cada día. Cuando millones de nuestros niños pasan hambre actualmente, ¿dónde está nuestro futuro? ¿A qué nos referimos con “futuro”? Cuando millones de nuestros jóvenes languidecen en la desnutrición y el analfabetismo, ¿dónde podemos buscar nuestro futuro? Nada más injusto y poco ético que ignorar que millones de personas de los PMA viven en la pobreza extrema mientras una pequeña minoría en algunos rincones del mundo acumula miles de millones de riqueza cada día. ¿Es ese el futuro al que aspiramos? En absoluto. La comunidad internacional debe actuar ahora para garantizar que todos los niños y jóvenes tengan la oportunidad de prosperar.

Los PMA se enfrentan a graves problemas económicos, con compromisos incumplidos en materia de asistencia oficial para el desarrollo y financiación de la lucha contra el cambio climático, un apoyo internacional insuficiente y tardío y una espiral de sobreendeudamiento. Y lo que es más grave, los regímenes financieros y comerciales mundiales siguen siendo fundamentalmente desfavorables para los PMA. Además, la creciente brecha digital entre países ricos y pobres amenaza con dejar a los PMA aún más rezagados. A pesar de contribuir con tan solo el 3,3 % de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, los PMA se encuentran entre los más vulnerables a los devastadores efectos del cambio climático. La población de los PMA se siente frustrada por la persistencia de esos graves impedimentos estructurales y la injusticia climática, que obstaculizan su camino hacia la prosperidad.

Debemos actuar ahora para sacar al mundo del borde de la catástrofe. Para ello, necesitamos políticas coordinadas, globales y basadas en la ciencia, con los PMA en el centro. Es crucial invertir en capacidades productivas, industrialización sostenible, infraestructura y diversificación económica. Igualmente importante es transformar la gobernanza global y reforzar las instituciones para que sean idóneas.

En este contexto, acogemos con entusiasmo el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) como un manifiesto para las generaciones futuras, como un plan para un futuro

pacífico, próspero y sostenible, y como un compromiso renovado con el multilateralismo, que sitúa a las Naciones Unidas en su centro. Asimismo, acogemos con satisfacción la aprobación de la Declaración sobre las Generaciones Futuras y el Pacto Digital Global y hacemos hincapié en la necesidad de su aplicación efectiva para el bienestar de las personas y el planeta.

El Pacto resume las esperanzas y el optimismo de las personas y del planeta al reinstalar las interrelaciones...

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro de Nepal por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro de la República de Eslovenia, Sr. Robert Golob

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro de la República de Eslovenia, Excmo. Sr. Robert Golob, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Golob (Eslovenia) (*habla en inglés*): Para empezar, permítaseme elogiar al Presidente Philemon Yang y a todos los facilitadores que nos han traído hasta hoy. Sobre todo, permítaseme agradecer a los dirigentes mundiales la aprobación del Pacto para el Futuro (resolución 79/1). Creo que la necesidad del Pacto es aún más importante que en el pasado porque el mundo se enfrenta realmente a un futuro sombrío, desde la crisis climática hasta las guerras encarnizadas. Se podría concluir fácilmente que, a menos que abordemos y pongamos fin a esas guerras, no habrá un futuro común sostenible. Por lo tanto, pido e insto de nuevo a que se ponga fin a la agresión contra Ucrania y Gaza en Palestina. Esto se aplica a todos los conflictos armados en los que participan civiles inocentes y en los que los niños sufren por actos que nunca deberían ver o experimentar. Creo que la paz es una condición vital para abordar eficazmente la crisis climática. Solo podremos hacerlo basándonos en la confianza, la solidaridad y la estabilidad mundial. Si no lo conseguimos, todo será en vano.

Permítaseme abordar brevemente la sostenibilidad y la manera en la que podemos afrontarla aprovechando las tecnologías avanzadas. Hay un tema que me interesa mucho y es la importancia del agua y de la diplomacia del agua. El agua es el recurso natural máspreciado y prácticamente todo el bienestar social y económico se basa en ella. Lo mismo ocurre con la estabilidad y la paz mundiales. La importancia del agua es tal que debemos tomar todas las medidas que podamos, y debemos tratar de hacerlo de tantas formas como sea posible para ser eficaces a la hora de abordar la importancia del agua, en particular la creación de alianzas mundiales.

Hay amplias zonas del mundo donde el agua escasea, y otras, como en mi país, Eslovenia, donde tenemos agua en abundancia pero hace un año sufrimos inundaciones devastadoras. El clima extremo nos afecta a todos. No importa donde vivas; no importa lo rico o pobre que sea tu país. El clima extremo es un problema mundial común, y el uso de tecnología avanzada de forma cooperativa es la única forma de avanzar. En Eslovenia, tras la devastación del año pasado, estamos construyendo un ecosistema digital superavanzado que enlazará datos de observación satelital con potencia de supercomputación e inteligencia artificial para predecir cómo y dónde va a aparecer el agua, para predecir dónde puede encontrarse el agua en todo el mundo y para ser eficaces en la gestión de los recursos hídricos. Aquí ofrezco a todos nuestra contribución para construir juntos una alianza mundial sobre cómo utilizar esa tecnología avanzada para que nuestros ciudadanos tengan acceso a un agua limpia y sostenible, pero también potable. Creo que es la única forma de avanzar si queremos afrontar de verdad la crisis climática y los cambios que nos acarrea.

Para terminar, permítaseme citar al Secretario General Guterres, que ha dicho que hoy hemos abierto la puerta. Yo diría: caminemos juntos.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro de la República de Eslovenia por el discurso que acaba de pronunciar.

**Discurso del Primer Ministro de la República Unida de Tanzania,
Sr. Kassim Majaliwa Majaliwa**

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro de la República Unida de Tanzania, Excmo. Sr. Kassim Majaliwa Majaliwa, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Majaliwa (República Unida de Tanzania) (*habla en inglés*): En primer lugar, quiero saludar cordialmente al pueblo de la República Unida de Tanzania, especialmente a la Presidenta de la República Unida de Tanzania, Excma. Sra. Samia Suluhu Hassan, a quien tengo el honor de representar hoy.

Nos encontramos en un momento crucial en nuestra búsqueda de un mundo más equitativo, sostenible y seguro. La Cumbre del Futuro representa una oportunidad vital para restablecer la confianza en el sistema multilateral y comprometerse con un futuro sostenible para todos. Las decisiones que tomemos hoy conformarán el mundo para las generaciones futuras. La República Unida de Tanzania subraya que nuestra visión debe abarcar la inclusión, la equidad y la sostenibilidad, así como garantizar que ningún país ni ninguna persona se quede atrás.

La pandemia de enfermedad por coronavirus puso de manifiesto la vulnerabilidad de nuestra economía mundial. Mientras nos recuperamos, debemos construir economías resilientes, inclusivas y sostenibles. Insto a la comunidad internacional a que apoye la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en particular para las naciones más pobres. El llamamiento del Secretario General a la celebración de una cumbre en la que participen Jefes de Estado e instituciones financieras internacionales es crucial para movilizar recursos que permitan hacer frente a esos retos.

La escalada de la crisis climática es una realidad acuciante, sobre todo para naciones como la República Unida de Tanzania, donde sus efectos se aprecian a diario. La República Unida de Tanzania está comprometida con la acción climática mundial e insta a la comunidad internacional a cumplir sus compromisos en materia de financiación climática y transferencia de tecnología.

La paz y la estabilidad son fundamentales para el desarrollo económico sostenible. Nos enfrentamos a complejos retos mundiales que amenazan la paz y la seguridad. La República Unida de Tanzania reafirma su compromiso con la Carta de las Naciones Unidas y aboga por un multilateralismo reforzado en el que se respeten el derecho y las instituciones internacionales y las naciones más pequeñas tengan voz en la configuración de la gobernanza global. La reforma del Consejo de Seguridad sigue siendo esencial para reflejar las realidades actuales.

La revolución digital tiene el potencial de reducir las diferencias en el acceso a la educación y las oportunidades económicas, pero también puede ampliar las desigualdades. Debemos garantizar una conectividad significativa para más de un tercio de la población mundial sin acceso a Internet. El Pacto Digital Global, que hace hincapié en el acceso universal y la privacidad de los datos, es esencial para compartir de forma equitativa los beneficios de la tecnología digital.

De cara al futuro, la República Unida de Tanzania cree que la alianza mundial y regional es vital para alcanzar nuestros objetivos comunes. Ninguna medida ni ninguna nación pueden abordar por sí solas los problemas mundiales. Por lo tanto, la cooperación multilateral es fundamental. Debemos fomentar la solidaridad y el respeto mutuo para hacer frente al cambio climático, avanzar en la equidad digital y promover la paz.

En conclusión, a medida que avanzamos a partir de esta Cumbre, dejémonos guiar por la convicción de que nuestro documento final orientado a la acción predice un futuro en el que todos puedan vivir con dignidad y en el que la paz y la prosperidad sean compartidas por todos.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro de la República Unida de Tanzania por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro y Jefe de Gobierno de la República del Chad, Sr. Allah Maye Halina

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro y Jefe de Gobierno de la República del Chad, Excmo. Sr. Allah Maye Halina, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Halina (Chad) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar elogiando la pertinencia del tema central de esta reunión y expresando mi gran agradecimiento por la excelente organización de esta Cumbre.

Es para mí un honor tomar hoy la palabra para aportar mi modesta contribución a estos debates cruciales sobre el fortalecimiento del multilateralismo para la paz y la seguridad internacionales.

El mundo se enfrenta a retos sin precedentes que trascienden las fronteras nacionales y exigen una mayor cooperación mundial. El Chad, como muchos países del Sahel, se encuentra en el centro de una compleja interacción entre clima, seguridad y desarrollo. Vivimos a diario las drásticas consecuencias del cambio climático. En 2024, 115 de nuestros 120 departamentos se vieron afectados por inundaciones devastadoras, que afectaron a casi 1,5 millones de nuestros conciudadanos y destruyeron grandes extensiones de tierras agrícolas. Estos desastres no son solo ambientales; además, constituyen una amenaza directa a nuestra seguridad nacional y regional. La escasez de recursos naturales alimenta las tensiones entre agricultores y pastores, con lo que aumenta la inestabilidad.

Esta realidad climática se ve agravada por importantes amenazas a la seguridad, como los atentados terroristas de Boko Haram en la región de la cuenca del lago Chad, que han obligado a cientos de miles de personas a huir de sus hogares. La crisis no solo afecta al Chad, sino también a Nigeria, al Níger y al Camerún. Además, nuestro país se enfrenta a persistentes problemas de seguridad a lo largo de sus fronteras, especialmente con Libia al norte y Sudán al este. La inestabilidad en esos países repercute de manera directa en nuestra propia seguridad, lo que convierte al Chad en uno de los principales países del mundo de acogida de refugiados.

Ante estos complejos retos, el multilateralismo no es una opción, sino una necesidad vital. Es imperativo reforzar nuestros mecanismos de cooperación internacional para que se adapten al mundo actual. En este sentido, permítaseme formular algunas medidas concretas.

Debemos integrar de forma sistemática la dimensión climática en nuestros análisis de seguridad. Acogemos con satisfacción la iniciativa del Llamamiento a la Acción de Dakar, dirigida por la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel y sus asociados, sobre los vínculos entre el clima, la paz y la seguridad en el Sahel, y pedimos que se refuerce.

Debemos garantizar una financiación previsible y sostenible de las operaciones de mantenimiento de la paz dirigidas por organizaciones regionales, como se propone en el Pacto para el Futuro (resolución 79/1). La experiencia de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, especialmente en la lucha contra Boko Haram, demuestra la importancia crucial de este tipo de intervenciones.

Debemos acelerar la aplicación de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

Debemos apoyar y reforzar iniciativas regionales como la Gran Muralla Verde, que lucha contra la desertificación, al tiempo que crea oportunidades económicas.

Debemos reformar la arquitectura financiera internacional para responder mejor a las necesidades de los países vulnerables. Pedimos la creación de un mecanismo de financiación climática en las zonas de conflicto, especialmente en la región del Sahel.

Para concluir, recuerdo que la paz y la seguridad internacionales son inseparables del desarrollo sostenible y de la lucha contra el cambio climático. El Pacto para el Futuro debe reflejar esa interdependencia. El Chad está dispuesto a desempeñar plenamente su papel en esa actuación colectiva. Trabajemos juntos por un orden internacional más justo, inclusivo y eficaz, capaz de hacer frente a los retos del siglo XXI y de garantizar un futuro de paz y prosperidad para todos.

Con profunda convicción anuncio nuestro pleno apoyo al documento final de esta Cumbre, convencidos de que los compromisos aquí asumidos esbozarán un futuro mejor para las generaciones venideras.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro y Jefe de Gobierno de la República del Chad.

Invito a la Vice Primera Ministra y Ministra de Energía, Comercio e Industria de Suecia, Excma. Sra. Ebba Busch, a dirigirse a la Asamblea.

Sra. Busch (Suecia) (*habla en inglés*): Extiendo mi más sincero agradecimiento al Presidente de la Asamblea General, al Secretario General, a los cofacilitadores y a todas las partes interesadas. Sus esfuerzos han sido decisivos para llegar a este momento crucial.

Me siento orgullosa y agradecida de intervenir hoy ante la Asamblea no solo como representante del Gobierno sueco, sino también como madre de dos hijos, pues puedo decirles a los míos que sus derechos ocupan un lugar central en el Pacto para el Futuro (resolución 79/1). El Pacto, tal y como se ha acordado hoy, es un proyecto para un futuro en el que el orden internacional basado en normas y en la Carta de las Naciones Unidas sea más sólido y resiliente y en el que prosperen la cooperación y el multilateralismo. Nuestro mundo se enfrenta a retos sin precedentes e interconectados: el mayor número de conflictos desde la Segunda Guerra Mundial; amenazas a los derechos humanos, la democracia y la igualdad de género; por no hablar del cambio climático.

Al mismo tiempo, vivimos en una época en la que las tecnologías digitales y emergentes están remodelando casi todos los aspectos de nuestras vidas. La revolución digital ofrece un inmenso potencial y esperanza en nuestro camino hacia un futuro mejor. Suecia, junto con Zambia, ha tenido el gran privilegio de liderar nuestros esfuerzos colectivos para acordar el Pacto Digital Global. Es la hoja de ruta hacia un futuro digital abierto, seguro, sostenible e inclusivo, en el que las oportunidades no conozcan fronteras. El Pacto Digital Global nos permitirá cerrar la brecha digital e impulsar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El Pacto hace hincapié en la sostenibilidad ambiental, el empoderamiento de las mujeres y las niñas y la protección de los derechos humanos en el espacio digital. Una infancia en libertad requiere seguridad en línea.

En el centro de esa visión está la creencia de que la tecnología, y en particular la inteligencia artificial (IA), debe estar al servicio de la humanidad. A través del Pacto Digital Global, abogamos por iniciativas clave en materia de inteligencia artificial, como un panel científico, un diálogo mundial sobre gobernanza y un fondo de creación de capacidades. Estas iniciativas tienen por objeto garantizar que la IA esté al servicio de la humanidad y defienda nuestros valores compartidos. Esa es la base que necesitamos urgentemente para garantizar un futuro en el que la IA beneficie a todos.

Esas necesidades globales son amplias y el déficit de financiación es cada vez mayor. Como uno de los donantes más generosos del mundo, al superar el objetivo de las Naciones Unidas de destinar el 0,7 % del ingreso nacional bruto a la asistencia oficial para el desarrollo, Suecia acoge con satisfacción la ambición de aumentar la eficacia y la escala de la financiación innovadora para los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París sobre el cambio climático.

La reforma de la arquitectura financiera internacional es clave. Debemos adaptarnos para mantener la legitimidad al tiempo que garantizar una representación justa y proteger las voces de los más pobres y vulnerables. Además, el Consejo de Seguridad debe reflejar las realidades actuales, en particular mediante puestos para las naciones africanas y una representación justa para todos.

En tiempos de conflicto y sufrimiento, desde Ucrania hasta el Sudán, desde el este de la República Democrática del Congo hasta Gaza, Suecia se erige como pilar de apoyo a la paz y la humanidad. Seguiremos manteniéndonos firmes en defensa del derecho internacional, de la soberanía y del derecho de todas las naciones a vivir en paz. La agresión de Rusia contra Ucrania es un ataque a los propios principios que sustentan la Organización. Nuestra respuesta debe ser clara e inquebrantable.

Nos encontramos ante una oportunidad única. Me gustaría adentrarme en un futuro en el que la luz de la justicia y la paz nunca se apague. Quiero cumplir las promesas hechas a nuestros hijos y a las generaciones venideras. Suecia se compromete a recorrer ese camino con las Naciones Unidas, sus Estados Miembros y todas las partes interesadas.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Secretario de Relaciones Exteriores de la República de Filipinas, Excmo. Sr. Enrique Austria Manalo.

Sr. Manalo (Filipinas) (*habla en inglés*): Hoy, Filipinas se une a la comunidad mundial para trazar nuestro trabajo para el futuro. El año pasado, el Secretario General lanzó una sonora alarma y nos recordó que los peligros crecientes nos obligan a reforzar el sistema multilateral. Como líderes de la comunidad de naciones, nos enfrentamos a decisiones difíciles para mantener el rumbo en estos momentos de crisis complejas, conflictos y cambio climático.

Filipinas se une a nuestro Pacto para el Futuro, al Pacto Digital Global y a la Declaración sobre las Generaciones Futuras (resolución 79/1), y los saluda como un triunfo de la persistencia del multilateralismo para afirmar que un mundo mejor es posible a través de la solidaridad de las naciones. El Pacto nos une en palabras y en acción, pues tiende un puente entre las esperanzas colectivas del pasado y nuestras aspiraciones contemporáneas, y la Carta de las Naciones Unidas ancla nuestra voluntad. El Pacto puede guiar a las Naciones Unidas en la consecución de resultados significativos para la paz y la seguridad, para los derechos humanos, para la equidad y la igualdad, para la resiliencia ante crisis y desastres y para empoderar a las personas y a todas las comunidades del mundo.

Gracias a la sabiduría de nuestros antepasados, hemos construido las Naciones Unidas sobre los cimientos del estado de derecho. El multilateralismo, con las Naciones Unidas en el centro, prospera sobre la base de un orden basado en normas que proporciona las condiciones para la confianza, la solidaridad, la equidad y la paz. El respeto del estado de derecho protege la paz y la seguridad mundiales y permite a la comunidad internacional afrontar unida los complejos retos actuales y futuros. Afianza el orden estable y predecible necesario para alcanzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Es el componente fundamental de todos los esfuerzos internacionales para resolver controversias, prevenir conflictos, proteger los derechos humanos y mejorar la gobernanza global. Preservar un orden internacional basado en normas es un deber colectivo.

Nuestro Pacto es un llamamiento a la acción en favor de un multilateralismo que sitúe a las personas en el centro. Los conflictos, los desastres, el hambre y los desplazamientos ejercen una ardua presión sobre el sistema humanitario mundial y nuestro marco de resiliencia climática. La capacidad de las instituciones multilaterales para proteger a la población del terrorismo, la delincuencia organizada, las emergencias sanitarias, el aumento del nivel del mar y otras consecuencias del calentamiento global se ve cuestionada en muchos frentes. Nuestro Pacto nos orienta a perseverar por

los pueblos cuya esperanza reside en la acción coordinada que solo puede surgir en el contexto de los procesos eficaces del sistema de las Naciones Unidas. Por ejemplo, el sistema de desarrollo es el rostro de las Naciones Unidas ante las personas de todo el mundo. Debemos apoyar y orientar el sistema para lograr más coherencia, eficacia e impacto. Los programas de las Naciones Unidas deben contar con la plena implicación y el consentimiento del país anfitrión.

El Pacto establece un paradigma de multilateralismo inclusivo y fomenta una nueva solidaridad internacional e intergeneracional sobre el papel de las mujeres, los jóvenes, los migrantes, las personas con discapacidad, las personas mayores y los pueblos indígenas en la configuración de sociedades más humanas, igualitarias y justas. Además, aporta una nueva energía a nuestra tarea inacabada de eliminar las armas nucleares y otras armas de destrucción masiva, e impulsa nuestros esfuerzos para establecer normas que impidan una carrera armamentista en el espacio, regulen las armas autónomas letales y aborden los riesgos de las tecnologías emergentes para la paz y la seguridad internacionales.

Es importante que el Pacto renueve nuestra determinación colectiva de rebajar las tensiones y buscar la resolución pacífica de controversias y conflictos. Esa es la esencia de la Declaración de Manila sobre el Arreglo Pacífico de Controversias Internacionales de 1982. Al comprometerse con el Pacto, los Estados acatan la obligación de rechazar la fuerza y la amenaza del uso de la fuerza para resolver controversias.

Como Miembro fundador de las Naciones Unidas y primera república asiática, Filipinas será siempre una voz en favor de la paz, la equidad y la justicia, los derechos humanos y la dignidad humana, el estado de derecho y el multilateralismo constructivo.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de la Sultanía de Omán, Excmo. Sr. Sayyid Badr bin Hamad bin Hamood Albusaidi.

Sr. Albusaidi (Omán) (*habla en árabe*): Para empezar, nos gustaría expresar nuestra más profunda gratitud a las Naciones Unidas y al Secretario General António Guterres por organizar esta importante Cumbre. Se celebra en un momento en el que el mundo asiste a desafíos sin precedentes que requieren una respuesta colectiva y una cooperación internacional más profunda y amplia, dada la gravedad de los acontecimientos mundiales.

La Sultanía de Omán cree firmemente en la eficacia del multilateralismo y en que la cooperación internacional es la solución óptima para abordar los distintos retos mundiales. En este contexto, apoyamos plenamente el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) y renovamos nuestra voluntad de cooperar con todos los Estados Miembros para alcanzar los ambiciosos objetivos reflejados en el Pacto.

Los retos a los que nos enfrentamos no pueden abordarse únicamente con medios tradicionales. Requieren planteamientos innovadores basados en el concepto de desarrollo sostenible. Por eso tenemos que actuar con sabiduría y previsión. Debemos empezar a aplicar políticas centradas en las generaciones futuras para construirles un futuro mejor y más sostenible.

Dado que la paz y la seguridad internacionales son los pilares fundamentales de la estabilidad mundial, destacamos la importancia de la diplomacia preventiva como el instrumento más eficaz para prevenir y resolver conflictos. Pedimos que se refuercen los medios de diálogo y la mediación internacional. En este contexto, es de vital importancia cumplir plenamente el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas para lograr la justicia, la paz y la estabilidad para todos.

La tecnología moderna y la cooperación digital son factores decisivos para abordar los retos ambientales, económicos y sociales a los que nos enfrentamos. Las innovaciones tecnológicas abren nuevos horizontes porque contribuyen no solo a

mejorar la eficiencia en el uso de los recursos y a reducir las emisiones, sino también a potenciar el uso de energía limpia, lograr la seguridad alimentaria e hídrica y construir sociedades más prósperas y sostenibles.

La Sultanía de Omán concede gran importancia al papel de los jóvenes. Son la fuerza motriz para construir el futuro. Son la base del desarrollo y su piedra angular. La Sultanía de Omán ha puesto en marcha una serie de iniciativas e incubadoras de innovación en los ámbitos de la ciencia, la industria, la cultura y el deporte, con el objetivo de capacitar a los jóvenes para fomentar su creatividad y crear un entorno que les permita cumplir sus ambiciones y aspiraciones, ser creativos, alcanzar el desarrollo y crecer continuamente.

Si la visión es clara, el objetivo puede alcanzarse. Los retos a los que nos enfrentamos actualmente requieren una visión ambiciosa y un sólido compromiso colectivo. Trabajemos juntos con el objetivo de construir un mundo de prosperidad para todos. Comprometámonos con los valores de la cooperación y la asociación para alcanzar los objetivos a los que aspiramos y dejar a las generaciones futuras lo que pueda ayudarles a encontrar su camino en la vida en paz y seguridad.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Federal de Etiopía, Excmo. Sr. Taye Atske Selassie Amde.

Sr. Amde (Etiopía) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme transmitirles los saludos más cordiales del pueblo y del Gobierno de Etiopía. Además, deseo transmitir el agradecimiento de mi delegación y expresar un reconocimiento especial a Alemania, Namibia, Zambia, Suecia, el Reino de los Países Bajos y Jamaica por su eficaz facilitación de las negociaciones y su compromiso hasta la aprobación del Pacto para el Futuro (resolución 79/1).

Asimismo, agradecemos al Secretario General su informe “Nuestra Agenda Común” (A/75/982), que sentó las bases de la Cumbre y del Pacto para el Futuro. Apreciamos el amplio alcance del Pacto y el lugar considerable que se concede a los compromisos para erradicar la pobreza y garantizar el desarrollo sostenible. También apreciamos los esfuerzos realizados para integrar la cuestión de la disparidad socioeconómica mundial y determinar el papel de los Estados en consecuencia.

El proceso de negociaciones y los resultados de las tres vías de negociación sobre el Pacto para el Futuro, la Declaración sobre las Generaciones Futuras y el Pacto Digital Global demuestran adecuadamente los retos que experimenta el sistema multilateral. El Pacto para el Futuro se negoció en un momento de gran polarización en las relaciones internacionales, lo que no se presta al espíritu de consenso y compromiso que requieren las negociaciones sobre agendas mundiales. Esa es la principal razón por la que el Pacto tuvo que limitarse a reiterar y hacer hincapié en los objetivos y metas mundiales previamente acordados.

Los retrocesos y, en algunos casos, las regresiones en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible nos exigen ser más ambiciosos, no menos. No obstante, el Pacto es un importante recordatorio de que los compromisos mundiales existentes, si se aplicaran plenamente, mejorarían en gran medida el destino de las generaciones venideras. El Pacto para el Futuro será pertinente si nos acerca a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Por lo tanto, nuestra incapacidad para converger en objetivos más ambiciosos es un crudo recordatorio de la necesidad de cambio. Debemos pasar de la rivalidad a la cooperación, aumentar la tolerancia ante las diferencias en materia de políticas y tender puentes para alcanzar la agenda mundial más básica.

En los cinco capítulos y 56 acciones del Pacto, los Estados Miembros se han comprometido a redoblar sus esfuerzos para garantizar el desarrollo sostenible, la paz y la seguridad, y una reforma concreta de la gobernanza global. Incumbe a todos los Estados,

desarrollados y en desarrollo, poner de nuestra parte para alcanzar el futuro que queremos. En este sentido, reitero el compromiso de mi país de seguir haciendo todo lo posible para erradicar la pobreza y garantizar el desarrollo sostenible, fomentar la paz y la seguridad internacionales y trabajar por una gobernanza global más justa. También pedimos a los países desarrollados que asuman sus responsabilidades en el ámbito de la asistencia para el desarrollo y la acción climática. La plena realización de los compromisos contraídos en el marco de la Agenda de Acción de Addis Abeba nos llevará lejos en la movilización de recursos para la implementación de los ODS. La inacción ha tenido consecuencias nefastas para la humanidad, especialmente para los más vulnerables.

Además de las responsabilidades históricas de los países desarrollados, debemos aprovechar todo el potencial de la cooperación Sur-Sur. En un mundo multipolar en continua evolución, hay países en desarrollo con ventajas comparativas y capacidades en determinados ámbitos de cooperación. Por ello, observamos un gran potencial de cooperación financiera y técnica entre los países en desarrollo para garantizar la seguridad alimentaria y el acceso universal a la energía.

Quisiera terminar dando las gracias a los Copresidentes por su hábil liderazgo y a los cofacilitadores de la Cumbre, entre ellos Namibia y Zambia, que representaron a África en la dirección del proceso, por su ejemplar contribución.

Discurso del Primer Ministro del Reino de Bélgica, Sr. Alexander De Croo

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro del Reino de Bélgica, Excmo. Sr. Alexander De Croo, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. De Croo (Bélgica) (*habla en inglés*): Hace cuatro años, en este mismo Salón, aprobamos la declaración sobre la conmemoración del 75º aniversario de las Naciones Unidas (resolución 75/1). Fue un llamamiento a la acción, una acción orientada hacia la revitalización del multilateralismo con las Naciones Unidas en un lugar central; un llamamiento a la acción surgido de la constatación de que las Naciones Unidas y el multilateralismo mundial debían adaptarse y responder mejor a los retos actuales y futuros en un mundo en rápida transformación.

Resulta oportuno hacer un llamamiento a la acción. Hoy nos enfrentamos a retos aún mayores que hace cuatro años: aceleración del cambio climático, pandemias, guerras que afectan a millones de personas. Ya es hora de cumplir nuestros compromisos. ¿Cómo podemos, como comunidad de dirigentes mundiales, salvar nuestras diferencias y trabajar mejor juntos para mejorar el bienestar de las personas y de nuestro planeta?

En primer lugar, debemos defender nuestro compromiso con el orden internacional basado en normas. Debemos esforzarnos por predicar con el ejemplo. Debemos hacerlo mediante el respeto del derecho internacional, la aplicación de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y el respeto y la promoción los derechos consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos en nuestros propios países y en el extranjero. Los derechos humanos son universales. Representantes de todo el mundo se replantearon la cuestión cuando se aprobó en 1948 ese documento que marca un hito para nuestra humanidad colectiva. El Pacto para el Futuro reafirma nuestro compromiso con la Declaración Universal de Derechos Humanos. El refuerzo del pilar de derechos humanos contribuirá en gran medida a prevenir conflictos, crear un entorno propicio para las tecnologías emergentes e incluir a los jóvenes y a la sociedad civil en una participación significativa en la toma de decisiones.

Por desgracia, nos enfrentamos a un retroceso de los derechos humanos en todo el mundo. Los dirigentes anteponen cada vez más los intereses a los valores. Los movimientos conservadores y populistas coartan los derechos de las mujeres y las niñas. Hace años que se intenta reescribir los derechos humanos. Debemos resistir esas regresiones. Hay que proteger a los defensores de los derechos humanos, garantizar la libertad de expresión y exigir responsabilidades a los políticos.

Es hora de transformar la gobernanza global y garantizar una arquitectura financiera internacional que funcione para todos, especialmente para los más vulnerables. Ninguno de los ambiciosos objetivos fijados en el Pacto para el Futuro se alcanzará si no avanzamos en este ámbito. El sistema actual, si bien es decisivo para el desarrollo mundial, debe evolucionar para hacer frente a las crecientes disparidades entre las naciones. Bélgica ha sido una voz destacada a favor de una mayor eficiencia en el sistema multilateral y en los bancos multilaterales de desarrollo. La financiación del sector público debe combinarse con una mayor financiación del sector privado para financiar un crecimiento sostenible e inclusivo. Los bancos multilaterales de desarrollo deben ser más estratégicos y receptivos y actuar de forma más integrada para hacer frente a los retos mundiales y a los actuales desequilibrios del sistema multilateral.

Responder a los retos actuales también significa liberar todo el potencial de las tecnologías digitales para crear un futuro más inclusivo. Hay que aprovechar esas oportunidades. El Pacto Digital Global es un paso crítico hacia la mejora de la cooperación digital mundial. Si bien las tecnologías digitales tienen el potencial de aportar inmensos beneficios a la humanidad, también plantean importantes retos que deben abordarse. Se necesitarán salvaguardias públicas sólidas para las aplicaciones de alto riesgo. Todas las regiones del mundo deben poder contribuir a la investigación y el desarrollo, y debemos garantizar que las nuevas tecnologías se centren en el ser humano y salvaguarden los derechos humanos. En este sentido, la Ley de Inteligencia Artificial de la Unión Europea y el Reglamento Europeo de Protección de Datos marcan la pauta de una normativa sólida y con visión de futuro que puede servir de inspiración a todos.

En conclusión, los retos a los que nos enfrentamos en la actualidad son inmensos, pero también lo es nuestra capacidad colectiva para superarlos. A todos nos corresponde cumplir y convertir esos documentos en hitos para las Naciones Unidas y la comunidad internacional. Bélgica está dispuesta a contribuir a ese empeño, mediante la colaboración con todos nuestros asociados para hacer realidad la visión de unas Naciones Unidas 2.0 y crear un futuro más brillante y justo para las personas y el planeta.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro y Jefe de Gobierno del Reino de Bélgica.

Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de Malasia, Excmo. Sr. Mohamad Hasan.

Sr. Hasan (Malasia) (*habla en inglés*): La Cumbre del Futuro es una oportunidad para rediseñar una gobernanza global que sea eficaz para el presente y el futuro. Por lo tanto, Malasia reafirma su apoyo a la Cumbre del Futuro y al Pacto para el Futuro (resolución 79/1).

Cada año que pasa nos enfrentamos a conflictos y desafíos más costosos y mortíferos. Desde la incapacidad para detener el genocidio en Gaza hasta el efecto del cambio climático, pasando por el aumento de las diferencias de desarrollo entre el Sur y el Norte Globales, ha llegado el momento de impulsar una gobernanza global holística basada en la humanidad.

Sin embargo, nuestros esfuerzos serán inútiles si no se abordan los tres retos persistentes. Esos retos son la seguridad alimentaria, el acceso a la educación y el cambio climático, que son algunos de los ejes clave de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que están sufriendo un grave retraso. En 2050, nuestro planeta albergará una población de 10.000 millones de personas. ¿Cómo alimentaremos al mundo entonces si no podemos hacerlo ahora?

La educación es el instrumento para hacer frente a la desigualdad. El empoderamiento a través del conocimiento emancipará a los desfavorecidos y los ayudará a salir de la pobreza. Sin embargo, en el Sur Global, millones de niños se ven privados

de ese derecho tan fundamental: el derecho a la educación. Debemos romper barreras y garantizar el acceso, la calidad y la asequibilidad. La comunidad mundial debe democratizar la educación. El Pacto Digital Global es crucial para reducir la brecha digital. Esto incluye la creación de una infraestructura digital adecuada para garantizar la educación para todos.

La crisis climática no es una amenaza lejana. Está aquí, es real, y nos está afectando con inundaciones e incendios forestales, lo que provoca hambruna, entre otras cosas. No tenemos más remedio que actuar en consecuencia. La solución también depende de una financiación climática adecuada, así como de la transferencia de tecnología y la innovación. Malasia cree que debemos esforzarnos por lograr un pacto de desarrollo ecológico que aborde con firmeza la brecha científica y tecnológica entre el Norte y el Sur, apoyado por la financiación climática y otros proyectos de asistencia para el desarrollo. El Norte Global no debe dejar atrás al Sur Global.

El Pacto para el Futuro representa la esperanza de una colaboración más estrecha entre el Sur y el Norte Globales; un multilateralismo impulsado por la ciencia, la tecnología y la innovación; y políticas impulsadas por la cooperación científica. Por devastadora que haya sido, la pandemia de la enfermedad por coronavirus dio lugar a colaboraciones en investigación médica, equipos y conocimientos especializados, sin los cuales no habríamos podido recuperarnos. Debemos aprovechar ese impulso.

Hoy estoy aquí con la convicción de que si actuamos con decisión, podemos forjar un futuro en el que ningún niño se vaya a la cama con hambre; en el que la educación es un derecho, no un privilegio; y en el que nuestro planeta esté cuidado y protegido; un futuro en el que los países del Sur Global sean reconocidos no como consumidores de tecnología, sino como pioneros e innovadores. Proponemos la creación de un fondo científico mundial para fomentar soluciones diversas e innovadoras a los retos a los que nos enfrentamos, aprovechando nuestro capital humano colectivo.

Al emprender ese viaje, recordemos que no se trata de una competición, sino de una batalla compartida contra los retos imperantes. Malasia respalda la transformación de la gobernanza global. Pedimos un enfoque renovado del multilateralismo, basado en la inclusión, la justicia y la rendición de cuentas.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, Excmo. Sr. Bruno Eduardo Rodríguez Parrilla.

Sr. Rodríguez Parrilla (Cuba): El 26 de octubre de 1960, en este mismo podio, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz expresó “desaparezca la filosofía del despojo y habrá desaparecido la filosofía de la guerra” (véase A/PV.872). Sin embargo, sufrimos todavía los estragos del colonialismo y el neocolonialismo. Las bondades prometidas de la globalización neoliberal fueron una quimera. Se han acentuado las desigualdades y la exclusión tanto en el mundo real como en el ciberespacio. Aumentan las guerras y la amenaza nuclear. Nuestros debates futuristas transcurren mientras continúa el genocidio en Palestina, sin que haya una respuesta efectiva de la comunidad internacional, cuando incluso las instituciones y los trabajadores de las Naciones Unidas son blanco del fuego de Israel. Es alarmante el auge del fascismo, la xenofobia y la discriminación que alimentan el odio.

Los pueblos necesitan que haya menos injerencia y más solidaridad; menos intercambio desigual y más equidad; menos politización y doble rasero y más diálogo, cooperación y respeto a su derecho inalienable a elegir su sistema político, económico, social y cultural.

Para Cuba, el principal obstáculo para el bienestar y el desarrollo es el criminal bloqueo del Gobierno de los Estados Unidos y la infame inclusión por parte de este país en la arbitraria y unilateral lista de Estados que supuestamente patrocinan el terrorismo.

El planeta sufre los efectos devastadores del cambio climático sin que las sociedades opulentas pongan coto al consumismo desenfrenado que lo genera y sin que exista la voluntad política suficiente para canalizar los fondos que requieren los Objetivos de Desarrollo Sostenible ni el alivio real de la deuda. Para millones de personas, sobre todo en el sur, la posibilidad de un futuro digno es y seguirá siendo una utopía.

Será difícil creer en ese futuro prometido mientras los países desarrollados se opongan a la reforma profunda de la arquitectura financiera internacional, cuyas discusiones deben centrarse en las Naciones Unidas. Y si este histórico y justo reclamo ha quedado tan diluido en el Pacto para el Futuro (resolución 79/1), ¿acaso debemos creer en las promesas de un mayor acceso a los recursos indispensables para nuestro desarrollo? ¿Cómo confiar en la promesa de la paz, la no injerencia y el multilateralismo mientras crece la coerción, el egoísmo, la dominación y el hegemonismo y se viola la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional?

La Sra. Rasata (Madagascar), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.

El futuro al que aspiramos ha sido trazado décadas atrás con resoluciones trascendentales que esta propia Asamblea ya aprobó, pero que han sido vergonzosamente olvidadas. Lo que debe primar de una vez es la voluntad política para abordar los fallos estructurales y morales del sistema internacional que nos impiden alcanzarlo. Para millones de seres humanos, mañana será demasiado tarde.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Estado encargado del Desarrollo y de la Coordinación de la Acción Gubernamental de la República de Benin, Excmo. Sr. Abdoulaye Bio Tchané.

Sr. Bio Tchané (Benin) (*habla en francés*): La convocatoria de esta Cumbre demuestra la voluntad colectiva de los Estados Miembros de nuestra Organización de hacer frente a los retos de nuestro tiempo y de forjar juntos un futuro próspero y sostenible.

Nuestro mundo está asolado por múltiples crisis: ambiental, sanitaria, geopolítica y de seguridad. A estas crisis se añade la de la financiación en particular. Esa combinación de factores no favorece el desarrollo sostenible. Divide, separa, excluye, distancia y plantea importantes amenazas a la coexistencia, especialmente para los países más pobres. El multilateralismo y la cooperación internacional se desmoronan día a día, con lo que se abre la puerta a un mundo dividido en el que los problemas se gestionan en silos. Lo mundano prevalece sobre el futuro y lo urgente sobre lo importante. Es en este contexto en el que la Cumbre del Futuro, celebrada bajo el lema “Soluciones multilaterales para un futuro mejor”, adquiere plena pertinencia. Por eso hemos aprobado esta mañana el Pacto para el Futuro (resolución 79/1). Ahora, debemos actuar.

Benin tiene muchos motivos para acoger con beneplácito los progresos logrados en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Como primera nación de África Subsahariana en emitir eurobonos, destinados a financiar proyectos con una gran repercusión para los ODS, en 2021, el compromiso de Benin con la consecución de los ODS no se ha debilitado en absoluto. Gracias a los numerosos proyectos de estructuración en curso en el país, nuestro país ha registrado un ascenso meteórico en los últimos ocho años. Eso nos permitió poner en marcha la transformación estructural del país en 2016. En la misma dinámica, se ha prestado especial atención al componente social, que se ha ampliado a todos los sectores. Esas medidas de gran impacto nos han permitido reducir la pobreza en casi cuatro puntos en ocho años. Para asentar de forma duradera esa dinámica, Benin, mi país, trabaja actualmente en la adopción de una visión de desarrollo nacional que se extienda hasta 2060.

Al mismo tiempo, vivimos una situación paradójica en la que los recursos nunca han sido tan importantes y el progreso tecnológico nunca ha sido tan dinámico y, sin

embargo, el mundo sigue siendo rehén de la pobreza. Para Benin, la respuesta está en el multilateralismo y la perspectiva mundial de los problemas. Eso debe llevarnos a todos a comprometernos con la preservación de los bienes públicos globales, incluidos el clima, la seguridad internacional y la estabilidad económica. Su fracaso tiene importantes y perjudiciales repercusiones en todo el sistema de desarrollo sostenible. Para cualquier país, el declive de esos bienes públicos compromete la consecución de todo el potencial de prosperidad de otros países del mundo. Por tanto, todos debemos tomar conciencia de la existencia del efecto de goteo o la transmisión de la felicidad y la desgracia por igual.

El problema internacional al que debemos conceder mayor importancia es el hecho de que una dificultad o un desastre en un país pueda perjudicar a otro. En estas condiciones, debemos trabajar para establecer el equilibrio, la inclusión, la justicia, la democracia y la transparencia en todos los centros de tomas de decisiones que nos conciernen. Esto es también y especialmente pertinente para los sistemas financieros internacionales y de gobernanza global, que juntos contribuyen a la construcción de nuestra acción colectiva mundial. Solo a ese precio el multilateralismo, única respuesta de nuestro tiempo, podrá contribuir a crear el futuro que queremos.

Para concluir, reafirmo el decidido compromiso de Benin con el multilateralismo como única respuesta para construir un futuro próspero y pacífico. Estamos convencidos de que, con un compromiso activo y una acción colectiva sólida, podemos superar los retos que nos aguardan y ofrecer a las generaciones futuras un mundo seguro de paz, prosperidad y desarrollo sostenible.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de la República de Zambia, Excmo. Sr. Mulambo Hamakuni Haimbe.

Sr. Haimbe (Zambia) (*habla en inglés*): Nos reunimos aquí para forjar un nuevo consenso internacional sobre cómo ofrecer y salvaguardar un futuro mejor que no deje a nadie atrás. Esta Cumbre, que se celebra una vez en cada generación, nos brinda la oportunidad de revitalizar el multilateralismo, impulsar el cumplimiento de los compromisos previos y hacer frente a las amenazas existentes y emergentes para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

El mundo actual se enfrenta a múltiples crisis interrelacionadas que amenazan la consecución de los ODS y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Ahora más que nunca es imprescindible colaborar para hacer frente a las numerosas amenazas. Un enfoque unido es esencial para hacer frente a las violaciones de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional, así como a las nuevas amenazas como el cambio climático, el terrorismo, la desinformación y la ciberdelincuencia. A este respecto, Zambia seguirá apoyando los esfuerzos multilaterales que defiendan el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Zambia se une a los llamamientos en favor de un marco multilateral más eficaz e inclusivo para abordar los retos globales en un mundo cambiante. Por lo tanto, nunca se insistirá lo suficiente en los esfuerzos para mejorar una gobernanza global más equitativa. Por ello, Zambia apoya la posición común africana sobre las reformas del Consejo de Seguridad.

Nuestra carrera hacia la consecución de los ODS para 2030 va por mal camino. A ello se han sumado múltiples amenazas convergentes en forma de conflictos mundiales, crisis económicas, desigualdades crecientes, crisis del cambio climático, una brecha digital mundial cada vez mayor y una arquitectura financiera internacional desequilibrada e injusta. Además, dado que el déficit mundial de financiación e inversión se estima entre 2,5 y 4 billones de dólares anuales, es urgente intensificar la acción y aumentar la financiación para la consecución de los ODS.

En África, por ejemplo, se necesitará una inversión anual sin precedentes de 1,3 billones de dólares solo para infraestructura entre 2024 y 2030. Desde 2021 hasta la fecha, los países en desarrollo han gastado más de 300.000 millones de dólares en el servicio de la deuda. Por ejemplo, entre 2019 y 2021, Zambia fue uno de los 25 países africanos que gastó más en el pago de intereses que en atención sanitaria. Del mismo modo, Zambia se encuentra entre los siete países africanos que gastan más en el pago de intereses que en educación. Por ello, Zambia acoge con satisfacción la propuesta del Secretario General de un importante plan plurianual de estímulo para los ODS de al menos 500.000 millones de dólares anuales.

Estamos encantados con la histórica aprobación del Pacto Digital Global. El avance de la tecnología digital es un requisito previo para el desarrollo y la consecución de los ODS. Pedimos que se aumente la inversión y la financiación para desarrollar infraestructura y bienes públicos digitales, especialmente en los países en desarrollo. Asimismo, pedimos la aplicación del Pacto Digital Global para que la gobernanza de Internet sea más inclusiva. Aprovechamos esta oportunidad para reconocer el arduo trabajo y el compromiso de Suecia, nuestro cofacilitador en la negociación del Pacto Digital Global.

Permítaseme concluir felicitando a los Estados Miembros por la aprobación del Pacto para el Futuro (resolución 79/1) y sus anexos. Ha llegado el momento de ponerlo en práctica y crear un mundo equitativo y justo.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de la República de Rwanda, Excmo. Sr. Olivier Nduhungirehe.

Sr. Nduhungirehe (Rwanda) (*habla en inglés*): En nombre de la República de Rwanda, agradezco la oportunidad de intervenir en esta importante Cumbre del Futuro. De hecho, la Cumbre representa un hito en nuestro esfuerzo común por construir un mundo más equitativo, sostenible y pacífico. Para Rwanda, el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) es un testimonio de nuestra visión colectiva y de nuestro compromiso para afrontar los retos más acuciantes de nuestro tiempo.

Asimismo, deseo felicitar al Sr. Yang por su elección como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo noveno período de sesiones. Rwanda se compromete a colaborar estrechamente con él, y puede contar con nuestro pleno apoyo durante todo su mandato mientras avanzamos en los objetivos compartidos de paz mundial, desarrollo sostenible y cooperación multilateral.

Quiero expresar nuestro sincero agradecimiento a los cofacilitadores del Pacto para el Futuro y a los facilitadores del Pacto Digital Global y de la Declaración sobre las Generaciones Futuras. Su dedicación para dar forma a ese resultado global y con visión de futuro es encomiable, y estamos agradecidos por sus inestimables aportaciones.

Al tiempo que acogemos con satisfacción el histórico Pacto, debemos reafirmar nuestra dedicación a los principios y acciones que sustentan cada uno de sus cinco capítulos. Como Rwanda, nos comprometemos con las aspiraciones contenidas en esos resultados. Nuestro objetivo último es garantizar que las generaciones futuras hereden un mundo que no solo sea sostenible, sino también equitativo y justo, para la generación actual y las venideras. Rwanda comprende muy bien la importancia de la unidad y de la toma colectiva de decisiones, y esperamos contribuir a nivel mundial, pues reconocemos que nuestras decisiones de hoy darán forma al mundo de mañana.

Es crucial reconocer que la Cumbre no es un final, sino el principio de medidas transformadoras esenciales para el bienestar de nuestra comunidad mundial. Los retos a los que nos enfrentamos son difíciles, pero las oportunidades que tenemos ante nosotros son inmensas. El cambio es una parte inevitable de nuestro viaje, y es nuestra responsabilidad garantizar que este cambio sea intencionado y beneficioso para las generaciones futuras. Para abordar de manera eficaz los complejos retos a

los que nos enfrentamos, debemos adoptar una mentalidad que sea a la vez flexible y previsor, y que nos exija, en primer lugar, reformar nuestra mentalidad pasando de enfoques reactivos a enfoques proactivos, mediante la adopción de soluciones innovadoras y estrategias de colaboración que aborden las causas fundamentales en lugar de los síntomas; y, en segundo lugar, fomentar la resiliencia mediante la construcción de sistemas y estructuras resilientes, adaptables a la evolución de los retos y capaces de respaldar el desarrollo sostenible.

Rwanda está dispuesta a colaborar con todos los Estados Miembros y las partes interesadas para garantizar que los principios del Pacto para el Futuro se hagan realidad a través de medidas concretas y coordinadas. Emprendamos juntos la transformación de nuestras aspiraciones incluidas en el Pacto en resultados tangibles que beneficien a toda la humanidad.

Todos los capítulos del Pacto para el Futuro hacen hincapié en la urgencia de abordar el cambio climático, reforzar los sistemas sanitarios mundiales, prepararse para futuras pandemias, resolver las causas fundamentales de los conflictos para lograr una paz duradera, aprovechar el potencial transformador de la tecnología y la innovación, y reformar la gobernanza global para mejorar la cooperación multilateral con vistas a una gestión eficaz de los retos mundiales. Así pues, la Cumbre del Futuro representa una oportunidad crucial para abordar estos retos de forma colectiva y estratégica, lo que sienta las bases para un mundo más sostenible, equitativo y pacífico. Tras la Cumbre, debemos mantener el impulso para promover reformas en las estructuras de gobernanza global, mejorar la cooperación multilateral y crear marcos más eficaces para afrontar los retos mundiales. Con ello, reafirmamos nuestra determinación y dedicación a los principios que sustentan cada uno de sus cinco capítulos.

Para concluir, debemos abandonar la antigua forma habitual de actuar en el mantenimiento de la paz y la seguridad y fomentar el diálogo y las estrategias de colaboración para abordar las causas fundamentales de los conflictos y promover la paz y la seguridad a largo plazo.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Ministra de Desarrollo Sostenible, Medio Ambiente, Acción Climática y Empoderamiento de los Electores de Saint Kitts y Nevis, Excm. Sra. Joyelle Clarke.

Sra. Clarke (Saint Kitts y Nevis) (*habla en inglés*): Saludo cordialmente a la Asamblea en nombre del Primer Ministro y del pueblo de Saint Kitts y Nevis.

Hace años, uno de nuestros más célebres músicos de calipso, que también es Ministro de Energía y Agua, se preguntaba: “¿Estamos esperando ciegamente a 2020” —en nuestro caso actual, 2030— “antes de actuar para salvar a las personas y al planeta?”. La Cumbre del Futuro es nuestro momento para adentrarnos en un futuro en el que sea posible sobrevivir, lo que representa una oportunidad para hacer una pausa y reflexionar sobre nuestras historias colectivas y recalibrar nuestro rumbo hacia los objetivos compartidos de equidad, justicia y libre determinación, tal y como prometimos en la Carta de las Naciones Unidas. Se trata de un espacio para recuperar la confianza, como ha afirmado el Secretario General.

Saint Kitts y Nevis elogia a Namibia y Alemania por su liderazgo y cofacilitación del Pacto para el Futuro (resolución 79/1). El Pacto señala un futuro que cumpla las ambiciones existentes y aprovecha las oportunidades emergentes, incluida la rápida aplicación del índice de vulnerabilidad multidimensional, la movilización de recursos para pérdidas y daños, la puesta en marcha de la Agenda de Antigua y Barbuda para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y la defensa continuada de la Iniciativa de Bridgetown para la Reforma de la Arquitectura Financiera Mundial.

Los pequeños Estados insulares se enfrentan a las diversas crisis de la pérdida de diversidad biológica, la contaminación por plásticos, el cambio climático y los retos concomitantes de la inseguridad alimentaria y las amenazas a nuestra salud

y seguridad nacional. El futuro que merecemos exige un cambio profundo que sea transformador y duradero. Para ello, debemos redefinir los espacios multilaterales. Debemos promover alianzas internacionales imparciales que honren la fuerza, la resistencia y la tenacidad de las islas pequeñas, sistemas que respeten e incluyan todas nuestras perspectivas. Y debemos dar prioridad a las necesidades de los más vulnerables: mujeres, jóvenes, personas mayores y poblaciones indígenas y rurales.

Fundamentemos ahora nuestra toma de decisiones en una evaluación crítica de las pautas históricas mundiales de desempoderamiento y explotación que constituyeron el progreso para unos pocos y el subdesarrollo para muchos. Este nuevo contrato tiene el potencial necesario para reimaginar la capacidad de las pequeñas islas. Durante siglos, nuestras islas alimentaron la economía mundial; es hora de que todos prosperen independientemente de su tamaño. Debemos convertir nuestras vulnerabilidades comunes en motores de innovación, protección y paz duradera.

Para aprovechar ese ideal, nuestro Gobierno y nuestro Primer Ministro presentaron la Agenda del Estado Insular Sostenible, una aceleración de nuestros Objetivos de Desarrollo Sostenible. A decir verdad, nuestra acción aislada no es más que una gota, pero cada gota cuenta para reforzar y mejorar la acción multilateral. En este sentido, invito a todas las naciones insulares a la Cumbre Mundial sobre Islas Sostenibles de mayo de 2025, que se celebrará en Saint Kitts y Nevis con nuestro socio Island Innovation.

Reunámonos para seguir impulsando medidas y concretando compromisos por nuestra supervivencia compartida. Y mientras participamos en la Cumbre del Futuro, anclémonos en su Pacto y en el Pacto Digital Global y la Declaración sobre las Generaciones Futuras que lo acompañan, teniendo siempre presente la necesidad de replantear la sostenibilidad a través de las perspectivas de la justicia, la equidad, la inclusión y la paz.

Cada año, la comunidad internacional se reúne en el Salón de la Asamblea General, y cada año repetimos: “ahora más que nunca”. Pero, en verdad, este momento es el “ahora” que las islas han temido durante tanto tiempo. Saint Kitts y Nevis armonizará nuestra existencia humana con la naturaleza. Actuar ahora de forma transparente y urgente es nuestro deber y sus resultados son el derecho innato de las generaciones futuras. Entreguemos un mundo apto para la prosperidad y la capacidad de supervivencia en el que abunde la paz: paz con la naturaleza y paz con la humanidad.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores, Migración y Tunecinos en el Extranjero de Túnez, Excmo. Sr. Mohamed Ali Nafti.

Sr. Nafti (Túnez) (*habla en árabe*): Los numerosos participantes de alto nivel en los actos de esta Cumbre y la importante presencia de diversos grupos de jóvenes y representantes de la sociedad civil hacen de esta Cumbre del Futuro un momento histórico para revitalizar y desarrollar la labor multilateral que nos permita abordar los retos actuales y nuevos de manera más eficaz y sostenible, reforzar la seguridad en todo el mundo y acelerar la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a fin de garantizar una vida sostenible en nuestro planeta para las generaciones actuales y futuras.

Nuestros dirigentes mundiales, en una cumbre celebrada en este mismo Salón en 2020, anunciaron que nuestro mundo seguía enfrentándose a una mayor desigualdad, pobreza, hambre, conflictos armados, terrorismo, cambio climático y pandemias. La realidad actual no está a la altura de las aspiraciones de seguridad y prosperidad para toda la población del planeta expresadas por nuestros padres fundadores hace casi 80 años. A pesar de los importantísimos compromisos que hemos asumido —especialmente el de no dejar a nadie atrás—, seguimos enfrentándonos prácticamente a los mismos retos. De hecho, la situación mundial sigue deteriorándose y nos

enfrentamos a numerosas perturbaciones, en particular en el Sur Global. La persistencia y el agravamiento de esas condiciones de deterioro demuestran que el sistema de gobernanza internacional previsto al final de la Segunda Guerra Mundial se ha vuelto incapaz de hacer frente a los desafíos y de abordar sus causas fundamentales.

Por ello, Túnez celebra la iniciativa del Secretario General de convocar esta Cumbre. Tenemos que actuar a varios niveles para reforzar los mecanismos multilaterales y reiterar nuestro compromiso con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y con el respeto del derecho internacional, en particular mediante la adopción de un nuevo enfoque de la cooperación internacional para el bienestar común de las naciones sobre la base de la igualdad, el respeto mutuo, la no injerencia en los asuntos internos, el respeto de la soberanía de los Estados y la solidaridad, reconociendo al mismo tiempo nuestro destino compartido y nuestra responsabilidad común.

Túnez acoge con satisfacción los resultados de la Cumbre, en particular el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) y los relacionados con la financiación del desarrollo sostenible, así como el Pacto Digital Global, que establece los principios comunes para un mundo digital prometedor y seguro para todos y contribuye a reducir la brecha digital. Asimismo, apoyamos la Declaración sobre las Generaciones Futuras y los intereses vitales que aborda. El éxito real de nuestra Cumbre depende de la participación firme de absolutamente todos en la aplicación de los documentos mencionados, que no deben quedarse en meras declaraciones de buenas intenciones y deseos.

Hoy tenemos una oportunidad decisiva para lograr juntos una transformación real y concreta del sistema multilateral. Ese esfuerzo dependerá de la voluntad política que mostremos a la hora de poner en práctica de forma firme y tangible las diversas recomendaciones surgidas de la Cumbre. Eso nos permitirá superar las deficiencias de los mecanismos de gobernanza global. Pedimos a los países desarrollados que cumplan sus compromisos en materia de financiación, desarrollo sostenible y acción climática. Deben hacerlo ayudando a los países en desarrollo a superar la deuda, recuperar sus fondos saqueados en el extranjero y hacer uso de sus propios recursos frente a los retos existentes.

En nuestra última cumbre coincidimos en la necesidad de no dejar a nadie atrás. Ese eslogan perderá toda su credibilidad y sentido si excluimos al pueblo palestino, que está soportando los crímenes de lesa humanidad más atroces cometidos por una ocupación bárbara en medio de un sospechoso silencio internacional y una parálisis total del sistema de las Naciones Unidas. Anunciamos desde esta tribuna, que representa el bastión de la legitimidad internacional, que nuestra responsabilidad moral e histórica exige que la comunidad internacional no permita que el pueblo palestino se quede atrás en la búsqueda de la libertad, la dignidad y el derecho a la vida, a la supervivencia y a una vida decente en condiciones de seguridad y estabilidad.

Esperamos que esta Cumbre, preparada de manera excelente por las Naciones Unidas, abra el camino a una nueva fase de acción multilateral, basada en la responsabilidad común y la solidaridad para un mundo más justo, equitativo y sostenible.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores, Emigración y Expatriados Egipcios de la República Árabe de Egipto, Excmo. Sr. Badr Ahmed Mohamed Abdelatty.

Sr. Abdelatty (Egipto) (*habla en árabe*): Egipto acoge con satisfacción nuestra Cumbre de hoy y la considera una oportunidad para fomentar la acción multilateral a la hora de hacer frente a los desafíos que ensombrecen a los países en desarrollo y afectan a sus esfuerzos por alcanzar el desarrollo sostenible para 2030.

Egipto también expresa su agradecimiento por la iniciativa del Secretario General de poner en marcha la Cumbre del Futuro con su histórico informe “Nuestra Agenda Común” (A/75/982) con el fin de desarrollar la gobernanza internacional para preservar la paz y la seguridad, lograr el desarrollo y la prosperidad y garantizar que todos disfruten de los derechos humanos sobre la base de la igualdad.

Tuvimos el placer de organizar el cuarto Foro de Asuán para la Paz y el Desarrollo Sostenibles en julio, como prelude de la Cumbre del Futuro, con el fin de presentar nuestra visión sobre las prioridades de la gobernanza multilateral, la agenda para la prevención y la paz sostenible, y el papel de los jóvenes. Egipto acoge con satisfacción la aprobación del Pacto para el Futuro, la Declaración sobre las Generaciones Futuras y el Pacto Digital Global (resolución 79/1), y desea compartir con la comunidad internacional su visión sobre las formas de aprovechar los resultados de la Cumbre.

El Presidente vuelve a ocupar la Presidencia.

En primer lugar, con el aumento de la polarización y de las amenazas a la paz y la seguridad, se ha hecho necesario renovar nuestro compromiso con la Carta de las Naciones Unidas y el respeto a la igualdad soberana de todos los países para preservar la credibilidad del sistema internacional, conforme a normas fijas y libres de dobles raseros. En este contexto, Egipto reitera la necesidad de resolver la cuestión palestina y de establecer un Estado palestino independiente dentro de las fronteras de 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como capital. Subraya la importancia de poner fin a la agresión en curso contra la Franja de Gaza y la Ribera Occidental, y destaca que la confianza en la justicia del sistema internacional se está poniendo a prueba por la incapacidad de la comunidad internacional para detener la tragedia en curso en Gaza y la Ribera Occidental, que ahora amenaza con extenderse al hermano Líbano y a toda la región. Egipto se compromete a preservar la unidad, la integridad, la estabilidad y la soberanía de Somalia en todo su territorio nacional. Además, subraya la importancia de preservar la unidad y la integridad territorial del Sudán.

En segundo lugar, los sucesivos acontecimientos reflejan la necesidad de aumentar la financiación para el desarrollo y de reformar la estructura del sistema financiero mundial para reducir las diferencias entre países y hacer frente al actual desequilibrio que ha dejado a muchos países rezagados con respecto a la prosperidad. Debemos comprometernos a cumplir las aspiraciones de los pueblos de eliminar la pobreza y el hambre mediante el aumento de las tasas de crecimiento, lo que requiere que reforcemos la financiación para el desarrollo y acordemos soluciones innovadoras para ampliar los mecanismos que ayuden a los países en desarrollo a acceder a una financiación en condiciones favorables que no les imponga cargas y deudas adicionales, y que impliquemos a las instituciones financieras internacionales en los mecanismos de toma de decisiones.

En tercer lugar, debemos proporcionar medios para aplicar y mejorar la transferencia de tecnología, promover la cooperación digital e incrementar la investigación, crear capacidades y programas de desarrollo, especialmente en el continente africano, y apoyar los esfuerzos de los países africanos para hacer frente a los efectos negativos del cambio climático, según el principio de responsabilidades compartidas pero diferenciadas. Debemos trabajar juntos para hacer frente al reto de la escasez de agua, mejorar la cooperación transfronteriza en materia de aguas y mantener la seguridad hídrica de los países, sin que lo impidan políticas unilaterales que representen una flagrante violación de los principios del derecho internacional.

En cuarto lugar, Egipto está dedicado a la prioridad máxima de eliminar completamente las armas nucleares con el fin de lograr un futuro para las generaciones futuras y actuales libre de los efectos catastróficos y destructivos del uso de esas armas, en particular mediante el establecimiento de una zona libre de armas de destrucción masiva en Oriente Medio.

Por último, Egipto afirma su compromiso de seguir trabajando con todos los países para potenciar nuestros esfuerzos conjuntos...

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de las Comoras, Excmo. Sr. Mbae Mohamed.

Sr. Mohamed (Comoras) (*habla en francés*): Es para mí un privilegio dirigirme a la Asamblea General en nombre del Jefe de Estado de la Unión de las Comoras, Sr. Azali Assoumani, en este acontecimiento mundial, cuya importancia no puede ponerse en duda. La Cumbre del Futuro nos reúne para renovar la solidaridad mundial con el fin de garantizar el respeto de nuestros compromisos internacionales.

El desarrollo sostenible requiere esfuerzos firmes e interrelacionados para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente en los países menos adelantados. En este sentido, la financiación para el desarrollo es un reto crucial, pues sin ella no puede haber progreso. Por tanto, en nuestra opinión, es urgente que la comunidad internacional ponga en marcha un mecanismo de financiación innovador y ambicioso que respalde nuestras iniciativas y movilice más recursos para que los países puedan seguir la senda del desarrollo sostenible. La transferencia de tecnología, la asistencia técnica, el acceso a energía limpia y el desarrollo de energía alternativa deben ser prioridades de financiación.

Es crucial que apoyemos a las empresas y mejoremos el acceso de los jóvenes y las mujeres a la financiación, al tiempo que promovemos la protección social universal para reducir el mercado laboral informal y mejorar el acceso de todos a empleos dignos. La Unión de las Comoras hace un llamamiento urgente a los países del Norte para que cumplan sus compromisos de financiación de los ODS en los países del Sur.

La paz y la seguridad internacionales son fundamentales para el desarrollo sostenible. En este sentido, el fortalecimiento de las instituciones multilaterales es especialmente importante para resolver los conflictos existentes y prevenir nuevos brotes de tensión. El objetivo mismo del multilateralismo es, entre otras cosas, evitar la guerra tendiendo puentes entre puntos de vista e intereses diferentes. Por lo tanto, debemos hacer todo lo que esté en nuestra mano para restablecer la autoridad de las Naciones Unidas y el respeto de su Carta, del derecho internacional y del derecho internacional humanitario.

El progreso científico y tecnológico y la innovación son aspectos prioritarios de los cambios económicos y sociales necesarios en nuestra época. Deben ir acompañados del desarrollo de competencias mediante programas de asociación, transferencia de conocimientos y cooperación basados en la investigación y la tecnología. El Pacto Digital Global debería permitirnos reducir la brecha digital mundial y aumentar el acceso de cada país a esas innovaciones.

Debemos cooperar juntos para garantizar que la revolución digital beneficie a todos y se rija por los principios de inclusividad, ética y rendición de cuentas, especialmente en el delicado ámbito de la inteligencia artificial. Las Comoras apoyan sin reservas las iniciativas destinadas a reforzar la cooperación digital y fomentar la innovación como motor de desarrollo.

El futuro es ahora. No podemos esperar y debemos mejorar el sistema mundial para las generaciones actuales y futuras mediante la gobernanza nacional. La inversión en los jóvenes, la lucha contra el desempleo juvenil, el acceso a la educación universal, la prevención de los conflictos de violencia social, la mejora de la vida de los jóvenes y el aumento de su participación en los órganos decisorios de alto nivel deben ser nuestras prioridades compartidas. El futuro de nuestro planeta está en manos de los jóvenes y de las generaciones futuras. Es nuestro deber dejarles un mundo de paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Camerún, Excmo. Sr. Lejeune Mbella Mbella.

Sr. Mbella Mbella (Camerún) (*habla en francés*): Aprovecho esta oportunidad para decir que es para mí un gran placer y un inmenso honor hacer esta declaración en nombre del Presidente de la República del Camerún y nuestro Jefe de Estado, Excmo. Sr. Paul Biya.

Acabamos de aprobar el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) y sus dos anexos relativos a los aspectos digitales y las generaciones futuras. Felicito a todos los participantes en las negociaciones, que fueron capaces de superar sus diferencias y ponerse de acuerdo en lo esencial para alcanzar el consenso que nos une y que estamos celebrando en estos momentos. Fue una negociación larga y laboriosa, pero al final la llevamos a buen puerto. Hemos demostrado una vez más que una verdadera voluntad política y una gran conciencia del bien común nos permiten alcanzar los objetivos que nos proponemos.

El Pacto para el Futuro que acabamos de aprobar es una verdadera apuesta en favor de la paz, el desarrollo sostenible y la dignidad humana para las generaciones actuales y futuras. Gracias a sus orientaciones, objetivos y, sobre todo, a las medidas concretas que contiene, el Pacto está a la altura de la tarea de guiarnos hacia el futuro que queremos y cuyas prioridades definimos juntos en este mismo edificio hace varios años. Hacen hincapié en la protección del planeta y de la humanidad, la erradicación de la pobreza, la prosperidad compartida y la necesidad de no dejar a nadie atrás.

Si queremos que el Pacto se aplique de forma eficaz, debemos actuar sin más demora con una voluntad política renovada. Los retos a los que nos enfrentamos son cada vez más numerosos y complejos. Sobre todo, se han globalizado, con lo que se implica el futuro de toda la humanidad en este mundo digital tan cambiante y exigente. En efecto, la ciencia y la tecnología nos han proporcionado las mejores herramientas para lograr un progreso cada vez mayor. Juntos, y guiados por el Pacto que acabamos de aprobar, utilicemos esas herramientas con unidad, solidaridad y humanidad activa.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Viceministro de Relaciones Exteriores para Asuntos Multilaterales y Mundiales de la República de Corea, Excmo. Sr. Ki-Hwan Kweon.

Sr. Kweon (República de Corea) (*habla en inglés*): En primer lugar, me gustaría expresar mi gratitud a Alemania y Namibia por sus dedicados esfuerzos, que han conducido a la aprobación del Pacto para el Futuro (resolución 79/1).

La comunidad internacional ha trabajado de manera incansable durante meses para determinar las medidas que deben aprobarse para lograr cambios significativos y beneficiar a las generaciones futuras. El Pacto traza el camino hacia un futuro mejor para toda la humanidad y reafirma nuestro compromiso con el multilateralismo. Ahora, es nuestro deber garantizar que nuestros compromisos resuenen más allá del Salón para dar forma a un futuro más sostenible para todos.

Los Estados Miembros, las organizaciones internacionales, la sociedad civil y el sector privado deben colaborar en la aplicación de las medidas previstas en el Pacto. Teniendo esto en cuenta, destacaré las áreas prioritarias clave en las que Corea se está centrando para avanzar hacia una paz y una prosperidad sostenibles.

En primer lugar, la ciencia, la tecnología y la innovación deben aprovecharse de forma que promuevan y protejan los derechos humanos y sirvan a fines pacíficos. Corea se ha comprometido a promover la tecnología de inteligencia artificial (IA) centrada en el ser humano para impulsar el progreso en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Tras la Cumbre sobre IA de Seúl, celebrada en mayo, Corea convocó el Foro Mundial sobre IA para impulsar el establecimiento de normas de IA en el sector privado. A principios de septiembre, también organizamos la Cumbre sobre IA Responsable en el Ámbito Militar de 2024, en la que presentamos un plan integral para las normas de IA militar.

Para construir un futuro más integrador, abierto y seguro también es crucial hacer frente a los retos nuevos y emergentes. Como miembro del Consejo de Seguridad, Corea da prioridad a las respuestas a los problemas de ciberseguridad y seguridad climática.

En junio, Corea acogió un debate abierto sobre ciberseguridad (véase S/PV.9662) en su calidad de Presidencia del Consejo de Seguridad, que contribuyó a establecer una base sólida para planificar una respuesta rápida y eficaz a las ciberamenazas.

Corea también apoya el papel de la Comisión de Consolidación de la Paz como plataforma para compartir buenas prácticas entre los Estados Miembros y fomentar las alianzas entre las diversas partes interesadas. Cuando ocupó la Presidencia de la Comisión de Consolidación de la Paz en 2017, Corea aprovechó sus experiencias en materia de desarrollo y desempeñó un papel en el fomento de alianzas estratégicas entre la Comisión de Consolidación de la Paz y las organizaciones internacionales e instituciones financieras. Esto ayudó a los países en transición a movilizar apoyo político y financiero. Corea seguirá apoyando plenamente los esfuerzos de la Comisión de Consolidación de la Paz para seguir avanzando en este sentido.

El aseguramiento de los recursos para el desarrollo es indispensable para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Corea ha aumentado de manera constante su asistencia oficial para el desarrollo (AOD), con un incremento de más del 30 % este año en comparación con el anterior. En particular, en la primera Cumbre Corea del Sur-África, celebrada en Seúl en junio, nos comprometimos a seguir ampliando nuestra AOD a África hasta alcanzar los 10.000 millones de dólares en 2030.

Los esfuerzos del sector público por sí solos nunca bastan para movilizar recursos. Es esencial forjar estrechas alianzas con diversas partes interesadas, incluido el sector privado, para beneficiarse de sus recursos, conocimientos especializados y tecnología. En este contexto, Corea está impulsando proyectos innovadores de cooperación con las empresas, incluidas las pequeñas y medianas, y las empresas emergentes. Corea seguirá participando de manera activa en los esfuerzos internacionales para acelerar el progreso en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y construir un mundo mejor para las generaciones futuras.

Espero sinceramente que la Cumbre del Futuro marque un momento crucial para el cambio. Representa una gran oportunidad para que todos los Estados Miembros se unan en torno a su compromiso con el Pacto para el Futuro. Aprovechemos esta oportunidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Israel.

Sr. Danon (Israel) (*habla en inglés*): Si bien Israel está plenamente comprometido con el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), seguimos enfrentándonos a ataques incesantes de actores no estatales que amenazan nuestra propia existencia. Mientras nos reunimos hoy aquí para hablar del futuro, se lanzan cientos de cohetes contra nuestra población civil.

Permítaseme ser claro. Somos una nación pacífica. No buscamos la guerra, ni la deseamos. Sin embargo, no nos quedaremos de brazos cruzados mientras se ataca a nuestro pueblo. Utilizaremos todos los medios a nuestro alcance —nuestra determinación, nuestra innovación y nuestra fuerza— para proteger a nuestro pueblo. Anoche, cientos de miles de israelíes durmieron en refugios antiaéreos mientras Hizbulah, organización terrorista que mantiene cautivo al Líbano, disparaba contra ellos. Desde el 8 de octubre se han disparado más de 8.000 cohetes contra nuestro pueblo. Más de 70.000 personas se han visto obligadas a huir de sus hogares, lo que las convierte en refugiados en su propia tierra. Nosotros no empezamos esta guerra, pero protegeremos nuestros hogares, nuestra tierra y nuestro pueblo.

Sin embargo, a pesar de estas terribles condiciones, Israel se mantiene firme en la promoción de la agenda de los ODS. Perseguimos esos objetivos globales al tiempo que luchamos contra el terrorismo en múltiples frentes. Esa es la verdadera historia de Israel. A pesar de los inmensos retos, seguimos siendo capaces de liderar la innovación, la sostenibilidad y el avance de los derechos humanos. Nuestra resiliencia demuestra que construir un futuro mejor no solo es posible, sino esencial.

Incluso mientras defendemos a nuestro pueblo y a nuestra patria, estamos hoy aquí para centrarnos en ese futuro y en los valores compartidos que lo conformarán.

Cada generación se ha enfrentado a sus propios retos, y la nuestra no es diferente. Lo que distingue nuestra época es la gran repercusión que nuestras naciones pueden tener en conjunto. La pregunta que nos hacemos es ¿cómo vamos a trabajar para eliminar la pobreza? ¿Actuaremos con suficiente rapidez para salvar el planeta? ¿Cómo podría la tecnología beneficiar a la humanidad en lugar de utilizarse para difundir el odio? Son preguntas cruciales, tan cruciales que la conformación de nuestra visión de futuro ha sido un proceso ambicioso y difícil. Debemos reconocer que ponerla en práctica será aún más difícil, pero no podemos paralizarnos ante el enorme alcance de la tarea. No se trata de un regalo para el futuro, sino de una obligación que debemos cumplir.

En el último año, hemos visto cómo el antisemitismo pasaba de las palabras a los actos de terror. Es indispensable que los Estados Miembros se enfrenten al antisemitismo allí donde surja, ya que solo a través del colectivo podremos marcar una diferencia duradera. En pocas palabras, necesitamos algo más que palabras y declaraciones; necesitamos una acción inmediata y drástica por parte de todos los países y todas las personas.

No podemos permitir que la consecución de los ODS se haga a costa de nuestros valores democráticos. Al igual que estamos unidos contra el extremismo violento y el terrorismo, debemos oponernos también a los regímenes represivos que financian y apoyan a esos grupos terroristas. Israel cree firmemente que no podemos dejar un legado de miedo, opresión y terror a las generaciones futuras. Debemos actuar con decisión contra las organizaciones terroristas que desprecian de forma descarada la seguridad y el bienestar de su propio pueblo.

Los retos no serán fáciles de superar. Si lo fueran, hoy no estaríamos aquí. Sin embargo, el Estado de Israel cree que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa. Las diferencias que observamos a menudo tienen que ver más con los distintos caminos que tomamos hacia nuestros objetivos comunes. Debemos unirnos con ese espíritu, abordar los retos actuales de frente y reconocer que retrasar las decisiones difíciles ya no es una opción. Podemos y debemos cumplir nuestras obligaciones. El futuro, el planeta y todos los que lo habitarán...

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Centroafricana.

Sr. Nzessioué (República Centroafricana) (*habla en francés*): La República Centroafricana acoge con satisfacción la aprobación hoy del Pacto para el Futuro (resolución 79/1), al que se anexan el Pacto Digital Global y la Declaración sobre las Generaciones Futuras. Su aprobación es un indicio de nuestra determinación reafirmada y de nuestra aspiración común a buscar una prosperidad compartida.

El Pacto, ambicioso y transformador, es un paso importante hacia la recuperación de la confianza y el restablecimiento de nuestra humanidad común, lo que se traduce en un compromiso renovado de no dejar a nadie atrás y de proteger nuestro planeta. Sigo convencido de que la aplicación de medidas concretas en el marco del Pacto y sus anexos es necesaria para acelerar la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), proteger los derechos, mejorar la gobernanza global y preservar así la paz y la estabilidad.

Quisiera detenerme especialmente en la palabra “acción”, que nos invita a salir de la parálisis reinante en la que dormitamos desde hace decenios y que sigue generando desequilibrios cada vez mayores en la igualdad de derechos, en particular el derecho al desarrollo, el derecho a un mundo más seguro y sostenible, el derecho a la libre determinación y a la soberanía y el derecho a ser actores implicados en la gobernanza global.

Esta parálisis nos caracteriza desde hace más de 30 años, pasando de la lógica de los grupos de trabajo a la lógica de las negociaciones intergubernamentales, mientras que nuestra Organización ha sido incapaz de proceder a la reforma de las Naciones Unidas y, más concretamente, del Consejo de Seguridad, la cual repararía una injusticia histórica cometida con África. El Consejo ya no refleja nuestro mundo actual, y el doble rasero, la incomprensión y la lógica de campo que imperan en él se han convertido en la norma en detrimento de la equidad, la coherencia, la objetividad y la eficacia, con lo que se reducen las posibilidades de paz para muchos países o poblaciones que sufren.

Espero que el Pacto no sea otra oportunidad perdida y que juntos nos pongamos realmente en marcha. Para ello, es necesaria una concienciación y un apoyo político masivos y crecientes para generar y materializar oportunidades en materia de prevención y resolución de conflictos, financiación, desarrollo, intercambio de conocimientos e innovación, de tal manera que el nuevo contrato social que estamos sellando hoy se oriente de forma decidida hacia soluciones multilaterales para un futuro mejor para todos, y especialmente para los jóvenes, las niñas y las mujeres.

En la República Centroafricana, la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se ve limitada principalmente por retos internos relacionados, entre otros, con la situación de la seguridad, el aislamiento del país y el déficit energético. Para acelerar la implementación de los ODS, el Gobierno ha definido y validado un ambicioso Programa Nacional de Desarrollo 2024-2028 de 12.800 millones de dólares, cuyo objetivo es construir un país próspero con capital humano de alta calidad e infraestructura resiliente y sostenible basada en un estado de derecho más inclusivo y centrado en los principios de la buena gobernanza. El reto de nuestro país es pasar de una mentalidad de emergencia a otra de desarrollo sostenido y sostenible que genere una transformación estructural de la economía en la que los jóvenes, las mujeres y el sector privado ocupen un lugar destacado.

En los últimos años, los jóvenes centroafricanos, que representan algo más del 70 % de la población del país, se han beneficiado de las actividades de concienciación sobre la importancia de la paz. Su nuevo entendimiento se ha traducido en una dinámica única que marca el panorama centroafricano. Han decidido que la paz pasa por la iniciativa empresarial. Por lo tanto, es urgente que nos replanteemos la gobernanza de la arquitectura financiera internacional, que impulsemos dinámicas reales para resolver los problemas relacionados con la deuda, que nos replanteemos el perfil de los actores que prestan ayuda mediante la adopción de un papel más proactivo, que ayudemos a nuestras poblaciones más vulnerables y que liberemos la financiación necesaria para apoyar nuestra dinámica de recuperación y desarrollo.

En esa dinámica, creemos que el uso de las nuevas tecnologías y la innovación son un caldo de cultivo importante en la búsqueda de una mayor movilización de los recursos nacionales. En este sentido, el Pacto Digital Global será un activo para optimizar al máximo la contribución de la tecnología, la innovación y la ciencia al crecimiento.

La puesta en común de nuestros esfuerzos no deja espacio para el pensamiento descentrado. Avancemos hacia las necesidades y aspiraciones de las personas para construir el futuro que queremos y en el que nadie se quede verdaderamente atrás.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Austria.

Sr. Marschik (Austria) (*habla en inglés*): Esta es la Cumbre del Futuro. Debo decir que se parece mucho al presente. Permítaseme ante todo transmitirles los saludos del Presidente de Austria, Alexander Van der Bellen, así como su sincero pesar por no poder acompañarnos hoy. Como saben los representantes, Austria, junto con nuestros vecinos, ha estado lidiando con las consecuencias de unas inundaciones sin precedentes. Esto, por supuesto, exige toda la atención y solidaridad del Presidente en su país, pero sus pensamientos también están con nosotros hoy aquí.

Las cumbres tienen un significado especial en Austria, tierra de muchas montañas. Todo excursionista sabe que la ascensión a la cumbre puede ser ardua, pero que llegar a la cima es algo sublime. No obstante, también hay que volver a bajar, y los descensos pueden ser complicados. Llegar a la Cumbre del Futuro no fue fácil. A veces, las negociaciones se hacían cuesta arriba. Sin embargo, con la determinación de forjar un futuro mejor para todos, lo conseguimos. Incluso con las distracciones innecesarias de esta mañana, la aprobación por aclamación del Pacto para el Futuro (resolución 79/1) ha dejado hoy claros dos aspectos. En primer lugar, los dirigentes del mundo se han comprometido a impulsar juntos un cambio positivo. En segundo lugar, recurrirán a las Naciones Unidas para hacer frente a los retos actuales y a los que esperamos en el futuro.

El Pacto que hemos aprobado esta mañana hará que los procesos y las instituciones sean más eficaces y respondan mejor a nuestras necesidades. Hemos llegado a acuerdos sobre muchos aspectos: las bases de la cooperación mundial en materia de tecnologías digitales, inteligencia artificial y ciberseguridad; el aprovechamiento del inmenso potencial del espacio ultraterrestre como motor del desarrollo sostenible; una nueva orientación hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la aceleración de los compromisos climáticos; y medidas concretas para reformar el Consejo de Seguridad y la voluntad de abordar la reforma de la arquitectura internacional en sentido amplio.

Las acciones incluidas en el Pacto hablan por sí solas. Muestran determinación para tomar medidas audaces en favor de nuestro planeta y de las generaciones futuras. Algunos puntos destacados del Pacto reflejan prioridades austriacas a las que prestaremos especial atención en su aplicación: el descenso de la montaña, por así decirlo, que también puede ser difícil. Incluyen el fortalecimiento del estado de derecho y los derechos humanos y nuestro compromiso con el principio universal según el cual todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos.

En cuanto al desarme, debemos garantizar que las armas nucleares no vuelvan a utilizarse nunca más y que las nuevas tecnologías empoderen a las generaciones futuras, no las deshumanicen. Necesitamos prohibiciones y regulaciones jurídicamente vinculantes de los sistemas de armas autónomos.

En cuanto a las operaciones de paz, apreciamos el reconocimiento de una nueva era más específica, flexible y colaborativa. Acogemos con satisfacción el examen holístico de las operaciones de paz de las Naciones Unidas en todo el continuo de la paz, desde la prevención y el establecimiento de la paz hasta su mantenimiento y consolidación. El refuerzo de las sinergias entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, por ejemplo, mediante reuniones periódicas, es esencial para establecer un verdadero multilateralismo interconectado.

Por último, en cuanto a la gobernanza global, el Pacto contiene un compromiso con la reforma significativa del Consejo de Seguridad. Junto con el Embajador de Kuwait, Tareq Albanai, tuve el honor de copresidir las negociaciones intergubernamentales sobre la reforma del Consejo de Seguridad y de facilitar las acciones del Pacto, en el que los dirigentes se comprometieron a garantizar una mayor representación de las regiones infrarrepresentadas y a rectificar la injusticia histórica contra África; en el que los dirigentes reafirmaron su determinación de hacer que el Consejo sea más eficaz, transparente y responsable, en particular al debatir las limitaciones al veto; en el que acordaron trabajar sobre la base de un modelo consolidado de nuevo Consejo; y en el que acordaron medidas provisionales específicas hasta la entrada en vigor de la reforma. Como ha dicho el Secretario General, se trata del lenguaje más contundente sobre la reforma del Consejo de Seguridad en una generación y de los pasos más concretos hacia la ampliación del Consejo desde 1963. Es un buen augurio para los futuros esfuerzos de reforma del Consejo.

Austria cree firmemente en el multilateralismo y en que las soluciones a los retos mundiales pasan por la cooperación, el diálogo y la alianza. Con ese espíritu, somos candidatos a un puesto no permanente en el Consejo de Seguridad en las elecciones de 2026.

Para terminar, doy las gracias al Secretario General Guterres por habernos reunido hoy. El Pacto para el Futuro demuestra que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa. Mientras la Cumbre del Futuro se convierte en un acontecimiento del pasado, pongámonos en marcha hacia el futuro con optimismo y humildad. La diplomacia multilateral solo puede funcionar con mentes abiertas; si venimos a las Naciones Unidas no solo a hablar, sino también a escuchar; si mostramos respeto por los demás y creemos que la diversidad de opiniones es positiva; si colaboramos con espíritu de avenencia; y si actuamos juntos primero en las Naciones Unidas y a través de ellas.

Se levanta la sesión a las 15.40 horas.